

**ESCOLA SUPERIOR DE TEOLOGIA
INSTITUTO ECUMÊNICO DE PÓS-GRADUAÇÃO**

REBECA SOLEDAD LUZA SALAZAR

**VIVIR LA GRACIA DE DIOS: UN COMPROMISO SOCIAL METODISTA
PERMANENTE. CONTRIBUCIONES PARA LA IDENTIDAD DEL METODISMO
PERUANO**

São Leopoldo

2007

Maestría en Teología – EST/IEPG

REBECA SOLEDAD LUZA SALAZAR

VIVIR LA GRACIA DE DIOS: UN COMPROMISO SOCIAL METODISTA
PERMANENTE. CONTRIBUCIONES PARA LA IDENTIDAD DEL METODISMO
PERUANO

Disertación de Maestría
Para la obtención del grado de Maestro en
Teología
Escola Superior de Teologia
Instituto Ecumênico de Pós-Graduação
Teologia e Historia

Orientador: Prof. Dr. Valério G. Schaper

São Leopoldo

2007

Dados Internacionais de Catalogação na Publicação (CIP)

L979v Luza Salazar, Rebeca Soledad

Vivir la gracia de Dios : un compromiso social metodista permanente : contribuciones para la identidad del metodismo peruano / Rebeca Soledad Luza Salazar; orientador Valério G. Schaper. – São Leopoldo : EST/IEPG, 2007.

127 f. : il.


Dissertação (mestrado) – Escola Superior de Teologia. Instituto Ecumênico de Pós-Graduação. Mestrado em Teologia. São Leopoldo, 2007.


1. Graça (Teologia). 2. Igreja Metodista – Doutrinas. 3. Igreja Metodista – Peru – História. 4. Missão da Igreja. I. Schaper, Valério Guilherme. II. Título.

Ficha elaborada pela Biblioteca da Escola Superior de Teologia

BANCA EXAMINADORA

1º Examinador: 
Prof. Dr. Valério Guilherme Schaper (Presidente)

2º Examinador: 
Prof. Dr. Ricardo Willy Rieth (EST)

3º Examinador: 
Prof. Dr. Clemildo Anacleto da Silva (IPA)

AGRADECIMIENTOS

Al Señor de la Vida, Dios de todo amor y gracia por haberme permitido llegar hasta aquí y vivir y compartir su Gracia cada día de mi vida;

Al CNPq por haber financiado mis estudios de Maestría en Teología en la EST;

A la Escola Superior de Teología por la acogida calurosa de toso estos años;

A mi profesor y orientador el Dr. Valério G. Schaper por su correcto y acertado acompañamiento en esta disertación;

A mis padres Armando Luza Terán y Rebeca Salazar Negrón por su infinito amor y comprensión en esta caminada de mi vida;

A mi esposo César Bravo Tuesta por su incondicional amor, paciencia y gran apoyo en todo momento;

A todos mis amigos y amigas que me ayudaron y estuvieron en los grandes y pequeños momentos de mi permanencia en Brasil;

Finalmente, a toda mi gran familia, hermanos y hermanas en la fe, por sus oraciones y buenos deseos desde la distancia durante todos estos años.

RESUMEN

Vivir la Gracia de Dios: Un compromiso social metodista permanente. Contribuciones para la identidad del metodismo peruano. La primera parte aborda la manifestación de la Gracia de Dios en la teología wesleyana, sus aspectos centrales y como ésta va delineando la identidad metodista. La segunda parte pregunta por lo que caracteriza a la identidad metodista marcada por las obras de piedad y misericordia y que siendo medios de gracia, señales exteriores, Dios nos provee de ellas para nuestra formación espiritual personal y comunitaria. Como característica también es abordado el espíritu evangelizador como respuesta al mandato dado por nuestro Señor Jesucristo de ir y predicar el Evangelio a toda criatura. La tercera parte aborda la presencia metodista en el Perú. Desde sus orígenes, en el Siglo XIX con la presencia de las Sociedad Bíblica Británica y la Americana, el envío de misioneros colportores; el primer intento de establecer la Misión Metodista con William Taylor (1877-1887); el segundo y definitivo intento por establecer la obra metodista con Francisco Penzotti (1888-1889), el trabajo realizado por el Dr. Thomas B. Wood y la organización de la Misión Metodista, su aporte en el campo jurídico y educacional; el trabajo realizado por los primeros pastores metodistas peruanos como: José Q. Illescas, Manuel Noriega y Adolfo T. Vásquez. La organización de la Obra Misionera del periodo 1904-1939, el auge y desarrollo de la obra en el periodo 1940-1969. La autonomía de la Iglesia en 1970, realizándose cambios en la estructura de la misión y llegando a la Primera Asamblea Constituyente con la elección del primer obispo peruano, el Dr. Wenceslao Bahamonde. El auge de una iglesia autónoma que aprende a caminar con pies propios pero que no siempre vive la Gracia de Dios y entra en crisis de identidad y testimonio. La última parte finaliza con las contribuciones de la Iglesia Metodista para la sociedad peruana hoy a través de la obra educativa, la obra social, el compromiso ecuménico y los desafíos que como iglesia cristiana tenemos para la transformación de la sociedad peruana. Vivir la Gracia de Dios es un compromiso social metodista permanente y la Iglesia Metodista del Perú está llamada y desafiada a transformar la sociedad peruana, a compartir esa Gracia que recibió con aquellos que viven en desgracia, con aquellos a los que se les niega la Gracia de Dios diariamente. Vivir y compartir la Gracia de Dios hoy en el Perú es una misión impostergable.

ABSTRACT

Living the Grace of God: A permanent Methodist social commitment. Contributions to the identity of Peruvian Methodism. The first part addresses the manifestation of God's Grace in Wesleyan theology, its core aspects and the way Grace delineates Methodist identity. The second part deals with the question of what characterizes the Methodist identity marked by charitable deeds and works of mercy, and the way these, as means of Grace and external signs, are provided by God for our own and our community's spiritual formation. Another characteristic that is also addressed in this part is the evangelizing spirit as a response to the mandate given by our Lord Jesus Christ to go out and preach the Gospel to all creatures. The third part addresses the Methodist presence in Peru. From its origins in the Nineteenth Century with the presence of the British and American Biblical Societies, the sending of Colporteur missionaries; the first attempt to establish the Methodist Mission with William Taylor (1877-1887); the second and final attempt to establish the Methodist work with Francisco Penzotti (1888-1889), the work done by Dr. Thomas B. Wood and the organization of the Methodist Mission, his contribution in the legal and educational fields; the work done by the first Peruvian Methodist ministers such as José Q. Illescas, Manuel Noriega and Adolfo T. Vásquez. The organization of the Missionary Work during the 1904-1939 period, the full expansion and development of the organization during the 1940-1969 period. The church's autonomy in 1970, with the first changes in the structure of the mission up to the holding of the First Constituent Assembly with the election of the first Peruvian bishop, Dr. Wenceslao Bahamonde. The heyday of an autonomous church that learns to walk on its own but not always lives the Grace of God and goes through a crisis of identity and testimony. The last part ends with the Methodist Church's current contribution to the Peruvian society through educational and charitable work, as well as ecumenical commitment and the challenges that we are forced to face, as Christian church, for the transformation of the Peruvian society. Living the Grace of God is a permanent Methodist social commitment and the Methodist Church of Peru is called and challenged to transform the Peruvian society, to share the Grace that it received with those who live in disgrace, those who are denied the Grace of God on a daily basis. Living and sharing the Grace of God today in Peru is a mission that cannot be put off

ÍNDICE

RESUMEN	03
ABSTRACT	04
BANCA EXAMINADORA	05
AGRADECIMIENTOS	06
ÍNDICE	07
INTRODUCCIÓN	09
1- VIVIENDO LA GRACIA DE DIOS: ENTRE LA TEOLOGÍA Y LA IDENTIDAD METHODISTA	12
<i>1.1 EL PROBLEMA DEL PECADO Y LA GRACIA QUE PRECEDE</i>	<i>12</i>
<i>1.2 SOMOS JUSTIFICADOS POR FE</i>	<i>17</i>
<i>1.3 NACEMOS DE NUEVO</i>	<i>18</i>
<i>1.4 SER SANTO DE CORAZÓN Y VIDA</i>	<i>20</i>
II - ¿QUÉ CARACTERIZA LA IDENTIDAD METHODISTA?	23
<i>2.1 - LA GRACIA DE DIOS Y LAS OBRAS DE PIEDAD</i>	<i>24</i>
<i>2.2 - LA GRACIA DE DIOS Y LAS OBRAS DE MISERICORDIA</i>	<i>25</i>
<i>2.3 - LA GRACIA DE DIOS Y EL ESPÍRITU EVANGELIZADOR</i>	<i>29</i>
III - PRESENCIA METHODISTA EN EL PERÚ	31
<i>3.1 - ORIGEN DEL METHODISMO EN EL PERÚ</i>	<i>31</i>
<i>3.1.1-MISIÓN METHODISTA EN EL PERÚ: PRIMER INTENTO: 1877-1887 (WILLIAM TAYLOR)</i>	<i>36</i>
<i>3.1.2 - ESTABLECIMIENTO DE LA OBRA METHODISTA: SEGUNDO Y DEFINITIVO INTENTO: 1888-1889 (FRANCISCO PENZOTTI)</i>	<i>41</i>

3.2 - <i>DESARROLLO DE LA IGLESIA HASTA SU AUTONOMÍA</i>	48
3.2.1- <i>EL DR. THOMAS B. WOOD Y LA ORGANIZACIÓN DE LA MISIÓN METODISTA</i>	49
3.2.2 - <i>LOS PRIMEROS PASTORES PERUANOS</i>	53
3.2.3 - <i>ORGANIZACIÓN DE LA OBRA MISIONERA (1904-1939)</i>	55
3.2.4 - <i>AUGE Y DESARROLLO DE LA OBRA (1940-1969)</i>	59
3.3 - <i>AUTONOMÍA DE LA IGLESIA METODISTA DEL PERÚ (1970)</i>	60
3.3.1 - <i>CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA DE LA MISIÓN</i>	61
3.3.2 - <i>PRIMERA ASAMBLEA CONSTITUYENTE: PRIMER OBISPO PERUANO: DR. WENCESLAO BAHAMONDE</i>	63
3.3.3 - <i>ENTRE EL AUGUE Y LA CRÍISIS DE LA IGLESIA METODISTA DEL PERÚ (1970-2007)</i> ..	65
IV - CONTRIBUCIONES DE LA IGLESIA METODISTA DEL PERÚ PARA LA SOCIEDAD PERUANA HOY	70
4.1 - <i>VIVIR LA GRACIA DE DIOS LLEVA A UN COMPROMISO SOCIAL METODISTA PERMANENTE</i>	70
4.2 - <i>VIVIR LA GRACIA DE DIOS Y LA OBRA EDUCATIVA</i>	72
4.3 <i>VIVIR LA GRACIA DE DIOS Y LA OBRA SOCIAL</i>	79
4.4 <i>VIVIR LA GRACIA DE DIOS Y EL COMPROMISO ECUMÉNICO</i>	82
4.5 <i>VIVIR LA GRACIA DE DIOS Y LA TRANSFORMACIÓN DE LA SOCIEDAD</i>	84
4.6 <i>DESAFÍOS ACTUALES</i>	89
CONCLUSIONES	96
REFERENCIAS	107
ANEXOS	113

INTRODUCCIÓN

Gracia es el favor de Dios, el cual no merecemos. Por medio de ella, el pecado que merecíamos es anulado por la misericordia divina. Es también por la gracia que recibimos todas las bendiciones espirituales y materiales. Es el amor de Dios actuando en favor del ser humano. Cuando el ser humano es tomado por esa gracia divina, él se rinde, se entrega, se apasiona por el Dios de la misericordia y consecuentemente, se dispone a servir a su prójimo.

Según la teología de Juan Wesley, la manifestación de la Gracia de Dios puede ser notada desde la formación del ser humano del polvo de la tierra y alcanza su punto más alto en la donación de su Hijo Jesucristo, quien se entrega y nos llama al servicio. Así la historia humana está permeada por la gracia y misericordia de Dios. Es por esa gracia que nos volvemos pueblo del Señor, asumiendo la condición de discípulos y discípulas. Esa nueva vida producida por la gracia es una experiencia de relación con el Señor, el otro y la otra.

El metodismo, desde sus orígenes fue y es una religión práctica. Asume la gracia perdonadora de Dios en la vida de cada creyente. Sentirse perdonado a través de la fe en Jesucristo, lleva a asumir un compromiso social con el que menos tiene. De esta manera es consecuente con el mandato de Dios: amor al prójimo como a sí mismo. Esto es una marca distintiva de la identidad metodista.

Tocados por esa gracia es que los primeros misioneros y pastores nacionales metodistas hicieron de su práctica de fe una ofrenda a la historia del protestantismo en el Perú desde el Siglo XIX. Esto permitió posteriormente, abrir camino a la llegada de las otras iglesias históricas y evangélicas a comienzos del siglo pasado.

El compromiso de los primeros cristianos y las primeras cristianas metodistas con la sociedad de su tiempo se dio como respuesta a la comprensión del mandato de Jesucristo, de hacer discípulos y atender las grandes necesidades del pueblo peruano a fines del Siglo XIX.

La lucha por la libertad de cultos y por hacer que prevalezcan los derechos de los ciudadanos y ciudadanas no católicos, influyeron fuertemente en la preocupación de los primeros misioneros metodistas que llegaron al país.

Frente a esto, ¿cuál es el compromiso social de los cristianos y cristianas metodistas hoy? El mandato de hacer discípulos y de atender a esas necesidades continúa vigente hoy.

Con base en lo presentado líneas arriba, la disertación está estructurada en cuatro capítulos, referencias bibliográficas y anexos.

El **primer capítulo**, aborda como se manifiesta la Gracia de Dios en los aspectos centrales de la teología wesleyana que van delineando la identidad metodista. El problema del pecado es abordado por Wesley quien plantea claramente que los seres humanos somos culpables de las ofensas contra Dios y por eso estamos separados de él. Pero que inseparable de nuestras ofensas contra Dios está también la ofensa contra nuestro prójimo. La respuesta a nuestro pecado es la Gracia de Dios, es el amor inmerecido y gratuito de Dios por nosotros y nosotras. Y Wesley se refiere a un aspecto de este amor como “gracia precedente”, la “gracia que viene antes”, aquella gracia que nos prepara para el perdón de Dios.

La justificación por fe, según Wesley, no es provocada por fuerzas humanas. Solamente por la acción de Dios es que recibimos el perdón, hallamos justificación y salvación. Es Dios quien nos salva por fe y no por obras. Y es el punto de la justificación por la fe donde la obra propia del Espíritu comienza, es aquí donde el creyente nace. El nuevo nacimiento es producto de la obra del Espíritu Santo. Para Wesley, el nuevo nacimiento se caracteriza por tres marcas fundamentales: la fe, la esperanza y el amor. El objetivo del nuevo nacimiento es la santificación. Wesley habla de la “santidad social”; menciona que sin vida comunitaria no hay santificación y que se debe ser santo de corazón y vida.

El **segundo capítulo**, aborda cómo se manifiesta la Gracia de Dios en la identidad metodista. Esta identidad es marcada por las obras de piedad, que siendo medios de gracia, señales exteriores, Dios nos provee de ellas para nuestra formación espiritual personal y comunitaria. Ellas son: Las Sagradas Escrituras, la oración, el ayuno, la Cena del Señor, las

Reuniones fraternales y el Culto público. También están las obras de misericordia (alimentar, vestir, visitar, etc). Estas obras de misericordia se basan en el segundo y grande mandamiento: Amor al prójimo y según Wesley, todo cristiano y cristiana metodista debe dar este paso para ser considerado verdaderamente cristiano o cristiana. Wesley deja claro que ambas obras no deben ser consideradas una sin la otra. El encargo de ir y predicar el Evangelio a toda criatura es el mandato que Wesley obedeció y asumió, dando así al metodismo el espíritu evangelizador: Proclamación de la Palabra de Dios y Servicio.

El **tercer capítulo**, aborda la presencia metodista en el Perú. Desde sus orígenes, con la presencia de las Sociedad Bíblica Británica y la Americana y sus esfuerzos por vender y distribuir Biblias; el envío de misioneros colportores; el primer intento de establecer la Misión Metodista con William Taylor (1877-1887) en medio de una situación difícil producto de la Guerra del Pacífico; el segundo y definitivo intento por establecer la obra metodista con Francisco Penzotti (1888-1889), metodista italiano enviado por la Sociedad Bíblica Americana no sólo como colportor al Perú en 1887, sino y sobre todo para organizar una congregación evangélica nativa. Su fidelidad al Evangelio, así como su valentía hicieron que la obra evangélica se estableciera en el Perú.

El capítulo también aborda el trabajo realizado por el Dr. Thomas B. Wood y la organización de la Misión Metodista, su aporte en el campo jurídico y educacional; el trabajo realizado por los primeros pastores metodistas peruanos como: José Q. Illescas, Manuel Noriega y Adolfo T. Vásquez. Además de la organización de la Obra Misionera del periodo 1904-1939, el auge y desarrollo de la obra en el periodo 1940-1969. Después del crecimiento de la obra a nivel nacional enfatizando la educación y la salud, la Iglesia Metodista del Perú inicia el camino incomprendido por muchos, deseado por otros, como el de la autonomía que se da en 1970, realizándose cambios en la estructura de la misión y llegándose a la Primera Asamblea Constituyente con la elección del primer obispo peruano, el Dr. Wenceslao Bahamonde.

A partir de allí se desarrolla una iglesia metodista autónoma que irá entre el auge y la crisis aprendiendo a vivir la Gracia de Dios en medio del pueblo peruano.

El **cuarto capítulo**, plantea las contribuciones que la Iglesia Metodista del Perú tiene para la sociedad peruana hoy, en el campo educativo, social, ecuménico a partir de un análisis

de su vida eclesiástica y organizacional. Así como los desafíos que como iglesia cristiana tenemos para la transformación de la sociedad peruana.

Terminamos la disertación señalando algunas conclusiones sobre lo que significó y significa vivir la Gracia de Dios hoy en la Iglesia Metodista del Perú.

Cabe mencionar en esta introducción que las entrevistas realizadas fueron colocadas como registros más que como material de investigación. Hubo poco apoyo de algunos pastores, laicos y laicas para la devolución de las entrevistas. Sin embargo, las pocas entrevistas respondidas, ayudaron en la elaboración de la investigación.

De otro lado, es propicio añadir que fue difícil trabajar con las actas oficiales porque la Iglesia Metodista del Perú no cuenta con un archivo organizado de la misma. En algunos casos, faltan actas, en otros, hubo que procurarlas en diferentes lugares. Aún así, se pudo trabajar con aquellas actas y material fotográfico que estaban disponibles.

I – VIVIENDO LA GRACIA DE DIOS: ENTRE LA TEOLOGIA Y LA IDENTIDAD METODISTA

1.1 El Problema del pecado y la Gracia que precede

La Biblia señala el pecado como la causa de la destrucción de la relación entre Dios y los seres humanos. Por eso, “(...) uma teologia orientada pela Bíblia deve falar do pecado e de suas seqüelas. Ela o faz para o bem dos homens, cuja posição perante Deus deve ser diagnosticada o mais honestamente possível, para que possa anunciar a presença salvadora de Deus (...)”¹

Durante la Edad Media, los pecados eran vistos y catalogados como veniales y mortales; leves y graves. Sin embargo, Lutero pensaba diferente: todos los pecados son mortales, pues provienen de la actitud arrogante de los seres humanos delante de Dios. “Ele tem o direito à obediência integral do ser humano (...) a um coração indiviso, à confiança incondicional”.²

Lutero percibía que el ser humano tiende a defender sus propios intereses, afirmarse delante de Dios, en otras palabras, ser independiente de Dios. Para él, uno de los principales síntomas del pecado es la falta de gratitud a Dios. Pero no sólo en los instintos bajos se manifiesta el pecado, también en las realizaciones del ser humano. Según G. Brakemeier, “para Lutero, o pecado não é algo no ser humano, é algo do ser humano”.³

¹ KLAIBER, Walter, MARQUARDT, M. **Viver a graça de Deus. Um compêndio de Teologia Metodista.** Sao Bernardo do Campo/São Paulo: Editeo, Cedro, 1999. p. 48.

² KLAIBER, 1999, p. 115.

³ BRAKEMEIER, Gottfried. **O ser humano em busca de identidade. Contribuições para uma antropologia teológica.** São Leopoldo: Sinodal, São Paulo: Paulinas, 2002. p. 64.

Para nuestros tiempos, hablar de pecado aún significa preguntarnos por lo que sucede en nuestras sociedades como resultado de la injusticia y situaciones de opresión y desvalorización de la vida en nuestro planeta.

Teniendo en cuenta la diferencia de tiempo y espacio, Juan Wesley y el movimiento metodista se desarrollaron en medio de estructuras de injusticia y opresión. Inglaterra, en el Siglo XVIII, se había transformado en el centro de la economía mundial fundamentándose en el desarrollo industrial. El poder del capital avanzaba y las masas de trabajadores, incluidos los niños, estaban al servicio de la gran industria textil, del fierro y del carbón.

Como resultado de esa estructura, se tenían a los pobres y miserables, así como el auge de las grandes empresas: mayor valorización del capital y mayor desvalorización de la vida.

Juan Wesley vive directamente esa problemática humana. El movimiento metodista se inicia así entre operarios, mineros, personas marginadas. Esa situación produjo en Juan Wesley un cambio que le obligaba a tomar decisiones y acciones pastorales diferentes. Sentía que no podía limitarse a predicar y quedarse dentro de un templo, la realidad lo desafiaba a pastorear fuera de las cuatro paredes de un templo. De allí su famosa frase: “El mundo es mi parroquia”, que significó para él liberarse de una estructura eclesial que dominaba y trabajar directamente con aquellos que eran víctimas de ese sistema de opresión.

En ese contexto, veamos el problema del pecado planteado por Wesley.

La teología wesleyana del pecado parte de una posición bíblica literalista. Toma del Génesis la idea del estado primitivo del hombre, de Adán en el paraíso. Para Wesley, el hombre fue creado a imagen y semejanza de Dios,

santo como aquel que lo creó es santo. Misericordioso como el creador de todas las cosas es misericordioso, perfecto como su Padre que está en los cielos es perfecto. Así como Dios es amor, así también el hombre, existiendo en el amor, existió en Dios y Dios en él (...) no conocía el pecado en ningún grado o manera (...) amaba al Señor su Dios, con todo su corazón y con toda su alma y todo su entendimiento (...) debería continuar para siempre en esa vida de amor si obedeciese a Dios en todo y siempre.⁴

⁴ KISSACK, Reginald. **Así era y así pensaba Juan Wesley**. México: Casa Unida, 1987. p. 31.

Este estado primitivo del hombre es afectado por la caída que produce la corrupción del hombre expresada antes del diluvio y después de él. Se manifiesta en el pueblo escogido y termina en la crucifixión de Jesucristo.

Según Wesley, los seres humanos son creados a imagen de Dios y para vivir en armonía con él y entre sí. Disponían de libertad plena para disfrutar a Dios y todo lo creado por él. Sin embargo, reconoce que había una seria discrepancia entre lo que Dios había querido que los seres humanos fuesen y lo que llegaron a ser. Wesley se refirió a este problema como “la repugnante lepra del pecado”. Según él, el pecado se manifiesta de dos maneras: Primero somos culpables de ofensas contra Dios, por lo tanto, estamos “separados” de Dios. Segundo, e inseparable de sus ofensas contra Dios, es su ofensa contra su prójimo. Para Wesley, el pecado es una enfermedad universal que debilita a la vida humana. Wesley dijo: “Nuestro cuerpo, alma y espíritu están infectados, cubiertos, consumidos por la lepra terriblemente fatal. Ante la mirada de Dios, todos estamos enfermos, por dentro y por fuera, con estas enfermedades, heridas y llagas podridas”.⁵

Lo que necesitamos, según Wesley, es el Médico Divino que puede restaurar la salud de nuestras almas y renovar la imagen de Dios en nosotros.

Teniendo en cuenta la situación histórica en que vivió Wesley, su teología sobre el pecado se encarna en el mismo centro de la realidad que vivía. En su sermón sobre la Reforma de las Costumbres, menciona:

nunca se sintió, como en nuestros días, la necesidad de que aquellos que temen al Señor deliberen juntos con frecuencia sobre este mismo asunto y levanten la bandera contra la iniquidad que inunda el país entero. Existen razones de sobra para que todos los siervos de Dios se unan contra las obras del diablo, a fin de que, uniendo sus corazones y esfuerzos, se coloquen del lado de Dios y destruyan hasta donde fuera posible, estos diluvios de iniquidad.⁶

El toma consciencia delante de su sociedad fragmentada por el mal y llama a una participación activa que ayude al cambio a través de una actitud profética valiente.

Wesley relaciona esta doctrina del pecado con la del Nuevo Nacimiento y la Perfección Cristiana (santificación). La tensión se localiza debido a su comprensión de pecado

⁵ **OBRAS DE JOHN WESLEY**. *Tomo XVI, Tomo II*, p. 141.

⁶ WESLEY, John. **Sermones por el Rev. John Wesley**, Nashville: Casa de Publicaciones, 1981-1982. p. 54.

en la vida del creyente, en cuanto que para todo el ser humano, el pecado es que domina, a partir de la fe, él ya no más domina la vida del creyente.

Para Wesley, el pecado permanece en la carne, sin embargo, no más en el corazón del creyente. Y el Nuevo Nacimiento es necesario para la salvación, es una situación de vida, no es apenas “(...) uma absolvição, mas uma nova vida”.⁷ Es el retorno del ser humano a su origen, imagen y semejanza de Dios. Por eso es necesario nacer de nuevo, pues el ser humano natural después de la caída, es nacido en pecado y para revertir esta situación solamente con el nacer del Espíritu de Dios.

La respuesta a esa condición de pecadores es la Gracia Divina: el amor inmerecido y gratuito de Dios en acción en el mundo. Wesley se refería a un aspecto de este amor como “gracia precedente” o preveniente, o como significa literalmente: “la gracia que viene antes”; la gracia que nos prepara para el perdón de Dios. Wesley creía que la gracia precedente está presente en todos mediante el Espíritu Santo.

La gracia precedente, preparatoria de Dios, nos permite tomar conciencia de la seriedad de nuestra condición pecaminosa, nos muestra el camino hacia una nueva vida, nos libera para que podamos aceptar la oferta de perdón y reconciliación que nos hace Dios y nos conduce al arrepentimiento y el cambio. Sin gracia precedente, no estamos libres de la influencia del pecado y en consecuencia, no podemos responder a la oferta divina de perdón y nueva vida.⁸

Debe mencionarse, además, que no se puede hablar del pecado y la caída en Wesley, si no se habla también de su teología de la redención, pues ésta se refiere a la justificación y santificación del ser humano y a Jesucristo. Sólo él hace posible la redención y reconciliación con Dios. Estos términos serán abordados más adelante.

De otro lado, hablar de pecado también es hablar de la doctrina de la perfección en Wesley. Esta doctrina fue causa de debates durante su vida centrándose casi siempre en el lado negativo: la superación del pecado en la vida humana.

Wesley seguía la comprensión racionalista del Siglo XVIII que definía el pecado como una “transgresión voluntaria de una ley conocida”. Su principal preocupación era asociar el pecado a un senso de responsabilidad. Por entender que sólo podemos ser

⁷ WESLEY, John. *Sermões*, v. 2, Sao Paulo: Imprensa Metodista, 1964, p. 380.

⁸ YRIGOYEN, Charles Jr. **John Wesley: La santidad de corazón y vida**. New York: Editora de recursos en español, JGMG, Iglesia Metodista Unida, 1996. p. 21.

responsables de aquello que somos conscientes, Wesley limitaba el pecado a aquello que hacemos conscientemente y que es contrario a la voluntad de Dios.

Es justo reconocer que Wesley también es un teólogo de la gracia, con un concepto inclusivo y abarcador y un énfasis en la santidad que envuelve al creyente su responsabilidad delante del Dios de la gracia.

Albert Outler afirma:

El corazón del Evangelio de Wesley fue siempre un sentido muy vivo de la gracia que actúa en todo nivel en la creación y en la historia, en las personas y en las comunidades...La substancia católica de la teología de Wesley es la idea de que toda la vida es gracia y que toda gracia es la mediación de Cristo mediante el Espíritu Santo.⁹

La gracia, según Wesley, se manifiesta en tres formas: en nuestra creación, en nuestra transformación y en nuestra recreación. Quiere decir, la gracia preveniente, la gracia justificante y la gracia santificante. Esto es lo que se denomina “el optimismo de la gracia” en Wesley. El compara la salvación a una casa: la gracia preveniente sería la baranda (balcón), la justificación la puerta y la santificación los cómodos de la casa donde somos llamados a vivir.

La gracia preveniente significa que Dios siempre viene primero. La gracia de Dios es libre y gratuita y llega a todo ser humano, a cada ser humano sin distinción. Esta convicción de la presencia de Dios en cada vida humana da a cada persona un valor único; y por otra parte, nos abre una puerta al diálogo con personas de otras religiones o de ninguna religión.

La gracia justificadora. Para el Dr. Runyon, el sentido de la justificación se define así:

La justificación es el modo como Dios –usando un término de la informática- realinea la humanidad, restaurándonos al relacionamiento para el cual fuimos creados. Para Wesley, ese realineamiento es posible gracias al perdón y al amor de Dios manifestados a nosotros por medio de Cristo, interrumpiendo el círculo vicioso de la alineación y alejamiento que nosotros mismos impusimos y estableciendo una nueva relación basada en la misericordia de Dios...Es el poder recreativo del Creador para renovar la creación.¹⁰

⁹ OUTLER, Albert, C. (ed.). **John Wesley**. New York: Oxford University Press, 1964. p. 33.

¹⁰ RUNYON, Theodore. **A nova criação: A Teologia de João Wesley Hoje**. Sao Bernardo do Campo: Editeo, 2002. p. 58s.

La gracia santificante. Para Wesley la justificación es el comienzo y no el final de la salvación. Salvación es un proceso, un movimiento. En ese sentido es una modificación importante de la soteriología de la Reforma, pues en el concepto wesleyano de la “gran salvación”, Dios tiene mucho más para nosotros: crear, de nuevo transformar, restaurar la salud y nuestro desarrollo como imagen de Dios. Es en última instancia, un proyecto de vida.

1.2 Somos justificados por fe

La experiencia de la gratuidad en la acción de Dios es una de las más difíciles de entender en nuestros tiempos. Frente a ideas globalizadas, se hace necesario reafirmar la soberanía de Cristo y la singularidad de la salvación que en él obtenemos. No en vano, “só se podem considerar realmente cristãs as Igrejas que confessam Jesus Cristo como Senhor e Salvador (...) mostrar ao mundo que a libertação absolutamente gratuita de Cristo é a que nos dá a verdadeira liberdade”.¹¹

Lo fundamental en la relación de la persona con Dios es la fe y la gracia. No la fe en cualquier cosa, mas la fe únicamente en Jesucristo. El es la única causa de nuestra justificación. Es una obra de Dios en nosotros a través del Espíritu Santo. Es una elección libre de Dios por gracia. Y es por esto que la fe no permanece pasiva en relación al prójimo. “Fé significa entrar no poder vivificante de Cristo e por isso dela surgem espontaneamente as obras do amor. Lutero até mesmo pode afirmar que a fé verdadeira nem mesmo pode existir sem as obras do amor”.¹²

Abordamos ahora, la justificación en Wesley, sabiendo que para él ésta también es norteadora en toda su labor teológica.

Para Wesley, la justificación no es provocada por fuerzas propias del ser humano. Este, en su estado natural, no tiene condiciones de salvarse. Solamente por acción de Dios es que él recibe el perdón e inicia su camino de la salvación. Por tanto, justificación es perdón de pecados, es acción de Dios para salvar el ser humano. Por la fe, el ser humano tiene la posibilidad de reconciliarse con el Creador. La fe no es fruto de una comprensión intelectual, es un don de Dios que da plena convicción de que el ser humano se volvió Hijo de Dios.

¹¹ DREHER, Martin N. (org). **Reflexões em torno de Lutero**, V.II. São Leopoldo: Sinodal, 1984. p. 50.

¹² KLAIBER, M., 1999, p. 276.

A fé é uma divina evidência e convicção não só de que “Deus em Cristo estava reconciliando o mundo consigo mesmo”, mas também de que Cristo me amou e deu-se a si mesmo por mim. E por esta fé (...) que recebemos a Cristo, que o recebemos em todo os seus ofícios, como nosso Profeta, Sacerdote e Rei. E por esta fé que Cristo se torna, por obra de Deus, nossa sabedoria, justiça, santidade e redenção.¹³

Según Wesley, la única condición para la justificación es la fe. Todo el que cree es justificado, pues nadie viene a creer sino por obra del Espíritu Santo.

La justificación considera cuán injustos son los seres humanos delante de la justicia de Dios. Debido a sus ofensas contra Dios y sus prójimos, los injustos merecen el juicio y la ira de Dios. Son incapaces de justificarse porque no pueden vivir una vida santa por su propia cuenta. En consecuencia, dependen constantemente del amor perdonador de Dios (Rm. 5:1-5).¹⁴

Por la fe, el cristiano obtiene salvación. Por eso, para Wesley, la salvación abarca la justificación y la santificación. Los dos momentos son necesarios para la salvación, no sólo para el futuro, mas para el presente, volviendo al cristiano y cristiana una persona salva.

1.3 Nacemos de nuevo

Es en el punto de la justificación por la fe donde la obra propia del Espíritu comienza, pues, es aquí cuando el creyente nace.

Wesley enfatizó la importancia de experimentar mediante la fe, la gracia acogedora y justificadora de Dios. Aunque justificación por fe y nuevo nacimiento son inseparables, él las separa para un mejor análisis. Para Wesley, la justificación es la obra que Dios hace por nosotros, y el nuevo nacimiento es la obra que Dios hace en nosotros. El enfatiza siempre estos dos conceptos: la estrecha relación entre justificación y nuevo nacimiento y el mantenimiento de esta secuencia que debe ser mantenida en estos dos conceptos pues no son “designações diferentes para a mesma coisa”. É verdade que “cada justificado é também um renascido e cada renascido um justificado”, e “cada um desses dons divinos são dados a todo crente ao mesmo tempo”.¹⁵

¹³ WESLEY, *Sermões* v.2, 1964, p. 349.

¹⁴ YRIGROYEN Jr., 1996, p. 22-23.

¹⁵ KLAIBER, 1999, p. 287.

En su diario del 13 de setiembre de 1739, Wesley manifiesta lo siguiente:

Creo que el Nuevo Nacimiento es algo interior, un cambio de la maldad interior a la bondad interior, un cambio total de nuestra más profunda naturaleza, de la imagen del diablo...a la imagen de Dios...En una palabra: un cambio del mal genio del espíritu de tinieblas a la actitud de los ángeles de Dios en el cielo.¹⁶

Wesley distingue entre justificación y nuevo nacimiento:

Empero, si bien se puede conceder que la justificación y el nuevo nacimiento son inseparables el uno del otro respecto al tiempo en que se efectúan, sin embargo, se puede muy fácilmente distinguir y ver que no son lo mismo, sino dos cosas de naturaleza enteramente diferente. La justificación significa un cambio relativo, mientras que el producido por el nuevo nacimiento es real. Al justificarnos, Dios obra por nosotros; al engendrarnos otra vez, en nosotros. La justificación cambia nuestra relación para con Dios, de manera que de enemigos pasamos a ser hijos. Por medio del nuevo nacimiento, se cambia lo más íntimo de nuestra alma, de modo que de pecadores nos convertimos en santos. Aquella nos restaura al favor de Dios, éste a la imagen de Dios. La justificación significa el quitar la culpa; el nuevo nacimiento, la destrucción del poder del pecado. De manera que, si bien se unen en cuanto al tiempo en que acontecen, son, sin embargo, de dos naturalezas enteramente distintas.¹⁷

Para comprender la naturaleza del nuevo nacimiento, Wesley lo comparó con el nacimiento natural del ser humano: un ser que aún no ha nacido tiene ojos y no ve, tiene oídos y no escucha; es un ser que no comprende ni conoce las cosas que están fuera del vientre de su madre. Cuando nace ya es capaz de vivenciar experiencias sensoriales. La vida para él, es diferente. De la misma forma ocurre con los cristianos que nacen de nuevo. Despiertan a una nueva vida. Sus ojos espirituales abren y así reconocen la presencia y amor de Dios. Son capaces de escuchar a Dios que les habla con palabras de consuelo y amor. Todos sus sentidos espirituales se vivifican y están listos para vivir en comunión con Dios y su hijo Jesucristo.

Wesley fundamenta la necesidad del nuevo nacimiento en lo que él describe como siendo su objetivo final. Sabiendo que el hombre rompió su comunión con Dios perdiendo así el vivir según la imagen de Dios, éste debe recobrar esa imagen para así poder vivir en comunión con su creador.

¹⁶ YRIGOYEN, 1996, p. 24.

¹⁷ COLIN, William . **La teología de Juan Wesley: una investigación histórica**. San José: Sebila, 1989, p. 80.

El nuevo nacimiento es producto de la obra del Espíritu Santo. En esto, Wesley sabía que nadie sabe cómo el Espíritu hace que todo eso sea posible y estaba convencido que el propósito del nuevo nacimiento no está en darle a la gente una experiencia extraordinaria de Dios ni es un fin en sí mismo. Y sí que el nuevo nacimiento es el comienzo de una nueva vida de santidad, volviendo a las personas más sensibles a la presencia de Dios, a la vida de su prójimo y a la necesidad de vivir santamente.

Para Wesley el nuevo nacimiento se caracteriza por tres marcas fundamentales: fe, esperanza y amor. Fe como una definitiva confianza y seguridad en Dios. Su esperanza es el testimonio del Espíritu Santo de que son hijos e hijas de Dios y un amor creciente por Dios.

El punto central del nuevo nacimiento resulta de la demostración de su necesidad. Para Wesley, el objetivo del nuevo nacimiento es la santificación; esto quiere decir, una vida que esté en relación con Dios pues la santificación es “a conformação à imagem de Deus, impressa no coração. Não é outra coisa senão a plena mente de Cristo.”¹⁸ Ya que sin santificación no veremos al Señor, el nuevo nacimiento es necesario para nuestra salvación. Cuando estamos en orden con Dios, encontramos paz con nosotros mismos que es la verdadera felicidad, dada a todos juntos con el nuevo nacimiento.

Wesley define básicamente el nuevo nacimiento así:

Es la grande transformación que Dios opera en el alma cuando la llama a la vida y la resucita de la muerte del pecado para la vida en justicia; es la transformación que es operada por Dios Todo Poderoso en la totalidad del alma, cuando ella es de nuevo creada en Cristo, renovada según la imagen de Dios, en justicia y en santidad.¹⁹

Wesley finaliza sus sermones sobre el nuevo nacimiento siempre llamando la atención de sus oyentes: “Tú debes nacer de nuevo”.²⁰

1.4 Ser santo de corazón y vida

No hay duda que Wesley enfatizó el tema de la santidad cristiana, al punto de enseñar también la doctrina de la “perfección cristiana”. Es importante colocar a Wesley y su

¹⁸ KLAIBER, 1999, p. 289.

¹⁹ SERMON 45, II, 5, p., 866.

²⁰ SERMON 45, IV, 4: 18, IV, p. 2s.

énfasis en la santificación, dentro del contexto de su tiempo y de la tradición teológica a la que pertenecía porque también fue importante, tradicionalmente, para toda la tradición reformada y calvinista. Aunque Wesley discordaba con el calvinismo, éste se distinguió por enfatizar la santificación. La tradición reformada insistió mucho en la necesidad de la santificación. Ya para Lutero, la justificación es un acto de misericordia por el cual él nos imputa la justicia de Jesucristo y nos declara justos aunque no lo seamos (simul instus et peccator). Quien es justificado procurará agradar a Dios en santidad de vida.

Para la tradición reformada, aunque nuestra justicia no sea sino, la de Jesucristo, la justificación llevará a la santificación y en ese proceso, la Ley nos sirve de guía para la santidad.

Como persona formada en la tradición anglicana, Wesley siempre insistió en la importancia de la santificación y fue por eso que reaccionó contra toda forma de cristianismo que no llevase a serio el llamado a la santidad. Wesley sabía por experiencia propia que ese énfasis aún mayor en la gracia y en el amor de Jesucristo, tendrá consecuencias terribles. Reconoce el peligro que se llegue a pensar que la santidad es el camino que conduce a la salvación de modo que los creyentes, en lugar de confiar en la gracia de Dios, confíen en su propia santidad.

Durante los años de búsqueda y angustia, Wesley y su hermano Carlos, encontraron descanso en los escritos místicos, como los de Gregorio López; claro que no todo lo que estos místicos decían o enseñaban les parecía bueno. Para Wesley, el misticismo tenía errores fundamentales.

Uno de estos errores fundamentales, tiene que ver con la insistencia en lo solitario e individual, en cuanto que el Evangelio es comunitario y solidario. En sus escritos, Wesley habla de una “santidad social” en el sentido de la comunidad de la iglesia, pues sin esa comunidad no hay vida. Esto no quiere decir que todo momento de soledad sea malo, por lo contrario, es conveniente, es necesario. También Wesley manifestaba que no es posible condenar los momentos de soledad, pues son necesarios para conversar con nuestro Padre que está en secreto.

Sin embargo, creemos también que nuestra fe se nutre de la experiencia de otras personas, pues sin la participación de otras personas es imposible seguir a Jesucristo. Esta es

la base de la doctrina de la Iglesia y para Wesley, no únicamente la Iglesia de Inglaterra, sino toda la comunidad de los fieles era absolutamente necesaria para la vida cristiana.

Sin la vida comunitaria no hay santificación, pues es en esta vida que la santidad se nutre; es formada y practicada.

Esta vida comunitaria es un aspecto de lo que Wesley entiende por dimensión social o comunitaria de la santificación. Aunque no dudamos que para ser fiel, necesitamos del apoyo y la compañía de otras personas de fe, Wesley remarca el aspecto social de la vida cristiana y reconoce que esto no implica dejarse llevar por los valores y las prácticas de la sociedad.

II – ¿QUÉ CARACTERIZA LA IDENTIDAD METODISTA?

“Uma das tendencias surgidas a partir do pietismo e de seu entendimento do cristianismo foi o individualismo. O aspecto central da fé crista é reduzido ao que ocorre no interior do indivíduo e em sua consciência pessoal de Deus”²¹

Ya Wesley asocia tanto un momento inicial del individualismo pietista como una protesta contra él. Para él, la iglesia no es un producto humano, no es una determinación de las personas, es de Dios. “A energia espiritual trinitária não apenas constitui a Igreja, mas é sua dinâmica contínua. Os seres humanos participam desse poder e são incorporados em sua dinâmica, mas a origem da Igreja não está na humanidade, mas em Deus”.²²

Por tanto, Wesley afirma el origen divino de la Iglesia y que es compuesta por aquellos que van siendo perfeccionados por el Espíritu. Le preocupa sí, no limitar la Iglesia a un grupo espiritual, así como asegurar que como cristianos y cristianas permanezcan abiertos y conscientes al poder de Dios actuando en ellos.

Sabiendo que la Iglesia no es un producto humano, ella surge para entender y atender a una necesidad humana. La existencia humana necesita de la comunidad. La vida nueva no puede ser vivida aisladamente y sí en comunidad.

La Iglesia no sólo existe para satisfacer las necesidades humanas de vida en comunidad, también para poner en práctica las leyes de Dios aquí en la tierra. En ese sentido, la Iglesia vive si se practican las tareas para las cuales fue creada.

²¹ RUNYON, 2002, p. 133.

²² RUNYON, 2002, p. 134.

2.1 La Gracia de Dios y las Obras de Piedad

Al leer la cita bíblica de Génesis 22: 14, lo primero que nos viene a la mente es el hecho de que Dios siempre provee lo necesario para nuestra vida o bienestar. Muchas veces esa provisión divina está relacionada con cosas materiales. Muy poco reflexionamos en que Dios también nos provee medios para nuestra vida espiritual, es decir, herramientas para nuestra perfección cristiana. A estas herramientas, Wesley las denomina **medios de gracia**.

Las obras de piedad son señales exteriores, palabras o acciones que tienen que ver con la vida de fe o devoción del creyente y para ello Dios provee medios de gracia para alimentar y madurar nuestra santidad. Wesley consideraba que Dios al proveer dichos medios para nuestra formación espiritual, tanto personal como comunitaria, hace que la gracia sustentadora sea accesible cada vez más. Pero advierte que los medios de gracia deben emplearse en forma disciplinada.

Los medios de gracia son:

- **Las Sagradas Escrituras:** Para Wesley la Biblia tuvo un lugar importante en su vida y fue la fuente de toda su teología. El mismo llegó a declararse como hombre de un solo libro. Las Sagradas Escrituras contienen el mensaje básico de la gracia de Dios y constituye la guía principal para vivir una vida de santidad.
- **La oración:** Puesto que la vida cristiana se vive en relación con Dios mediante Jesucristo, la oración es esencial. Es uno de los dones más importantes que Dios nos ha dado para mantenernos conectados con él, que nos ama constantemente y cuya gracia es necesaria para sostenernos. Es el gran medio de acercarnos a Dios.
- **El ayuno:** Para Wesley el ayuno era una disciplina espiritual cuyo propósito era intensificar nuestra relación con Dios y purificar nuestro ser. Así el ayuno es una expresión de arrepentimiento por el pecado y ayuda a la oración porque le permite a la persona que ayuna apartar un período más extenso de tiempo para orar y contribuir a la santidad. Wesley no dejó de advertir que el ayuno valdría más si al mismo tiempo se ayudase a los pobres.
- **La Cena del Señor o Comunión:** Era significativa para Wesley porque se trata de un memorial o recordación, porque es una manera como Dios otorga gracia al

que participa de ella y porque es una promesa, pues, confirma y sella la oferta que Dios nos hace de salvación en Cristo.

- **Las Reuniones Fraternalas:** Wesley se refirió sobre este medio de gracia como “conferencia cristiana”, sin embargo, hoy en día este ha adquirido la expresión de reuniones fraternales. Originalmente estas reuniones fueron las sociedades, las clases y las bandas. Estas reuniones no son más que oportunidades para participar con otros y otras en adoración, compañerismo y ministerio. Es muy importante mantener el espíritu de la conexionalidad.
- **El Culto Público:** Wesley estableció dos oportunidades para adorar a Dios: La Fiesta del Amor o la comida del Ágape y el Servicio del Pacto. Ambas reuniones tenían el propósito de dar testimonio de la acción de Dios en las vidas de los creyentes; alabar a Dios a través del canto; orar juntos por cada necesidad particular y por el mundo; comer y beber juntos. En cada una de ellas los creyentes debían experimentar las bendiciones de Dios y tener la oportunidad de renovar su pacto con su Señor.

2.2 La Gracia de Dios y las Obras de Misericordia

Wesley, a pesar de ser políticamente conservador, desarrolló a lo largo de su vida y como consecuencia de su comprensión de la doctrina de la salvación, con fuerte énfasis en la santidad, especialmente en la santidad social, una sensibilidad solidaria con los más empobrecidos, manifestada no sólo como asistencia social o educacional, sino también como acción profética y pública. La doctrina de la salvación, conforme Wesley, requiere que “sejamos obedientes, não apenas no âmbito religioso e privado, mas também no âmbito social, político e económico”.²³

Podemos afirmar, en un lenguaje más contextualizado, que Wesley vivió en la dimensión del cuidado. El no corrió el riesgo de ser llamado de inconsecuente; de falta de atención, de negligencia o inercia delante del otro, especialmente del otro más empobrecido.

²³ GONZALEZ, Justo L. **Wesley para a América Latina hoje**, São Bernardo do Campo: Editeo, 2003. p. 69.

En junio de 1744, en una reunión con cinco ministros anglicanos y cuatro predicadores laicos, que más tarde sería conocida como Conferencia Anual, Wesley afirmó que la intención de Dios para el movimiento metodista, no era la formación de una nueva secta y sí reformar la nación, particularmente la iglesia y esparcir la santidad bíblica sobre la tierra. Como vemos, era un proyecto nada modesto. Por tanto, no sería exagero afirmar que el metodismo en su génesis es marcado por una vocación pública. No nació para ser una secta, como cuerpo extraño al ambiente socio-económico y cultural en que estaba inserido. En este sentido, según Klaiber y Marquardt,

o mote com que, desde o princípio, foi descrita a tarefa do metodismo – difundir a santidade sobre a nação – a pesar das objeções que se podem fazer a uma fórmula tão compacta – certamente constitui em si uma tarefa e um programa de longo alcance. Com ele não se pensa em pequenos grupos de piedosos, afastados do mundo e voltados unicamente para a salvação própria: antes, fica claro que estas palavras de Wesley visam a todo mundo como sua paróquia, e onde se deve cumprir a tarefa...²⁴

Desde temprano, los participantes del movimiento metodista conocieron la dura realidad de las calles, especialmente de las principales ciudades de Inglaterra, marcada por graves problemas sociales, que venían del periodo inicial de la revolución industrial. Wesley percibió las condiciones infra humanas en que la mayoría del pueblo inglés estaba sometida. En las palabras de hoy, podríamos afirmar que estaban viviendo “debajo de la línea de pobreza”. Esta relación de proximidad con los grupos más pobres, fue factor determinante para hacer de la preocupación social una de las marcas distintivas del pensamiento de Wesley y consecuentemente, del metodismo inicial. Para Runyon, “Wesley estava convencido de que nada substituí o contato pessoal com o pobre. O conhecimento abstrato de sua situação não basta; a vivencia direta da sua condição é um pré-requisito para o entendimento”.²⁵

Por tanto, es casi imposible pensar en Juan Wesley o en los primeros metodistas sin vincularlos a las cuestiones sociales, especialmente aquellas que implicaban en la exclusión de millares de vidas. Sin embargo, es bueno dejar claro que Wesley no fue un reformador social en el sentido de buscar profundos cambios en las estructuras de la sociedad, de modo particular en la política y en la economía, a pesar de haber reflexionado teológicamente y proféticamente sobre estas cuestiones. El creía que las transformaciones sociales sucedían con

²⁴ KLAIBER, 1999, p. 404.

²⁵ RUNYON, 2002, p. 238.

la conversión de las personas. El no se veía como un reformador social y sí como un evangelista.

En este sentido, Wesley da prioridad a las obras de misericordia (alimentar, vestir, visitar). Al mismo tiempo, insiste que las obras de piedad (oración pública y privada, Santa Cena, ayuno, leer, oír y meditar la Palabra), son básicas para el bienestar de las personas y de la comunidad. Y deja claro que ambas no deben ser consideradas una sin la otra. Ninguna es posible sin el constante recibir de Dios.

O que recebemos de Deus é um interesse de amor, por isso, não pode ser guardado pelo receptor, deve ser compartilhado. Esta é a própria essência do amor divino. Assim, a Igreja é um organismo vivo de piedade e de boas obras, nunca uma sem a outra, em serviço fiel a Deus e à humanidade. E o papel do movimento metodista na concepção de Wesley, é renovar essa unidade de piedade e boas obras dentro de toda a Igreja.²⁶

Amor al prójimo, este es el segundo mandamiento ordenado por Jesucristo. Según Wesley, todo cristiano y cristiana metodista debe dar este paso para ser considerado verdaderamente cristiano. El amor al prójimo es lo que constituye nuestra santidad social. Wesley mismo expresó lo siguiente: “El evangelio de Cristo no conoce otra religión que la social ni otra santidad que la social. Este mandamiento tenemos de Cristo, que el que ama a Dios, ame también a su hermano”.²⁷

A partir de esta práctica de fe, se realizan acciones que se traducen en: las obras de misericordia, la obra social y educativa, la formulación de un Credo Social y la transformación de la sociedad.

Según Wesley una genuina santidad debía manifestarse a través de una santidad exterior o social. Las obras de piedad y las obras de misericordia hacen el equilibrio teológico de la vida cristiana. Las obras de misericordia son la expresión de la fe puesta en acción. Hacer el bien a los demás es practicar el mandamiento del Señor: “Amaos unos a otros”. Wesley al tratar el Sermón de la Montaña, explica en qué consiste practicar las obras de misericordia: dar de comer al hambriento, vestir al desnudo, asistir al extranjero, visitar a los enfermos o encarcelados, consolar al afligido, instruir al ignorante.

²⁶ RUNYON, 2002, p. 138.

²⁷ OBRAS DE JOHN WESLEY, Tomo IX. São Paulo: Imprensa Metodista, 1954, p. 39-40.

Además, él se encargó de dar el ejemplo. Se preocupó por el derroche del dinero y a acumulación de riquezas. Consideraba que era “la trampa del diablo” y que este asunto es la perdición del cristianismo genuino. Consideraba que la riqueza era un obstáculo en el camino a la santidad, ya que ésta desalienta nuestro amor a Dios y promueve el amor a las posesiones, llevándonos a la idolatría. No hay compatibilidad entre el amor a las riquezas y el amor a Dios. Advierte que como consecuencia de este amor a la riqueza también se desalienta el amor al prójimo, llevándonos a su explotación y esclavitud. De ahí que para practicar la verdadera santidad es necesario dejar de acumular riquezas y para ello dio tres consejos: gana todo cuanto puedas, ahorra todo cuanto puedas y da todo cuanto puedas.

Wesley no sólo exhortó a los metodistas a practicar el dar a los necesitados, sino que él mismo trabajó para aliviar el sufrimiento de los pobres. Aumentó la autoestima de ellos, durmió con ellos, alquiló casas para viudas sin hogar y para sus niños, finalmente dio todo el dinero que tuvo entre sus manos.

Otro aspecto que preocupó a Wesley era la salud física de las personas, en especial de los pobres. A través de sus sermones muestra esa sensibilidad social y destaca la importancia de la visitación a los enfermos, así como la participación muy especial de las mujeres en este ministerio. Escribió artículos sobre salud y medicina para ayudarles.

El asunto de las prisiones y de los prisioneros no escapó del interés de Wesley. En su tiempo el sistema penal y las leyes eran deshumanas, especialmente contra los deudores y para los que cometían crímenes contra la propiedad. Wesley estaba convencido que aquellas personas necesitaban oír el evangelio de Jesucristo y merecían el cuidado de los siervos de Dios. De ahí que la visita a las prisiones y atención a los prisioneros se convirtió en un ministerio permanente. Luchó a favor de una reforma carcelaria para que las leyes penales y las cárceles sean más humanas. Propuso una educación y guía espiritual para los prisioneros para dar lugar al arrepentimiento y de esa forma pudieran ser restaurados.

La esclavitud era el peor flagelo de la humanidad en su tiempo y él no fue indiferente ante este hecho cruel. En sus reflexiones sobre la esclavitud, dio a conocer su denuncia y posición sobre el crimen de la esclavitud. La consideró deshumana y contraria a la voluntad de Dios. A pesar de todas las dificultades e incomprensiones de su tiempo, Wesley logró convertir a muchos esclavos negros.

2.3 La Gracia de Dios y el Espíritu Evangelizador

El encargo de Jesús en Mt. 28:19-20, se ha convertido en el mandato misionero de todo cristiano y cristiana, por extensión, de la Iglesia. Wesley entendió que este encargo del Señor debía llevarse a cabo en todo el mundo, sin ninguna discriminación. Gracias a esta obediencia del mandato divino, Wesley es considerado como uno de los más grandes evangelistas en la historia cristiana. El metodismo se desarrolló y se extendió por todo el mundo en virtud a este espíritu evangelizador de sus integrantes. El tuvo una gran visión y sabiduría de lo alto para desarrollar la obra. En cierto momento, a uno de sus cuestionadores, le respondió: “Considero todo el mundo como mi parroquia, quiero decir que en cualquier parte de él donde estoy, lo juzgo digno, justo y mi deber declarar las buenas nuevas de salvación a todos los que quieran oír. Esta es la obra a la cual sé que Dios me ha llamado”.²⁸

Francis Gerald Ensley en su artículo “Juan Wesley, evangelista poderoso”²⁹ nos da una visión de la tarea evangelística realizada por Wesley. He aquí un resumen de la misma: Fue capaz de sacar a muchos de las tinieblas a la luz; cambió a muchos de un tipo de vida miserable a otra de calidad. Cuando él murió había 70,000 metodistas en Inglaterra y otros 70,000 habrían muerto en la fe metodista en el transcurso de su larga carrera. El metodismo alcanzó el Océano Atlántico y cerca de 65,000 norteamericanos eran seguidores de Wesley. En los Estados Unidos de Norteamérica, entre los años de 1773 a 1790, la población metodista se incrementó en más de 5,500 por ciento con respecto al 75 por ciento de la población total. Cincuenta años después de la muerte de Wesley el movimiento metodista tenía congregaciones misioneras en Europa, Africa, Australia, las islas del Pacífico y América. ¡Todo el mundo! ¡Miles de kilómetros recorridos! Se cumplía lo dicho por Wesley: “El mundo es mi parroquia”.

Los resultados de esta labor misionera, realizada por Wesley y sus seguidores, pueden verse en la transformación espiritual y social que experimentaron las personas a quienes ellos llegaron. Se alivió el sentido de culpa, la ignorancia, las enfermedades, la degradación social de las personas, especialmente los pobres. Ayudó a reformar las prisiones, se redujo las horas de trabajo en las fábricas y minas, se abolió el comercio de esclavos y permitió el desarrollo de la educación popular a través de las escuelas dominicales.

²⁸ OBRAS DE JOHN WESLEY. Tomo XIII. Sao Paulo: Imprensa Metodista, 1954, p. 122.

²⁹ ENSLEY, Francis. **Juan Wesley Evangelista**.. México: CUP, 1993. p. 11-17.

Este es nuestro espíritu evangelizador: Proclamación de la Palabra de Dios y Servicio a toda la humanidad, esa es la Misión.

III – PRESENCIA METODISTA EN EL PERÚ

3.1 Origen del metodismo en el Perú

La historia del Perú independiente durante el siglo XIX se caracterizó por un permanente clima de inquietud e inestabilidad. Jorge Basadre, un historiador peruano señala durante este período:

Existió la constante amenaza de la anarquía; ninguno de los líderes revolucionarios logró consolidar su posición; los disturbios políticos se caracterizaron por el egoísmo de la guerra civil, la veleidad de las facciones y la intervención de tropas extranjeras;...las costumbres coloniales subsistieron; la riqueza privada, y especialmente el tesoro nacional se redujeron al mínimo; la actividad legislativa fue sobre todo política (las Constituciones y las leyes) y no jurídicas.³⁰

De 1829 a 1844 el país sufrió una serie de crisis políticas y sociales muy graves. La guerra con Colombia en 1829 fue desastrosa por sus efectos en la vida económica y social de la incipiente república.

El país ya estaba completamente endeudado por los cuantiosos gastos de la guerra de independencia así como también, por las guerras que siguieron con Argentina y Chile (1836-1838) y Bolivia (1841). Las revoluciones y contrarrevoluciones internas llevaron finalmente a la bancarrota al país, quedando en medio de la miseria y la inestabilidad social.

Las cosas no cambiaron sino hasta 1841. Bajo tales circunstancias no es extraño pensar que fuera difícil propagar el Evangelio mediante la distribución de las Escrituras. Además, tan pronto como Bolívar y sus liberales colaboradores dejaron el país, la reacción

³⁰ BASADRE, Jorge. **La Iniciación de la República**. Tomo I. Lima: F. y E. Rosay, 1929, p. 131-132.

clerical fue inmediata. Aun cuando los patriotas peruanos también eran liberales en materias políticas y sociales, la mayoría de ellos eran conservadores en asuntos religiosos. En consecuencia, por convenir a sus intereses políticos personales dieron su apoyo al clero que, por su ignorancia, superstición y fanatismo, controlaba fácilmente a las masas populares.

Las guerras y revoluciones continuaron hasta el fin del siglo, aunque con menor frecuencia. Sin embargo, hubo ciertos períodos de mayor influencia liberal que determinaron etapas de reforma social, integridad administrativa y progreso económico. El lapso más importante fue el período comprendido entre los años 1845 y 1860 bajo el gobierno militar de Ramón Castilla, con la excepción del período 1851-1854, en que el General José Rufino Echenique lo sustituyó. Los primeros seis años de Castilla se conocen como el “inicio de una nueva era de estabilidad administrativa en la que el país, debilitado y quebrado por la anarquía, fue lentamente reconstruido”.³¹ Hubo intentos revolucionarios pero no tuvieron apoyo suficiente.

Durante el gobierno de Castilla el sistema educacional fue mejorado significativamente. La explotación de los grandes depósitos de guano de las islas de Chincha³² y otras de la costa peruana produjo suficiente riqueza para transformar la vida económica del país. Las compañías inglesas se hicieron cargo del negocio del guano. Adoptaron el sistema de consignaciones a cambio de pagos adelantados condicionados a la renovación de los contratos. El gobierno utilizó dichos adelantos en su programa de obras públicas. Fue en esta coyuntura que el gobierno, frente al problema de la escasez de mano de obra, otorgó concesiones para la inmigración de los primeros coolies chinos, los que llegaron en 1850. La importación de esta mano de obra barata, y los repetidos préstamos entregados por el gobierno, originaron graves problemas que afectaron seriamente el orden social y económico.

A medida que cesaba la prosperidad económica, se continuaba desarrollando un importante programa de obras públicas. El primer ferrocarril, de Lima al Callao,³³ se construyó en 1851 y le siguieron otros en diferentes partes del país. En ese mismo año, el Presidente Castilla decretó la libertad de los esclavos negros, lo que constituyó uno de los actos más importantes de su régimen. “Estos y otros hechos crearon una atmósfera de libertad

³¹ WIESSE, Carlos. **Historia del Perú: La República**,. Lima: Editorial E. Rosay, 1926, p. 53.

³² Ciudad al sur de Lima, ubicada en el Departamento de Ica. Cf. Anexo XIII

³³ Provincia Constitucional del Perú, ubicada en el Departamento de Lima. Cf. Anexo XIII.

política y social que influyó en la vida religiosa. La figura más sobresaliente del liberalismo en este período fue Francisco de Paulo Gonzáles Vigil, un erudito sacerdote”.³⁴

A inicios de 1852, habiendo servido como Vice-Presidente del Presidente Gamarra, Gonzáles Vigil, imbuido de las grandes doctrinas del patriotismo y la libertad, se convirtió en la única voz de oposición a la intervención militar en el gobierno, a la corrupción política y a la interposición del clero católico en los asuntos del gobierno.

Refiriéndose a su opinión sobre la libertad religiosa dijo:

Es deber del hombre abrazar la religión que le parece verdadera; o, para evitar las dudas, podríamos adoptar esta expresión: Es deber de cada individuo, no abrazar un sistema religioso que se opone al que él cree como verdadero; todo lo cual se basa en máximas, extraídas de las obras de los teólogos, quienes unánimemente enseñan, que es ilegal para un hombre actuar de cualquier modo contra los dictados de la razón y la conciencia.³⁵

Aunque los escritos de Gonzáles Vigil fracasaron en su intento de corregir la maldad política y la intolerancia religiosa de su época, prepararon el camino para el futuro. Fue en razón de la atmósfera liberal que su trabajo había generado, que aún cuando la intolerancia religiosa del clero católico aumentaba, se permitió unos años después el trabajo misionero entre los empleados ingleses protestantes que trabajaban en la explotación del guano y los ferrocarriles, estableciéndose las primeras misiones.

Finalizada la presidencia de Castilla en 1862, hubo más revoluciones internas y más guerras: con Ecuador (1857), España (1864-74) y Chile (1879-83). Los sucesivos regímenes revolucionarios, mayormente comandados por jefes militares, tuvieron que contraer grandes deudas para continuar y promover ciertas mejoras que impresionaran al pueblo. Pero estos préstamos sólo llevaron al país a la ruina económica. Después de la guerra con Chile, por ejemplo, el país se encontró en completa bancarrota, económica y moral. Sólo en los últimos años del siglo XIX se pudo reparar los daños. “Mientras tanto, la educación del pueblo fue nuevamente olvidada a la par de sufrir una horrenda pobreza”.³⁶

La Iglesia Católica Romana había estado perdiendo terreno en relación al Estado.

³⁴ WIESSE, 1926, p. 53.

³⁵ BAHAMONDE, Wenceslao. **El Establecimiento del Cristianismo Evangélico en el Perú-1822-1900**. Lima: Iglesia Metodista del Perú, 2003. p. 72-73.

³⁶ WIESSE, 1926, p. 72-84.

Durante el gobierno de Castilla, la Iglesia sufrió dos grandes reformas. La primera en 1856, oportunidad en la que el fuero eclesiástico fue subrogado por el Congreso. Esto fue un golpe para la iglesia oficial, pero los parlamentarios del sector liberal estimaron que el clero había utilizado mal sus privilegios y no había salvaguardado la santidad de los que ellos llamaban su sagrado ministerio.³⁷

La segunda reforma fue “la abolición de los diezmos que la iglesia cobraba a los indios, lo cual se consideró un abuso, esto se hizo mediante Ley del Congreso en 1859”.³⁸ Como contraparte, la Iglesia Católica Romana buscó ganar favores aliándose con los líderes militares y dictadores de turno. Como consecuencia, la falta de educación religiosa de la masa se agravó. No sólo permanecían ignorantes y pobres sino prácticamente privados de apoyo moral y espiritual.

Fue durante este largo período del XIX que se hicieron los primeros esfuerzos misioneros protestantes y aunque no determinaron el establecimiento definitivo del Evangelio en el Perú, demostraron que, con mayor esfuerzo pudo haber sido posible, ya que la mayor parte del pueblo, estaba listo para apoyar cualquier movimiento liberal de corte espiritual, aunque no lo abrazaran ellos mismos. “La mayoría de los misioneros que llegó al Perú a finales del Siglo XIX e inicios del Siglo XX venía con el trasfondo de la piedad y el compromiso social”.³⁹ El sector liberal fue el gran aliado de la causa protestante en el país. “Los liberales, como los protestantes, veían al catolicismo y a los elementos asociados a la sociedad tradicional en general, como un obstáculo para el progreso de la nación e incluso como los enemigos a vencer”.⁴⁰ Pero, mientras los liberales buscaban reformar su sociedad bajo criterios positivistas y secularizadores para hacerla partícipe de la modernidad, los protestantes tenían un proyecto civilizador y evangelizador que poseía un fundamento esencialmente religioso para cuya realización buscaban la legitimidad como comunidad religiosa para así desarrollar plenamente sus objetivos.

Como lo demuestra muy bien Paul Kuhl, “la colaboración entre los protestantes y los liberales, anticlericales y masones, no fue inquebrantable.”⁴¹ Lo que más bien ocurrió fue una utilización mutua entre ambos grupos para objetivos específicos de cada uno. En ese sentido,

³⁷ BAHAMONDE, 2003, p. 74.

³⁸ BAHAMONDE, 2003, p. 74.

³⁹ FONSECA, Juan . **Misioneros y civilizadores: protestantismo y modernización en el Perú (1915-1930)**. Lima: Fondo Editorial PUC del Perú, 2002. p. 64.

⁴⁰ FONSECA, 2002, p. 80.

⁴¹ KUHL, Paul. **Posibles aliados: Metodistas y Francmasones en la lucha por la libertad de cultos en el Perú**. Lima: Puma, 1989. p. 45-48.

Armas afirma: “Los protestantes recibieron ayuda de los partidarios de la libertad, aunque como más tarde se dieron cuenta, sólo por el interés de utilizarlos contra los católicos, y no por la atracción de sus sermones”.⁴² Así, encontramos válida la tesis de Míguez Bonino quien propone una “asociación” entre ambos sectores sobre la base de “...una convergencia de intereses más que una similitud de ideas”.⁴³

Como parte de sus políticas, las Sociedades Bíblicas, la Británica y la Americana, fueron las primeras instituciones protestantes en iniciar su trabajo en el Perú inmediatamente después de su independencia. Su labor de distribución de Biblias continuó con pequeñas interrupciones, hasta el establecimiento final de agencias permanentes.

De 1831 a 1852, la Sociedad Bíblica Británica pudo hacer poco o nada a pesar de muchos esfuerzos. Tuvieron pocas oportunidades para la distribución de Biblias. Después de muchos intentos y esfuerzos por vender y distribuir las Biblias, terminó una nueva aventura de la Sociedad Bíblica Británica en su esfuerzo por evangelizar el Perú a través de las Escrituras. “Aunque mantuvo su interés en el Perú mediante el envío de Biblias y Nuevos Testamentos cuando les eran solicitados, no fue sino hasta 1901 que se estableció una agencia permanente de la Sociedad Bíblica en el Perú”.⁴⁴

Mientras tanto, durante este período (1831-1880) la Sociedad Bíblica Americana continuó enviando Biblias y Nuevos Testamentos a diferentes partes del Perú. La Sociedad parecía no tener suficientes recursos en aquella época. “En 1832, la Sociedad Bíblica Americana envió al Sr. Isaac W. Wheelwright como su primer agente, en un intento de organización de un trabajo permanente en la costa del Pacífico de América del Sur”.⁴⁵ Intento que falló por haber hallado mucha apatía y pocos compradores. La agencia del Sr. Wheelwright cerró en 1837 y no se reabrió.

En 1842, la Sociedad dio un nuevo paso respecto a la versión de la Biblia que se usaba, pues, “se usaba la versión Scio sin los libros apócrifos”.⁴⁶ Pero la Sociedad sintió la presión de algunos grupos protestantes que solicitaban la circulación de una traducción protestante de la Biblia en vez de una versión católica como la Scio. Este cambio marcó una

⁴² ARMAS, Fernando. **Liberales, Protestantes y Masones. Modernidad y Tolerancia Religiosa. Perú, siglo XIX.** Lima: CERA “Bartolomé de Las Casas”- Fondo Editorial PUCP, 1993. p. 283.

⁴³ MÍGUEZ BONINO, José. **Rostros del Protestantismo Latinoamericano.** Grand Rapids: Mi.: Nueva Creación, 1995. p. 14.

⁴⁴ BAHAMONDE, 2003, p. 79.

⁴⁵ BAHAMONDE, 2003, p. 79.

⁴⁶ BAHAMONDE, 2003, p. 80.

nueva era en el trabajo de la Sociedad en la América castellana pues cuando la versión Valera comenzó a circular, primero halló resistencia pues era una versión protestante. Sin embargo, esta versión, pronto comenzó a circular sin mayor dificultad.

Hasta 1856 la Sociedad Bíblica Americana hizo muy poco para distribuir Biblias en el Perú. Unas cuantas consignaciones se habían enviado a algunas partes del país. Entre 1860 y 1887 la Sociedad continuó enviando consignaciones de Escrituras por vía postal.

Esta situación continuó invariable hasta 1883, cuando el Rev. Andrew Milne, el agente de la Sociedad en el Río de la Plata, hizo una nueva incursión en el país. En aquel tiempo, el trabajo de la Sociedad estaba bien establecido en Argentina y Uruguay y desde ahí se desplazó a la costa oeste. Lo importante de la Sociedad Bíblica Americana es que sería la responsable del establecimiento permanente de la iglesia evangélica en el Perú. Es cierto que el campo fue preparado por el trabajo pionero de James Thomson y el trabajo de la Sociedad Bíblica Británica por más de sesenta años. Pero la fundación de la primera iglesia evangélica en el Perú, para los peruanos, corresponde a Francisco G. Penzotti, colportor metodista, a quien la Sociedad Bíblica Americana envió a Perú para organizar el trabajo de la Sociedad.

3.1.1 Misión metodista en el Perú: Primer Intento: 1877-1887 (William Taylor)

Los ingleses llegaron con el movimiento comercial y establecieron prósperas firmas de negocios en el Perú apenas iniciada la República. Su número aumentó considerablemente cuando muchos de sus paisanos llegaron para la construcción de los ferrocarriles, la instalación del sistema de telégrafo y a trabajar en muchas e importantes obras públicas.

Los ingleses se establecieron principalmente en Lima y Callao. A mediados del siglo XIX el comercio británico se interesó mucho más aún en el Perú. Las islas de Chincha y otras a lo largo de la costa con su riqueza del guano habían atraído a muchos ingleses. Llegaron artesanos, comerciantes, técnicos y marineros. La llegada de estos extranjeros fue un factor importante para el progreso del Perú por los beneficios comerciales y económicos y por la influencia cultural y religiosa que venía con ellos. Se inició con ellos un nuevo proceso de aculturación religiosa cuando estos ingleses predominantemente protestantes se establecieron en el Perú.⁴⁷

⁴⁷ BAHAMONDE, 2003, p. 82.

Pero como sucede con los que se alejan de su lugar de origen, van perdiendo los lazos que los unen a sus principios morales y religiosos. Por muchos años estos extranjeros no tuvieron atención religiosa. Esto se debía parcialmente a la intolerante oposición de las autoridades de la iglesia oficial peruana. Sin embargo, si los protestantes fueron aceptados como comerciantes, artesanos, a largo plazo tendrían que ser aceptados también como protestantes.

Por otro lado, la extracción del guano generaba recursos para reestructurar la economía republicana y surge una nueva clase dominante que va a contraer préstamos millonarios destinados al lujo y a la realización de obras faraónicas.

Luego de la Guerra del Pacífico (1879-1881), el capital extranjero que había entrado a través de los préstamos, es reclamado. El gobierno contrae entonces la obligación de firmar el contrato Grace, en donde, como compensación de las deudas contraídas, se entregan los ferrocarriles y se montan las instalaciones para explotar el petróleo nacional.

En la sierra central, los mineros nacionales no pudieron resistir mucho tiempo la competencia de la Cerro de Pasco Mining Co. La compañía sacó a los campesinos de sus tierras, llevando a muchos de ellos por medio del “enganche” a trabajar en sus minas.⁴⁸

En cuanto a la presencia del protestantismo, para esta época, sólo la Iglesia Anglicana (desde 1837) mantenía una congregación en el Callao, que estaba compuesta por ciudadanos ingleses y escoceses que trabajaban para compañías extranjeras.

En efecto, ya en 1844 la colonia inglesa de Lima deseaba tener un templo y luego de la consulta con el Chargé d’Affairs y apelando a la Ley de Capellanía Consular de Inglaterra, solicitaron un pastor. No fue sino hasta 1849 que se organizó dicha iglesia.⁴⁹

La legislación religiosa en el Perú en aquella época no permitía la práctica de ningún otro culto más que el católico romano. El artículo cuarto de la Constitución decía: “La Nación profesa la Religión Católica Apostólica y Romana; el Estado la protege y prohíbe el culto público de cualquier otra”.⁵⁰ Bajo tales circunstancias no era posible desarrollar un trabajo misionero. “Pero la comunidad británica obtuvo un permiso especial del Presidente de la

⁴⁸ BAHAMONDE, 2003, p. 82.

⁴⁹ BAHAMONDE, 2003, p. 83.

⁵⁰ CONSTITUCIÓN POLÍTICA DEL PERU, Artículo IV, 1860.

República para hacerlo entre su propia gente mientras el culto no fuera abierto para el pueblo peruano”.⁵¹

En 1860 W. Wheelwright, fundador de la Pacific Steam Navigation Company, trae al Callao toda la estructura de una capilla para dicha congregación. Para ese entonces la Church of England enviaba predicadores.

Poco después de la partida del Perú de la Sociedad Misionera Sudamericana, se dio inicio a otro esfuerzo de evangelización del país bajo los auspicios independientes de William Taylor.

William Taylor era un ministro metodista nacido en Virginia, Estados Unidos, el 2 de mayo de 1821. Ingresó al ministerio metodista en 1842 y se distinguió por su celo misionero. Más adelante en su ministerio fue a la India y a Australia donde organizó campañas evangelísticas. También organizó misiones auto-sostenidas en la India. El principio que sostenía Taylor era que se podría hacer más trabajo misionero mediante este método, donde todos los fondos debían levantarse en el campo.

Desde su regreso del Este, con una gran impresión de lo que Dios había hecho tuvo la visión de su gran necesidad. Oyó los informes de las condiciones sociales de los países en la costa occidental. Así pues, su pasión evangelística y su celo misionero lo llevaron a ir a Sudamérica para conocer las necesidades misioneras.

“Partió desde Nueva York el 16 de octubre de 1877”⁵² y “llegó al Callao el 3 de noviembre”.⁵³ El y su hermano Archibald pasaron dos meses en el Callao explorando las posibilidades de trabajo misionero en ese puerto. Predicó durante esos dos meses en la Capilla Unión que se había organizado con lo que quedó de la congregación que la Sociedad Misionera Sudamericana abandonó dos años antes.

Mientras el Sr. Taylor estuvo en el Callao, conoció al Sr. Paterson que era un luterano sueco, muy activo en la visitación a familias locales, conventos y hospitales con el propósito de distribuir Nuevos Testamentos, los cuales habían sido enviados por el Padre Vaughan y tenían una traducción católica romana. “Taylor predicó en el Callao pero no

⁵¹ BAHAMONDE, 2003, p. 83.

⁵² TAYLOR, William . **Story of my life.**, New York: Huntand Eaton, 1896. p. 647.

⁵³ TAYLOR, 1896, p. 651.

intentó abrir una misión sino hasta después, aunque su hermano ocupó el púlpito allí durante casi un año”.⁵⁴

Como Taylor no viera muchas oportunidades en el Callao, decidió ir más hacia el Sur. Había escuchado hablar de Mollendo,⁵⁵ un importante puerto al sur del Perú donde trabajaban muchos ingleses y norteamericanos para el ferrocarril a Arequipa y Puno. Así es que partió hacia Mollendo, llegando el 5 de enero de 1878. Allí encontró algunas personas interesadas en sus proyectos con los que hizo arreglos para el envío de un misionero y su esposa para abrir una escuela en inglés para niños y niñas; y una iglesia. Los residentes norteamericanos e ingleses lo apoyaron. De Mollendo fue a Arica (en aquel tiempo territorio peruano) y encontró a los de habla inglesa sin deseos de cooperar en empresa religiosa o educacional alguna. Le dijeron que en Tacna⁵⁶ encontraría la misma situación. A pesar de eso, se dirigió a Tacna, no encontrando mucho interés en sus planes. Esto lo desalentó pero continuó con sus planes, logrando convencerlos, estableciendo las bases para una escuela en inglés. “La escuela sería para niños de habla inglesa y castellana”.⁵⁷

Cuando el Sr. Taylor estaba tratando de conseguir la ayuda del Sr. George Hellman, uno de los más importantes comerciantes de Tacna, para la apertura de la escuela, éste dijo: “Una escuela es algo que se necesita mucho aquí, pero todo el país está desmoralizado y me temo que nada se pueda hacer”.⁵⁸ Taylor contestó diciendo:

Bien, mi querido Señor, usted está muy bien preparado para enviarlos al demonio sin hacer al menos un esfuerzo más por la educación de generaciones venideras. Si usted logra darle una buena educación y formación moral a un niño de miles que corren salvajes por aquí cerca, él podría ser el hombre que pueda impulsar a este país a niveles más altos. Lo que le propongo, tampoco es como la gran aventura del ferrocarril, que significa una arriesgada disposición de fondos; sino una empresa muy económica con la promesa de grandes dividendos para el bien del país.⁵⁹

El hincapié del Sr. Taylor fue sincero y también efectivo pues luego de ello el Sr. Hellman persuadió a muchos de sus amigos a tomar parte en el proyecto.

⁵⁴ TAYLOR, 1896, p. 682.

⁵⁵ Puerto Marítimo en el Departamento de Arequipa. Cf. Anexo XIII.

⁵⁶ Departamento al sur del Perú. Cf. Anexo XIII.

⁵⁷ TAYLOR, 1896, p. 656-658.

⁵⁸ TAYLOR, 1896, p. 659.

⁵⁹ TAYLOR, 1896, p. 660.

Desde Tacna, Taylor fue a Iquique (en aquel tiempo en territorio peruano) donde fue bien recibido y halló gran interés en la obra educativa y religiosa. Siguió el mismo procedimiento para buscar fondos para la organización del trabajo y luego de hacer los arreglos necesarios continuó su viaje hacia Chile.

El Sr. Taylor había logrado asegurar el apoyo y hacer arreglos para la apertura de una escuela e iglesia en Mollendo; una escuela en Tacna y una iglesia y escuela en Iquique. En Chile se hicieron arreglos similares. Su próximo paso era hallar a los misioneros para cubrir estos puestos. Con tal fin, “el 20 de marzo de 1878, dejó Valparaíso para regresar a Nueva York”.⁶⁰ Designó al Rev. Magnus Smith y a su esposa para trabajar en Mollendo y al Rev. Stowell y su esposa y a la Srta. Cora Benson a Tacna, y al Sr. J. P. Gilliland y su esposa a la Isla de Lobos, en la costa sur.

En Mollendo, los Smith organizaron una escuela y ofrecieron servicios pero su salud no era buena. En aquel entonces, la guerra entre Chile y Perú ya se había iniciado (1879) y el puerto de Mollendo fue bombardeado por la armada chilena.

La obra en Tacna había empezado bajo favorables auspicios. La escuela había sido organizada con la cooperación de los principales hombres de negocios de la ciudad. Con la llegada de las carpetas, piano y otros muebles comprados por Taylor, la escuela estaba lista para iniciar bien sus actividades. Al tiempo que este trabajo se organizaba en Tacna, el Rev. J. W. Collier llegó a Iquique para abrir su escuela e iglesia.

Mientras que fenómenos naturales y la peste destruyeron el primer intento de introducción del metodismo evangélico en Tacna y Arica diez años antes, parecía que ahora la enfermedad junto con otra peste social, la guerra, iban a evitar su establecimiento allí. La guerra del Pacífico representó un obstáculo para el avance de la obra y como la costa sur del Perú se convirtió en el centro del conflicto fue necesario abandonar el trabajo en Tacna “tan valerosamente sostenido por la Srta. Benson y tan notablemente asumida por el Sr. Humphrey y su esposa”.⁶¹ Los misioneros de Iquique se marcharon a Coquimbo y los de la Isla Lobos lo hicieron a Coquiapó, en territorio chileno.

⁶⁰ TAYLOR, 1896, p. 600-663.

⁶¹ ARMS GOODSIL, F. **History of the William Taylor Self-Supporting Missions in South America**. New York: The Methodist Book Concern, 1921. p. 54.

La única estación que quedaba era la del Callao, que el Rev. Baxter abrió en 1879, manteniéndola con perseverancia hasta 1887 cuando todas las demás estaciones ya habían sido abandonadas en el Perú. Con su partida las misiones evangélicas metodistas que el Obispo Taylor deseaba establecer en el Perú, llegaron a su fin. La última estación se cerró. La obra de William Taylor pareció haber fracasado en el Perú y Bolivia, aunque tuvo éxito en Chile pero no sin dificultades.

Es así como los esfuerzos misioneros para el establecimiento de centros misioneros en el Perú fracasaron nuevamente. Los apresurados arreglos para asegurar fondos de fuentes locales: mercaderes, trabajadores del ferrocarril y otros residentes de habla inglesa dejaron la obra en una situación muy precaria, dependiendo del fluctuante interés de los residentes ocasionales. La enfermedad y la muerte, la falta de fondos para sostener el trabajo, la guerra y la dificultades que crearon, la ausencia de una sociedad misionera bien organizada para apoyar el trabajo de modo permanente, fueron factores concurrentes que determinaron el fracaso de ese experimento misionero. Y como tal debe ser valorado. Probó que el establecimiento de la obra misionera en inglés o español era posible en el Perú y que el campo estaba listo para una real avanzada misionera; no de un modo indirecto como las misiones inglesas, tal como lo hizo la Sociedad Misionera Sudamericana, sino por el esfuerzo especial de llevar el Evangelio directa y abiertamente al pueblo peruano en su propio idioma. Es aquí donde se encuentra la única contribución del Obispo Taylor. Este fue el primer intento para establecer la Iglesia Metodista en el Perú.

3.1.2 Establecimiento de la obra metodista: Segundo y definitivo intento: 1888-1889 (Francisco Penzotti)

Así como el cristianismo tiene a San Pablo, la Reforma a Lutero y la causa de la evangelización en América del Sur, sus propios apóstoles y mártires; el Perú tuvo a Penzotti, un humilde carpintero italiano, convertido en el Uruguay, quien se desempeñó como “colportor, predicador, apóstol y héroe”⁶² En efecto, la verdadera evangelización del Perú, la de carácter definitivo y permanente se inicia con la llegada de Francisco G. Penzotti al Perú en 1888.

⁶² BEACH, Harlan. **Protestant Mission in South America, 1900**. New York: Student Volunteer Movement for Foreign Mission, 1900. p. 150.

Nació el 26 de setiembre de 1851 en el seno de un hogar católico romano en Chiavenna, Italia. Allí formó un hogar y vivió cómodamente con las ganancias de su actividad comercial. Pero en 1876 una nueva vida llegó a él. Después de su conversión y con la ayuda del Rev. Andrew M. Milne, Secretario de la Sociedad Bíblica Americana y del Dr. Thomas B. Wood, un antiguo misionero de la Iglesia Metodista Episcopal, se empezó a preparar para la obra cristiana.

En 1883 el Dr. Wood y el Sr. Milne alistaron un plan para una amplia campaña de distribución de Biblias en el norte de Argentina, Chile y Bolivia. Milne y Penzotti fueron designados para cubrir tan difícil área. De este modo Penzotti inició su carrera como colporteur y predicador, dos tareas en las que se distinguió de modo muy especial. Sus viajes por Bolivia, Chile, Argentina y otras partes de América del Sur y América Central lo hicieron internacionalmente famoso por su valor, resistencia física a las inclemencias del clima, incómodos medios de transporte de aquellos días y su tolerancia frente a la tenaz persecución de parte del clero católico romano. A menudo arriesgó su vida y en muchas ocasiones fue insultado, arrestado y perseguido. A pesar de ello, fue capaz de vender miles de Sagradas Escrituras, pues su propósito era proporcionar al pueblo de América del Sur la Palabra de Dios.

Penzotti llegó por primera vez al Perú en julio de 1884. Acompañado del colporteur Ocariz, cruzó el Lago Titicaca hacia Puno,⁶³ un pueblo de siete mil habitantes. Allí vendieron libros. De allí, Penzotti fue rumbo a Arequipa (sur del país). El país se hallaba en plena guerra civil y Arequipa era el centro de la revolución. Se esperaba una importante batalla para entonces, así que partió para Mollendo. Allí encontró esta ciudad en extrema miseria como consecuencia de la Guerra con Chile. De Mollendo (Puerto de Arequipa) se dirigió a Tacna (sur del país) y Arica, tomadas por los chilenos.

Esta corta visita de Penzotti al sur del Perú no rindió muchos beneficios económicos ya que el país enfrentaba una conmoción política. Sin embargo, notó que el pueblo se interesaba en las Escrituras y esperaba poder regresar nuevamente.

La oportunidad se presentó al año siguiente, cuando la Sociedad Bíblica Americana planeó un viaje de exploración por Venezuela, Colombia, Ecuador y Perú y les pidió a Penzotti y Milne que lo realizaran. Existía un interés especial en la evangelización de los

⁶³ Departamento al sur del Perú en la zona altiplánica. Cf. Anexo XIII.

países del norte sobre la costa occidental de América del Sur pues “no sólo carecían de la presencia de una agencia evangelística sino que estaban bajo la más absoluta dominación clerical y privados de las Escrituras”.⁶⁴

Después de viajar mucho por Venezuela y Colombia y sin poder haber hecho mucho en el Ecuador, pasaron al Perú. Visitaron prácticamente todos los pueblos más importantes del norte del país: Paíta, Sullana, Piura, Eten, Pimentel, Ferreñafe, Monsefú, Chiclayo, Pacasmayo, Salaverry⁶⁵ y luego viajaron hasta Lima, Callao y sus alrededores. El éxito de este trabajo en el norte peruano se consideró un gran premio por la dureza del viaje y la hostilidad con la que se les recibió en otras partes. La gente parecía estar ansiosa de adquirir los libros que habían aprendido a apreciar cuando algunos años antes, otros colportores visitaron aquellos lugares.

El trabajo en el Callao también fue intenso pero no habían planeado permanecer allí mucho tiempo. Durante su estancia en el Callao, Milne conoció al Rev. J. Baxter, quien aún permanecía allí a cargo de la última avanzada de William Taylor. De acuerdo a la impresión de Milne estaba haciendo un buen trabajo entre los obreros de habla inglesa.

En términos generales el viaje de exploración que Penzotti y Milne hicieron a los países de la costa nor-occidental de América del Sur se consideró un éxito. Visitaron más de ochenta ciudades en cuatro países y distribuyeron miles de ejemplares de las Escrituras. Milne consideró que el mayor éxito fue en el norte del Perú. Finalmente, como señala Inés Milne:

Los resultados de las muchas conversaciones que Milne y Penzotti tuvieron con la gente durante cada venta, y la influencia que las mismas Escrituras tuvieron en las mentes y corazones del pueblo no pueden ser apreciados o medidos aquí. Baste saber que durante esta larga jornada se presentó fielmente el Evangelio y, en muchos casos por primera vez a miles de almas en el Perú para que se cumpla la promesa de que la palabra del Señor no volverá a El vacía.⁶⁶

En Argentina Penzotti fue informado de su nombramiento como pastor en Rosario y Santa Fe. Pero en razón del interés ya despertado y la importancia del establecimiento de un trabajo permanente en las repúblicas de la costa occidental de América del Sur, la Sociedad

⁶⁴ MILNE, Inés. **Desde el Cabo de Hornos hasta Quito con la Biblia**. Buenos Aires: Librería La Aurora, 1944 p. 108.

⁶⁵ Todas ciudades ubicadas al norte del Perú. Cf. Anexo XIII.

⁶⁶ MILNE, 1944, p. 126.

solicitó que la Misión Metodista prestara los servicios de Penzotti por dos años. De este modo la Sociedad Bíblica Americana confió a Penzotti la más importante y difícil tarea: establecer una agencia en el Perú que también debía cubrir Ecuador, Bolivia y Chile.

El 5 de diciembre de 1887, Penzotti y su familia y el colportor J.B. Arancet partieron rumbo al Perú. Esta era la tercera oportunidad que Penzotti iba a este país. Su viaje se interrumpió en Arica, en aquel entonces, puerto chileno. Ciertas enfermedades contagiosas se habían propagado en la parte norte de Chile y el Perú había cerrado sus fronteras para evitar su avance. Por esa circunstancia Penzotti debió permanecer durante seis meses en Arica. Después de eso, llegaron al Callao en julio de 1888, dos años después de su última visita. El Callao, había sido atendido anteriormente por ministros protestantes y existieron escuelas protestantes para niños en varias épocas, la última había cerrado sus puertas apenas un año antes, cuando el Rev. Baxter se retiró. Cuando Penzotti llegó, su primera impresión fue que “muy poco se había hecho con la Biblia y que el Evangelio nunca había sido predicado en el idioma del país”.⁶⁷

Tan pronto como Penzotti llegó dio inicio a su difícil pero importante tarea. Sólo, sin ayuda, empezó un nuevo intento de evangelización en el Perú mediante la venta de Biblias de puerta en puerta y explicándola a la gente en los parques y hogares hasta que pudo organizar clases de estudio bíblico y servicios de predicación. En su autobiografía expresa de modo interesante que: “Mi principal preocupación era conseguir un lugar donde poder predicar a la gente. Así es que fui de puerta en puerta con la Biblia, leyéndosela a la gente, explicándosela e invitándola a asistir a las reuniones”.⁶⁸

Su trabajo empezó con gente que conocía poco acerca de la Biblia y que muy rara vez había oído predicar el Evangelio en su propio idioma y con tal fuerza de convicción, claridad y en muy buen castellano. Es interesante notar que su principal preocupación fue hallar un lugar donde poder predicar. Sin embargo esa no era su misión, pues había sido enviado para establecer una agencia de la Sociedad Bíblica Americana y vender Biblias. Pero parecía que había llegado la hora para organizar una congregación evangélica nativa. Demasiadas oportunidades se habían desperdiciado antes, demasiadas precauciones se habían

⁶⁷ PENZOTTI, Francisco. **Spiritual Victories in Latin América (La autobiografía de)**. New York: American Bible Society, 1916. p. 42.

⁶⁸ PENZOTTI, 1916, p. 42.

adoptado. ¡La primera iglesia evangélica para los peruanos debía iniciarse ahora o nunca! Penzotti parecía haber sentido el llamado para hacerlo.

Halló un lugar después de buscar mucho y casi de inmediato se dio inicio a los servicios religiosos. Como lo hicieron antes cuando los capellanes británicos de la Sociedad Misionera Sudamericana estaban allí, la gente misma pedía clases donde se les pudiera explicar la Biblia. Basado en ese interés mostrado por la comunidad, Penzotti organizó una pequeña iglesia, la primera congregación evangélica que se estableciera en el Perú para una comunidad de habla castellana. Penzotti narra esta experiencia de la siguiente manera:

Mis primeros oyentes fueron dos personas además de nosotros mismos, el Sr. Manuel Noriega y su esposa. El siguiente domingo vinieron cuatro; el siguiente diez; luego fuimos veinte; luego treinta; después, cuarenta; cincuenta, sesenta, setenta, ochenta hasta que la sala ya no albergaba a nadie más, con el consiguiente problema de tener que conseguir un lugar más amplio. Con gran dificultad fue que pudimos conseguir algo, pero lo que conseguimos estaba en tan malas condiciones que nosotros mismos, con nuestras manos, tuvimos que ponerle el techo, el piso, las luces, tuvimos que hacer las bancas y otros muebles que eran necesarios. Muchos de los que mostraron interés trabajaron todas las noches de 8:00 a 10:00 u 11:00 para terminarlo. Al mismo tiempo tuve que levantar los fondos para pagar la renta y comprar los materiales, ya que no recibíamos un solo centavo de la misión.⁶⁹

Entre la labor de colportaje y la tarea pastoral, Penzotti administró su primer bautizo en el Perú el “16 de octubre de 1888, en la persona de una niña”.⁷⁰

Dada la gran cantidad de seguidores que reunió (400), Penzotti fue invitado para usar la capilla del Callao para los servicios dominicales. Todo este trabajo se realiza en medio de fuerte hostilidad por parte de la Iglesia Católica, quienes amenazaron con el uso de la violencia y con dinamitar el templo. En vista de eso, el comité pidió a Penzotti y su congregación que dejaran el templo y buscaran otro sitio. Con Penzotti se realiza el segundo y definitivo intento para establecer la obra metodista en el Perú.

Los métodos usados por los iniciadores, fueron básicamente distribución y venta de Biblia en castellano y promoción de círculos de estudio bíblico, para lo cual se reunían en casa de los simpatizantes nacionales y no sólo extranjeros.

⁶⁹ PENZOTTI, 1916, p. 42-43.

⁷⁰ PRIMER LIBRO DE BAUTISMOS, Iglesia Metodista del Callao.

Hasta aquí, podemos decir que el Metodismo en el Perú, era un movimiento no institucionalizado y ligado más a la presencia extranjera. La doctrina de este movimiento correspondía a un pensamiento más liberal proveniente de los Estados Unidos (Iglesia Metodista Episcopal del Norte - pensamiento liberal), su método de trabajo era eminentemente misionero (itinerancia, distribución de Biblias, establecimiento de contactos, etc). La realidad de la feligresía demandó más acciones educativas que las específicamente doctrinales dadas las restricciones en cuanto a la libertad de cultos. En cuanto a lo doctrinal no hay datos en estos antecedentes por lo que suponemos que este aspecto era manejado independientemente por los misioneros a cargo.

Así fue necesario organizar grupos de estudio bíblico y eso trajo como consecuencia la formación de una congregación metodista en el puerto del Callao, la cual se constituyó el 10 de enero de 1889, siendo así la primera Iglesia Evangélica que se fundó en el Perú, la cual fue conocida como la Iglesia Metodista Episcopal del Callao. El Rev. Francisco Penzotti fue el fundador y su primer pastor.

El trabajo de Penzotti en la Iglesia se realiza levantando líderes como “colportores”: Illescas, Vásquez y Noriega, con los que se fortalece la Iglesia Metodista. José Illescas llegaría a ser el primer pastor nacional.

Dentro de la Iglesia Metodista, Penzotti va a desarrollar una política que da espacio al laico, a la mujer, a inmigrantes de países vecinos y a la educación religiosa de la niñez. La política misionera de la Iglesia Metodista Episcopal de los Estados Unidos en general, no estaba delineada ni tampoco definida, dejándola al criterio del misionero responsable. Con Penzotti, el Metodismo en el Perú se institucionaliza, estableciéndose la obra metodista en su segundo y definitivo intento.

Las puertas de la oportunidad estaban abiertas para la obra evangélica. La iglesia evangélica se había establecido y comenzaba una etapa de crecimiento y progreso.

La accidentada labor de Penzotti alcanzó gran notoriedad y mostró una tendencia ya avizorada previamente. Su auditorio creció rápidamente hasta llegar a trescientas personas en los servicios dominicales. El relativo éxito de Penzotti motivó la decidida reacción de algunos sacerdotes católicos, entre los que sobresalió el cura Vidal y Urías, quienes empezaron a hostilizarlo y emprendieron una campaña contra él. Esta labor rindió sus frutos y Penzotti fue encarcelado en julio de 1890, en la famosa prisión “Casas Matas”, en el Callao. En aquel

momento la campaña liberal se inició. En enero de 1891, casi dos mil personas desfilaron por las calles de la ciudad a favor de la libertad religiosa y específicamente, protestando por el encierro de Penzotti. Finalmente, luego de que el caso adquiriera gran notoriedad, siendo incluso conocido en el extranjero, el misionero fue liberado en marzo del mismo año. “En todo este proceso, fue la actividad de los liberales, además de la presión internacional, el factor principal que permitió la liberación de Penzotti y de la permanencia tolerada de su labor”.⁷¹

Luego de este hecho y durante la última década del S. XIX aparecieron los primeros misioneros con proyectos de establecer comunidades protestantes permanentes en el Perú, a pesar de las limitaciones legales existentes. En todo este período, los liberales utilizaron a los protestantes en su lucha por disminuir el poder de la Iglesia Católica en la sociedad y éstos, por su parte, se aprovecharon de los liberales para obtener progresivamente mayores espacios de acción.

Mientras tanto, a pesar de todas las persecuciones a las que se tuvo que someter la naciente congregación, continuó fervorosamente en su trabajo. Los servicios se celebraban regularmente y el interés de la gente crecía día a día y se hizo necesario organizarla como una iglesia regular. Penzotti había estado solicitando continuamente a la Misión Metodista de la región del Río de la Plata un pastor pero no pudieron dar una respuesta favorable.

A inicios de 1890 el Sr. Milne fue al Perú acompañado del Dr. Charles Drees quien era el Superintendente de la Misión de la Iglesia Metodista Episcopal en el área del Río de la Plata (Arequipa, Uruguay y Paraguay). Después de un estudio de la situación, el Dr. Drees vio que era necesario organizar la iglesia de un modo permanente así es que organizó a los convertidos de Penzotti como una rama de la Iglesia Metodista Episcopal. Se estableció una junta oficial y en un servicio especial presidido por el Dr. Drees, se recibieron treinta y un miembros en plena comunión y noventa y cinco probandos. De este modo se organizó la primera iglesia evangélica de habla castellana del Perú y fue un privilegio de la Iglesia Metodista el hacerlo.

No deseando ponerse en contra del dispositivo constitucional que prohibía cualquier culto público excepto el católico romano, Penzotti cuidó mucho de celebrar los servicios en

⁷¹ ESCOBAR, Samuel (estudio preliminar). **Libertad religiosa en el Perú. El proceso a Francisco Penzotti (1890-1891)**. Lima: Epoca, 1996. p. 30-32.

“privado” y a puertas cerradas. Las puertas cerradas eran también una protección necesaria contra las piedras y otros instrumentos que constantemente se arrojaban contra el edificio.

De este modo Penzotti no actuaba contra la ley. En realidad, en el Perú como en otros países de América Latina, siempre ha existido un aforismo que dice “la ley se respeta pero no se obedece”, especialmente cuando la ley ha sido impracticable. Las autoridades peruanas y la mayoría de las personas habían sido muy tolerantes en los asuntos de la religión. En efecto, la interpretación de la ley en contra de la adoración pública no católica nunca se hubiera producido si es que las autoridades no hubieran sido obligadas a hacerlo por el clero romano católico, que era un celoso guardián de la ley en este extremo.

Pero el clero estaba decidido a encargarse que el protestantismo no se estableciera en el Perú. Como la persecución iniciada no había tenido éxito y las autoridades civiles no estaban dispuestas a tomar una actitud por sí mismos, decidieron iniciar otra ofensiva en el terreno legal. A partir de entonces la Iglesia Católica Romana decidió luchar con todo su poder e influencia política. Se inició una campaña de difamación en la prensa controlada por ella y se formularon acusaciones contra los protestantes en el sentido de que no respetaban la Constitución, que eran agentes extranjeros y corrompían al pueblo con su atrevida literatura.

3.2 Desarrollo de la Iglesia hasta su autonomía

A partir de la obra pionera de los primeros misioneros, laicos y pastores nacionales, la Obra fue extendiéndose a lo largo y ancho del territorio nacional. El Dr. Thomas B. Wood organiza la Misión Metodista, surgen los primeros pastores nacionales, la Obra evangélica y misionera se extiende, se produce un auge y desarrollo de la obra significativo. La presencia de misioneras y misioneros extranjeros animó pero también creó situaciones antagónicas al interior de la Iglesia, como es el caso de la autonomía. Pues muchos consideraron que debería ir acompañada de autosostenimiento y otros no la rechazaron a pesar de no estar preparados, que la no autonomía significaría el aislamiento de la Iglesia del Perú con el resto de las iglesias autónomas de Latino América y que sólo ejercitándola se aprendería a ser autónomo.

3.2.1 El Dr. Thomas B. Wood y la organización de la Misión Metodista

Las puertas de la oportunidad estaban abiertas para la obra evangélica. La iglesia metodista se había establecido y comenzaba una etapa de crecimiento y progreso. Como Penzotti dijo: “desde aquel tiempo la obra continuó creciendo sin muchas persecuciones o dificultades. Hoy, yendo al Perú, todas las puertas están abiertas para mí, excepto las de la prisión, gracias a Dios”.⁷²

La obra de Penzotti fue continuada por el Rev. Dr. Thomas B. Wood, misionero metodista norteamericano, nacido el 17 de marzo de 1844, graduado en la universidad de Pauw en 1863. En 1870 fue nombrado al área de Río de La Plata, donde trabajó en Argentina y Uruguay, fundando varias instituciones educacionales y un seminario teológico en 1879 en Buenos Aires. Servía como presidente de ese seminario cuando la Junta Metodista de Misiones le solicitó ir al Perú como su primer misionero. Llega al Perú en 1891, después de veinte años de exitoso trabajo misionero en Río de La Plata. Dirigió la obra metodista desde 1891 hasta 1913. Inmediatamente, Wood se dedicó a compartir su labor de predicación con la fundación de escuelas y el acercamiento a la sociedad peruana.

El Dr. Wood sintió la importancia de la tarea y demostró aprecio por el trabajo de su predecesor. Al respecto dijo que:

La obra que Penzotti ha desarrollado en el Perú, como pionero y fundador, es un éxito palpable que nadie puede negar. Su trabajo y sufrimiento se yergue como monumento a la misión de la Sociedad Bíblica Americana en estos países, donde Dios parece haber ordenado que el colportor sea el primero, el más efectivo, y el más irresistible mensajero del Evangelio que pueda llegar a las gentes. No hay otra base en el Perú sobre la que hombre alguno pueda asentarse más que en la que puso Penzotti y la Sociedad Bíblica. Me considero feliz de poder construir sobre tales fundamentos.⁷³

Ningún otro mejor misionero pudo haber sido enviado en esa oportunidad para continuar la importante obra de Penzotti.

Debe recordarse que ya en 1890 la congregación en el Callao había sido organizada como una rama de la Iglesia Metodista Episcopal. En consecuencia, era natural para esa

⁷² PENZOTTI, 1926, p. 53.

⁷³ ARCHIVO DE LA SOCIEDAD BIBLICA, XXXVI (189), (Bible Society Record), 1891. p. 181.

denominación considerar parte de sí a la única iglesia evangélica que hasta ese momento se había podido organizar.

Así, sobre la primera línea de acción, además de la Iglesia del Callao, fundada en 1889; en enero de 1892, Wood inició reuniones de predicación en Lima. Además, “desde 1895 se reiniciaron las reuniones en el Callao para la comunidad anglosajona, bajo la dirección de J. M. Spangler”⁷⁴ Luego, en la primera década del siglo, gracias al apoyo de los colportores de la SBA,

se fundaron congregaciones en Tarma (1904), Huancayo (1905), Ica (1905) y Cerro de Pasco (1905). Fueron estos grupos, salvo el de Ica que se abandonó, los que formaron la base para que en 1910 se organizara la Conferencia Misionera Andina del Norte, que agrupaba además a Bolivia, Ecuador, Colombia y Panamá, cuya superintendencia fue asumida por Vernen McCombs. Posteriormente, en 1914 se organizaron congregaciones en Smelter (Pasco) y la Victoria (Lima); además, entre 1912 y 1913 funcionó un efímero Instituto Teológico para la preparación de pastores nacionales. Así, hacia 1915 se informaba que la IME contaba con 12 iglesias establecidas y 1072 miembros plenos.⁷⁵

El Dr. Thomas B. Wood fundó el 15 de setiembre de 1891 el Callao High School.

En marzo de 1899 llega a ser presidente del Colegio de Comercio de Lima, el primero de este tipo en el Perú. Seis años después participó en la fundación del Seminario Teológico de Lima y fue su presidente. En 1906, su hija Elsie fundó el Lima High School (hoy Colegio María Alvarado).

En este período, los colegios se fundan con el propósito de generar ingresos para el auto-sostén de la iglesia y brindar un servicio educativo laico a nacionales y extranjeros para afectar la sociedad peruana. El idioma principal era el inglés y había secciones separadas de hombres y mujeres en un solo colegio (co-educación), hecho pionero para ese entonces.

El Dr. Wood y otros misioneros tuvieron que sufrir del mismo modo que Penzotti la insistente persecución de la iglesia católica romana. Estuvo en prisión varias veces.

Francisco Penzotti y Thomas Wood, tuvieron que luchar por las libertades cívicas y religiosas, por el matrimonio civil y contra toda forma de restricciones a la libertad de la persona. Sin embargo no pudo estar en el Perú cuando las leyes a favor de las libertades religiosas y el matrimonio civil fueron dadas. Pues en 1915 se

⁷⁴ KESSLER, Juan . **Historia de la Evangelización en el Perú**. Lima: Puma, 1993. p. 89-90.

⁷⁵ BAHAMONDE, 2003, p. 123.

consiguió la libertad religiosa en el Perú por la reforma del Artículo IV de la Constitución del Estado, siendo promulgada por el Congreso Nacional el 16 de noviembre de ese año. Y en 1921 el Congreso dio la Ley del Matrimonio Civil estableciendo que éste es obligatorio antes de la ceremonia religiosa.⁷⁶

Esta labor no estuvo exenta de dificultades. En un principio, Wood y los misioneros tuvieron que enfrentar la hostilidad de parte del Estado y la sociedad. Un caso fue el que le ocurrió a su hija Amy, quien, al intentar contraer matrimonio con F. Hazeltine, vio rechazado su pedido ocasionando un escándalo mayúsculo que llevó a la aprobación del matrimonio civil para los no-católicos. Otro fue el que el mismo Wood sufrió en 1896 cuando “en el periódico El Obrero del Callao, algunos sectores clericales lo atacaron con dureza, llevando a que la Delegación Norteamericana interviniera para proteger su seguridad”.⁷⁷ En 1899, el ataque fue a mayores pues, Wood inclusive fue encarcelado por unos días y varias de las escuelas que estaba administrando fueron temporalmente cerradas. Por otro lado, también se presentaron los primeros conflictos internos entre los misioneros protestantes.

La obra que el Dr. Wood y su hija, Elsie Wood hicieron en el Perú fue muy importante y el movimiento protestante en el Perú les tiene una gran deuda de gratitud por su contribución a su crecimiento y progreso. El Dr. Wood tenía un extraño don para tratar con la gente. Era un hombre excepcionalmente culto. Podía conversar no sólo de teología o educación, sino de ciencia, filosofía, letras y leyes. Su versatilidad pronto le significó muchos amigos entre la clase intelectual. Su contribución, pues, al establecimiento del protestantismo en el Perú no es, de ninguna manera, menos importante que la obra pionera de Penzotti.

La segunda línea de acción y tal vez la más importante, fue la labor educativa. Wood estaba convencido de que la mejor manera de lograr el apoyo de los sectores liberales y la aceptación de la sociedad en general era presentar los beneficios civilizadores del protestantismo. Uno de los mecanismos era hacerlo a través de la educación. Para él, “...ningún otro tipo de trabajo es tan eficaz para taponar la boca a los enemigos, para romper las barreras de prejuicio y para ganar la simpatía popular. La Biblia abre más puertas, pero la labor educacional más corazones”.⁷⁸ En ese sentido, a diferencia de Penzotti quien optó por la alternativa más “evangélica” y presentó al protestantismo más como una opción religiosa, Wood propuso un rostro “liberal” mostrando los beneficios civilizadores del protestantismo

⁷⁶ IGLESIA METODISTA, **Un pueblo llamado metodista**. Lima: América (ed)., 1962. p. 41.

⁷⁷ KUHLE, 1989, p. 55-58.

⁷⁸ BEACH, 1900, p. 151.

en tanto portador de valores culturales favorables a la modernidad. En ese sentido, la educación era un instrumento valioso para influir en la mentalidad de las nuevas generaciones y formar hombres y mujeres modernos, más democráticos y con visión social. Kessler advierte bien esta distinción al señalar que, “Penzotti consideraba la conversión primordialmente como una transformación divina de la voluntad; Wood la concebía como un cambio de mentalidad”.⁷⁹

Con esas premisas, no es de sorprender que, en cuanto llegó, Wood estableciese una red de escuelas auspiciadas por la misión.

En setiembre de 1891, Elsie Wood, hija del misionero, fundó una escuela elemental en El Callao. El año siguiente inauguró dos más (una para hombres y otra para mujeres), una de ellas de habla inglesa. En 1893, las tres se convirtieron en escuelas secundarias y se inauguraron dos escuelas elementales más, una de ellas en Lima. En 1895, las escuelas del Callao se fusionaron y formaron el Callao High School, que tenía clases en español e inglés y atendía a aproximadamente 200 alumnos.⁸⁰

Aunque en 1899 las escuelas cerraron momentáneamente por una orden gubernamental, pronto se reabrieron y la misión continuó fundando otras. Así en 1904 se inauguró una escuela en Tarma que luego se trasladó a Huancayo y se convirtió en el Instituto Andino; luego en 1906 se fundó el Lima High School y en 1914 el Colegio Americano en Cerro de Pasco. El establecimiento de escuelas coincidió con la fundación de congregaciones metodistas. Simultáneamente, “Wood también colaboró con los esfuerzos del Estado para reformar el sistema educacional peruano durante los primeros gobiernos de la “República Aristocrática”.⁸¹ Evidentemente este esfuerzo fue ampliamente apoyado por las nacientes empresas, muchas de ellas extranjeras, pues proveía de personal calificado para sus establecimientos. Posteriormente, Wood también participó en el proceso de establecimiento de la Escuela Normal de Varones en 1905, institución que después fue puesta bajo la dirección de otro protestante norteamericano: John A. MacKnight.

En marzo de 1899 llega a ser presidente del Colegio de Comercio de Lima, el primero de este tipo en el Perú. Seis años después participó en la fundación del Seminario Teológico de Lima y fue su presidente. En este período, los colegios se fundan con el

⁷⁹ KESSLER, 1993, p. 87.

⁸⁰ BEACH, 1900, p. 148.

⁸¹ BRUNO-JOFRE, Rosa del Carmen. **Methodist Education in Peru. Social Gospel, Politics and American Ideological and Economic Penetration, 1888-1930.** Waterloo: Ont.: Canadian Corporation for Studies in Religion, 1988. p. 118-127.

propósito de generar ingresos para el auto-sostén de la iglesia y brindar un servicio educativo laico a nacionales y extranjeros para afectar la sociedad peruana. El idioma principal era el inglés y había secciones separadas de hombres y mujeres en un solo colegio (co-educación), hecho pionero para ese entonces.

Una de las contribuciones más importantes de su obra fue en el campo de los derechos civiles. La obra de Penzotti constituyó una lucha para ganar un poco de libertad religiosa y el esfuerzo del Dr. Wood se dirigió en el mismo sentido. Pero alcanzó notoriedad en los movimientos que buscaban conseguir ciertos derechos civiles indispensables. Uno de estos fue el matrimonio civil, tanto para los protestantes como para todos los peruanos.

La orientación que Wood dejó en la Iglesia Metodista episcopal (IME), fue notable pues permaneció hasta las décadas siguientes. Este hombre tuvo actividades tan polifacéticas que encarnó a la perfección el ideal del misionero que el “Evangelio Social” propugnaba. Era masón y fue miembro de la Sociedad Geográfica de Lima y de la Junta Directiva de la Sociedad Nacional de Temperancia. Tuvo buenas relaciones con los liberales, los positivistas, los miembros del gobierno, los diplomáticos y empresarios norteamericanos, así como con los humildes miembros de las congregaciones metodistas del país. Contribuyó en la lucha por la ejecución de la ley sobre cementerios públicos, por la promulgación de leyes antialcohólicas y, fundamentalmente, por la reforma constitucional para la tolerancia religiosa, aunque ya no estuvo para ver su promulgación. Todas estas leyes fueron aprobadas en el Congreso de la República en diferentes momentos. Luego de la partida de Wood, la perspectiva de la IME continuó siendo principalmente civilizadora. Aunque al nivel de base era principalmente una fuerza religiosa, a niveles públicos presentó al protestantismo como una alternativa cultural que traía nuevos valores a la sociedad peruana y que contribuía con su progreso y desarrollo.

3.2.2 Los Primeros Pastores Peruanos

En este período de formación de la Iglesia Metodista en el Perú, cabe destacar la excelente labor cumplida por los pastores nacionales: José Q. Illescas, Manuel Noriega y Adolfo T. Vásquez.

José Q. Illescas, uno de los primeros miembros metodistas, acompañó a Francisco Penzotti en sus viajes de colportaje desde su llegada al Perú en 1888. Fue nombrado

Exhortador, por Penzotti el primer día de enero de 1890⁸² y a los pocos meses de organizada oficialmente la iglesia tuvo que asumir la titánica y heroica labor de llevar adelante la obra, cual marino que toma el timón de la nave al caer su capitán.

Es importante destacar la labor realizada por los fieles de la iglesia en este período difícil, debido a que el Rev. Penzotti fue encarcelado en "Casas Matas" del Castillo Real Felipe del Callao. David Vila, se refiere a estos hermanos metodistas, del siguiente modo: "estos creyentes peruanos siguieron adelante con sus cultos dispuestos a morir si fuera necesario".⁸³

Una vez que salió en libertad el Rev. Penzotti, el Exhortador Illescas continuó al lado del Pastor, extendiendo la obra por el territorio nacional. "El seis de junio de 1893 es promovido a Predicador, de esta manera, Illescas se convirtió en el primer pastor evangélico nacional. Luego sería ordenado Diácono el 8 de febrero de 1898".⁸⁴

Manuel Noriega, fue el primero que asistió a las reuniones evangelísticas que tenía Penzotti en su hogar, apenas llegó al Callao. Noriega recibió el encargo de estar al frente de la iglesia a los seis días de fundada, debido a que Penzotti e Illescas habían viajado al sur del país para la tarea de colportaje. Durante la prisión de Penzotti, al lado de Illescas llevaron exitosamente la obra, junto con los demás hermanos. Debido a su fidelidad al Señor y su Iglesia, "Noriega es nombrado Exhortador de la iglesia el 17 de junio de 1891",⁸⁵ por el Rev. Penzotti.

"Noriega también acompañó al Rev. Wood en su misión, en una de ellas, lo encontramos prestando su casa ubicada en la calle Malambo 139, para que allí se estableciera una nueva misión, esta vez en la ciudad de Lima. Es así como el día miércoles 27 de enero de 1892 se tuvo la primera reunión con éxito halagüeño, se convirtieron 20 personas, creándose de esta manera la Primera Iglesia Metodista en Lima. Luego, el 17 de marzo de 1898 fue nombrado pastor de la Iglesia del Callao."⁸⁶

⁸² CELADA, Claudio . **Un Apóstol Contemporáneo (La vida de F.G.Penzotti)**. Buenos Aires: Editorial La Aurora, 1945, p. 22.

⁸³ VILA, David . **Revista Missionary Monthly de marzo de 1963**. New York, 1963. p. 3.

⁸⁴ ESCOBAR, Samuel. **Precursores Evangélicos – Cartas de Diego Thompson y Memorias de Francisco Penzotti**. Lima: Ediciones Presencia, 1984. p. 86.

⁸⁵ ESCOBAR, 1984, p.87.

⁸⁶ ESCOBAR, 1984, p. 87-88.

Adolfo T. Vásquez, otro de los primeros miembros de la iglesia, fue nombrado “Exhortador y Secretario en la Segunda Conferencia Trimestral de la Iglesia en 1891, fue en 1893 promovido a Predicador, junto con Illescas y en 1895 es nombrado Pastor de la Iglesia del Callao”.⁸⁷ Le tocó pastorear la iglesia en situaciones muy difíciles, especialmente durante la agitación religiosa por parte de los clérigos de la Iglesia Católica. Eran momentos en que el Congreso promulgaba leyes que atenuaban la dominación católica romana.

Ordenado Diácono el 8 de febrero de 1898, ayudó a extender la Obra, comenzando desde Matucana, San Mateo, Huancayo, Tarma, Smelter hasta Cerro de Pasco.⁸⁸ Fundó el periódico "El Mensajero" en diciembre de 1914, siendo el primer periódico evangélico del país".⁸⁹

Se caracterizó el pastor Vásquez, por ser un crítico de su tiempo y de la iglesia. Trabajador y con sentido de vocación misionera.

Sin duda que el ejemplo de valor y sacrificio de estos primeros pastores peruanos, debe alentar a seguir manteniendo firme la vocación al ministerio entre los pastores y pastoras actuales y a los futuros obreros y obreras que el Señor seguirá llamando para Su Misión.

Es oportuno destacar que a lo largo de nuestra historia han ido surgiendo pastores y pastoras que han dejado huellas profundas en cada tarea que la iglesia les ha asignado y que sus testimonios servirán de ejemplo a la nueva generación que desee consagrarse al Señor y Su Iglesia.

3.2.3 Organización de la Obra Misionera (1904-1939)

En la Conferencia Anual de 1904⁹⁰ se acuerda expandir la Misión a la Sierra Central. En 1905 se abren cuatro congregaciones: Tarma, Huancayo, Jauja, y Smelter. El colportor argentino Tomás Guerrero colaboró activamente en el establecimiento de dichas congregaciones. Fundación de una iglesia y una escuela (English Academy) en la ciudad de

⁸⁷ ESCOBAR, 1984, p. 89.

⁸⁸ Ciudades pertenecientes al Departamento de Junín en el centro del país. Cf. Anexo XIII.

⁸⁹ **EL MENSAJERO CRISTIANO**, Órgano de la Iglesia Metodista Episcopal del Perú, fundado por el pastor Adolfo T. Vásquez en 1914. Colección de Enero a Diciembre de 1925. Archivo Histórico de la Iglesia Metodista del Perú.

⁹⁰ **ACTAS DE LA CONFERENCIA MISIONERA ANDINA DEL NORTE DE LA IGLESIA METODISTA EPISCOPAL (1900-1904)**. Archivo Histórico de la Iglesia Metodista del Perú, p. 33.

Tarma, por el pastor metodista Joseph Knotts, sostenida por la Misión (En 1913 fue trasladada a la ciudad de Huancayo, tomando el nombre de American School of Huancayo, lo que hoy es el Colegio Andino). También se apertura una iglesia en Ica. En 1910 se consolida la obra en Cerro de Pasco.

“Entre los años 1912 a 1913 funciona el Instituto Teológico para la formación de pastores nacionales”.⁹¹

En 1914 se establece la Iglesia Metodista de La Victoria. El pastor Ruperto Algorta se contacta con el Centro Liberal de Obreros para circular actas y recoger firmas de gente favorable al proyecto de ley de la reforma del artículo 4° de la Constitución Política del Perú. Se forma una Comisión de Asuntos Indígenas para buscar informaciones sobre la condición de los indígenas y los medios de mejorarla. Todo ello a partir del conocimiento de las doctrinas de las Sagradas Escrituras.

Un hecho que llamó la atención por ese año fue la conversión del Sargento Mayor del ejército peruano Teodomiro Gutiérrez Cuevas, funcionario del gobierno. “Más adelante se convirtió en el célebre Rumi Maqui”.⁹² Este personaje destacó la labor de la Iglesia Metodista entre los indígenas convertidos al protestantismo. Fue considerado como precursor en la reivindicación de los derechos indígenas en el Perú. Nació en Junín en 1864. A los quince años de edad se incorporó al ejército peruano, luchó en Miraflores (Lima) contra los invasores chilenos y siguió a Andrés Avelino Cáceres en la Resistencia de la Breña.⁹³

Sobre su vida se sabe que conoció a Cristo en el año de 1906 y que un domingo 27 de diciembre de 1914 fue admitido como miembro en plena comunión de la Iglesia Metodista Episcopal. En su discurso de admisión a la Iglesia Metodista Episcopal dijo: “Hace ocho años que asisto a las iglesias evangelistas, habiendo sido la de Huancayo en 1906 la primera que concurrí, cuyo pastor era el Rev. Adolfo Vásquez. Mi asistencia a ella ha sido intermitente, a pesar mío, por razón de los empleos que he desempeñado en algunos puntos de la República: y cuando el tiempo me lo ha permitido he procurado ser asiduo en mi concurrencia a las reuniones celebradas en este tempo o en el Callao”.⁹⁴ Se cree que murió en 1937, a los 73

⁹¹ **ACTAS DE LA CONFERENCIA MISIONERA ANDINA DEL NORTE DE LA IGLESIA METODISTA EPISCOPAL** (1910-1931). Archivo Histórico de la Iglesia Metodista del Perú, p. 18.

⁹² BASADRE, Jorge. **Historia de la República del Perú 1822 – 1933, Tomo IX, Temas: La libertad de cultos, Rumi Maqui**. Lima: Ed. Universitaria, 1983. p. 28.

⁹³ BASADRE, 1983, p. 205-206.

⁹⁴ **EL MENSAJERO CRISTIANO**. Órgano de la Iglesia Metodista Episcopal, Año 1, No. 2, enero de 1915, p. 14-15.

años. La rebelión de Rumi Maqui, que reclamó la restauración del Imperio Incaico, sirvió para que el joven José Carlos Mariátegui, líder político peruano, empezara a descubrir el mundo andino y su problemática.⁹⁵

Por el año 1915, el hermano Teodomiro encabezó, con el seudónimo de Rumi Maqui (Mano de Piedra, en quechua), una corta pero resonante rebelión campesina en las provincias puneñas de Huancané y Azángaro, al norte del Lago Titicaca. Por otro lado, Julián Palacios, profesor metodista de la Escuela Normal de Varones, estableció una academia para la enseñanza del quechua y aymara para los estudiantes de dicha institución.

Luego de la reforma del Artículo 4° de la Constitución Peruana en 1915, permitiendo el ejercicio de cultos públicos no católicos, los metodistas comienzan a evangelizar y a celebrar públicamente su fe.

En 1916 se organiza la primera obra femenina, “fue en la Iglesia del Callao”.⁹⁶ La Iglesia Metodista Episcopal del Perú acepta los acuerdos de la Conferencia General de la Iglesia Metodista Episcopal de los Estados Unidos con respecto al sufragio político de la mujer. Un acontecimiento que llamó la atención y generó escándalo, fue la conversión del sacerdote católico José de Las Heras, quien fue admitido como miembro probando en la Iglesia Metodista Episcopal de Lima.

El pastor Alfredo Andrade informa en 1917 que el local de la iglesia de Smelter ha sido cedido por la gerencia de la Cerro de Pasco Corporation.

En el año 1919 al haberse expandido la Obra, se tuvo que organizarla en dos Distritos: Costa y Centro⁹⁷. En ese año el pastor Ruperto Algorta fue enviado a los Estados Unidos para conocer de cerca el desarrollo del Movimiento Antialcohólico en ese país. En 1920 fue designado delegado oficial de la Sociedad Nacional de Temperancia ante el XV Congreso Internacional Antialcohólico, que se celebró en Washington D.C., EE.UU. Con su participación logró que el Perú ingresara al Comité Internacional Permanente del Congreso.

En la década del 20, encontramos que la Iglesia se preocupa en consolidar el aspecto educativo y social de la Obra, con la preparación de líderes.

⁹⁵ ARROYO, R. Carlos. **Entre el Incaísmo modernista y Rumi Maqui: el joven Mariátegui y el descubrimiento del indio**, disponible en: <http://web.presby.edu/lasaperu/arroyo2.htm>.

⁹⁶ ACTAS DE LA IGLESIA METODISTA EPISCOPAL DEL CALLAO, 1916, p. 2.

⁹⁷ ACTAS DE LA CONFERENCIA MISIONERA ANDINA DEL NORTE DE LA IGLESIA METODISTA EPISCOPAL (1910 – 1931). Archivo Histórico de la Iglesia Metodista del Perú, p. 24.

En 1921 se crea la Casa de Publicaciones; 1922 se funda el Hospital Anglo Americano de Bellavista, Callao; siendo el más grande y reconocido de la época. En su seno se creó la Escuela de Entrenamiento para Enfermeras. El Dr. E. A. Cornack dirigió el hospital. Este hospital sirvió de modelo para el sistema de salud del país. Incorporó médicos peruanos para su entrenamiento. En 1923 se inaugura el Instituto Bíblico de Huancayo. En el año 1925 , se creó la Clínica Americana en Huancayo con la atención de enfermeras metodistas que eran misioneras norteamericanas.⁹⁸

En este período surge un sentimiento nacionalista de protesta entre varios pastores ordenados contra los misioneros (1927).⁹⁹ Por el año 1928 la Iglesia Metodista toma acuerdos que tienen que ver con la problemática social y política del país. A nivel continental se acuerda que en cada iglesia local se presenten, amplíen y discutan los puntos del Credo Social Metodista para la mejor preparación de los miembros trabajadores, campesinos y obreros, y para la mejor orientación de los miembros de las iglesias.

Por otro lado, se estableció que en el seno de las iglesias, de conformidad con el espíritu y letra de la Ley, “se procure educar a los miembros en las prácticas democráticas, para que los capacite a una actitud leal y honrada en la vida política diaria”.¹⁰⁰

“En la 27ª Conferencia de la Iglesia Metodista Episcopal de 1936 se crea el Distrito del Sur”.¹⁰¹

Por los años de 1937 comienza a circular la Revista "Acción y Fe", por iniciativa de la juventud.

A fines de 1937 se realiza un balance de la Obra desde 1910 a la fecha, en lo estadístico y financiero; el resultado es un período de crisis de la Iglesia frente a la crisis financiera mundial. Se propone dar mayor énfasis evangelístico y en el compromiso de la mayordomía de los miembros.¹⁰²

⁹⁸ **ACTAS DE LA CONFERENCIA MISIONERA ANDINA DEL NORTE DE LA IGLESIA METODISTA EPISCOPAL** (1910 – 1931) Archivo Histórico de la Iglesia Metodista del Perú, p. 28.

⁹⁹ **ACTAS DE LA CONFERENCIA MISIONERA ANDINA DEL NORTE DE LA IGLESIA METODISTA EPISCOPAL** (1910 – 1931). Archivo Histórico de la Iglesia Metodista del Perú, p. 30.

¹⁰⁰ **ACTAS DE LA CONFERENCIA CENTRAL DE LA IGLESIA METODISTA EPISCOPAL EN AMERICA LATINA** reunida en Panamá del 9 al 14 de abril de 1928.

¹⁰¹ **ACTAS DE LA CONFERENCIA MISIONERA DEL PERU DE LA IGLESIA METODISTA EPISCOPAL** (1934 – 1938), p. 15.

¹⁰² **ACTAS DE LA CONFERENCIA MISIONERA DEL PERU DE LA IGLESIA METODISTA EPISCOPAL.** (1934 – 1938), p. 16.

3.2.4 Auge y desarrollo de la Obra (1940-1969)

A partir de la Segunda Guerra Mundial, el movimiento protestante tiene auge y su labor se va consolidando. Al organizarse el Concilio Nacional Evangélico del Perú (1940) “la Iglesia Metodista participa fraternalmente, para luego hacerse miembro pleno (1947)”.¹⁰³

Esta época está marcada por el intento de organizarse de una nueva manera para desarrollar mejor el trabajo.

En el año 1952 se elabora el Plan de Avance para el Cuadrienio. En 1955 la Iglesia obtiene personería jurídica como Asociación y se elabora el Estatuto y Reglamento Interno. Los colegios también se organizan mejor y para ello elaboran sus estatutos (1957).¹⁰⁴

En 1961 se creó el Instituto Pedagógico "Juan Wesley", con la finalidad de capacitar a los profesores en los nuevos métodos pedagógicos y en sólidos principios cristianos.

Su primera directora fue la misionera Jane Hahne, quien tuvo que dejar la dirección del Lima High School, para poder desempeñar esta nueva función. Como profesores estuvieron Olga de Vanderghem, Christine Hackman y Carlos Carrasco.¹⁰⁵

Funcionó en el local del Lima High School. En 1966 se logró obtener el valor oficial y se convirtió en la Escuela Normal Mixta Panamericana. Graduándose 32 maestros. La dirección fue encargada a Beulah Thomas. Le sucedió luego en el cargo Carlos Carrasco.

Recién en el año 1963 se crean los Distritos: Lima y Callao y el de Costa Norte.¹⁰⁶

En 1965 la Iglesia publica un Manifiesto a la Nación, dando a conocer su doctrina sobre la sociedad y la labor social que desarrolla. Por el año 1966 se crea COSMOS, comisión estadounidense creada con el fin de sentar las bases y principios de autonomía de las Iglesias Metodistas en América Latina.

¹⁰³ ACTAS DE LA CONFERENCIA ANUAL PROVISIONAL DEL PERU DE LA IGLESIA METODISTA (1940- 1964), p. 8.

¹⁰⁴ ACTAS DE LA CONFERENCIA ANUAL PROVISIONAL DEL PERU DE LA IGLESIA METODISTA (1940 – 1964), p. 28.

¹⁰⁵ ACTAS DE LA CONFERENCIA ANUAL PROVISIONAL DEL PERU DE LA IGLESIA METODISTA (1940 – 1964), P. 34 – 35.

¹⁰⁶ ACTAS DE LA CONFERENCIA ANUAL PROVISIONAL DEL PERU DE LA IGLESIA METODISTA (1940 – 1964), p.52.

Por problemas con los misioneros en el CONEP, la Iglesia se retira como miembro (1967).¹⁰⁷

Finalmente, en el año 1969 en la Conferencia Anual se presenta el Ante-Proyecto de Constitución de la Iglesia Metodista del Perú, el cual se remite a COSMOS para su consideración.¹⁰⁸

3.3 Autonomía de la Iglesia Metodista del Perú (1970)

La década del 70 es una etapa muy importante para la Iglesia Metodista del Perú debido a que ésta representa cambios y desafíos en lo que respecta a su estructura y misión.

El 19 de enero de 1970, en la ciudad de Lima, se realiza la 1ª Asamblea General Constituyente y se constituye la Iglesia Metodista del Perú como Iglesia Autónoma Afiliada. A partir de esa fecha la Iglesia es libre de adoptar su propia legislación y elegir sus propias autoridades. Se elige al primer obispo peruano, Rev. Dr. Wenceslao Bahamonde Robles, y se crean los organismos que regirán la vida de la Iglesia: Junta Nacional de Coordinación, Junta General de Ministerio y la Comisión Administrativa Nacional.

La Obra se divide administrativamente en cuatro Distritos: Costa Norte, Lima y Callao, Sierra y Selva y Costa Sur. También se establecen las metas y prioridades para la década del 70: autosostén administrativo y ministerial, evangelización en todo el país, preparación de nuevos pastores y capacitación de obreros laicos, identificación con la realidad nacional. Lamentablemente este proyecto de ser iglesia autónoma carecía de una planificación y organización adecuada para alcanzar sus objetivos.

Por otro lado, algunos miembros no estaban de acuerdo con la autonomía de la iglesia, añoraban la "época misionera". Esta situación produjo el retiro de la mayor parte de los misioneros y una reducción de la membresía en un 50% entre pastores y laicos.

¹⁰⁷ ACTAS DE LA CONFERENCIA ANUAL DE LA IGLESIA METODISTA DEL PERU (1967 – 1969), p. 69.

¹⁰⁸ ACTAS DE LA CONFERENCIA ANUAL DE LA IGLESIA METODISTA DEL PERU (1967 – 1969), p. 80 – 81.

Sin embargo, los que quedaron asumen el desafío de llevar la Obra adelante y hacen lo posible por adecuarse a esta nueva realidad de la Iglesia. Se sigue manteniendo la relación con la Iglesia Metodista Unida, mediante un acuerdo de comunión fraternal y de cooperación en la misión, pactado al momento de recibir la autonomía.

Es así que en la Asamblea de la Conferencia General de la Iglesia Metodista Unida asistimos como delegados fraternales, con sólo el derecho a voz. También somos miembros plenos de CIEMALC (Consejo de Iglesias Evangélicas Metodistas de América Latina y el Caribe). Asimismo, somos miembros del Consejo Mundial de Iglesias, fiel a su tradición ecuménica. De la misma manera, mantenemos relación con la Iglesia Metodista de Inglaterra.

El 11 de setiembre de 1973 se produjo en Chile el golpe militar del General Augusto Pinochet, derrocando al gobierno democrático del Dr. Salvador Allende. Este hecho ocasionó la salida de miles de chilenos y chilenas en calidad de refugiados, amparados por las Naciones Unidas.¹⁰⁹

Después de haber sido acompañados inicialmente por hermanos y hermanas, la Iglesia Metodista del Perú accedió dar refugio a miles de refugiados en sus instalaciones como muestra de su solidaridad cristiana. Se les proveyó alojamiento, ropas, alimentos, asesoría legal y atención pastoral. Este apoyo duró por un período de cinco años.

3.3.1 Cambios en la estructura de la misión

Hasta antes de la autonomía, la historia de la Iglesia Metodista del Perú, pasa por intentos de establecer la obra en tierras peruanas, el inicio de misiones en diversas ciudades, persecuciones y encarcelamiento de Penzotti por el crimen de difundir las Sagradas Escrituras; el trabajo de Thomas B. Wood enfrentándose a la falta de libertades cívicas y religiosas, y abogando por la libertad religiosa; el matrimonio civil, su aporte significativo a la educación, fundando Escuelas, Institutos bíblicos, etc. A partir de este aporte, la Iglesia Metodista organizó la Primera Escuela de Enfermeras en el Perú y creó los Institutos Bíblicos y pedagógicos.

¹⁰⁹ Dato obtenido producto de un diálogo con la hermana Teresa Araneta en Lima, 2004. No se encuentra registro oficial de dicha información.

La obra metodista que así comenzaba siguió desarrollándose en forma de Misión, en primer lugar adscrita a la Misión Metodista Episcopal del Río de la Plata y más tarde a la de Chile, hasta el año 1910, cuando se organizó la Conferencia Misionera Andina del Norte, compuesta por los distritos del Perú, Ecuador y Panamá. Poco después se clausuró la obra empezada en Ecuador por falta de personal y en 1919, la Conferencia General separó a Panamá de esta Conferencia, organizándola en una Conferencia Misionera.

La primera reunión de la Conferencia Misionera Andina del Norte se celebró en Lima en enero de 1910; siendo su Primer Obispo Presidente, el Rev. Dr. Frank M. Bristol. Más tarde, por acuerdo de la Conferencia General de 1932, se cambió el nombre de la Conferencia por el de Conferencia Misionera del Perú y la Conferencia General de 1940, con motivo de la unión de las tres iglesias metodistas y por acuerdo de la Conferencia General de ese año, se cambió nuevamente el nombre de la Conferencia por el de Conferencia Anual Provisional.

Finalmente, en la Quincuagésima Novena reunión de la Conferencia Anual Provisional, reunida en Huancayo (centro del país), en enero de 1968, el Obispo Presidente, Rev. Pedro Zóttele, declaró constituida la Conferencia Anual de la Iglesia Metodista del Perú por haber alcanzado el requisito mínimo de veinticinco miembros de la Conferencia según acuerdo de la Conferencia General de 1960 y 1964.

Organizada la Primera Reunión de la Conferencia Anual de la Iglesia Metodista del Perú, uno de sus primeros acuerdos fue solicitar a la Conferencia General de abril de 1968, la autonomía para la Iglesia del Perú.¹¹⁰

De este modo y a partir de aquí, la Iglesia Metodista del Perú, es pues una Iglesia que cumple con su triple misión de predicar, enseñar y servir. Existe para promover el culto a Dios Todopoderoso, la administración de los sacramentos, para el mantenimiento de la comunión y disciplinas cristianas, para la edificación de los creyentes y la salvación del mundo.

Como lo expresa el Acta de la Segunda Conferencia Anual, al iniciar una nueva era de la Iglesia Metodista en el Perú, sólo deberá preocuparnos lo que Juan Wesley dijo a la iglesia de su tiempo:

¹¹⁰ ACTAS OFICIALES DE LA SEGUNDA CONFERENCIA ANUAL DE LA IGLESIA METODISTA DEL PERU. Enero, 7 al 12 de 1969, Callao, Perú, p. 80.

No tengo miedo de que los metodistas dejen de existir jamás, en Europa o América. Pero tengo miedo de que existan sólo como una secta muerta, teniendo la forma de la religión sin el poder. Nuestro destino queda en las manos de nuestro Dios a quien debemos fiel obediencia a su santidad y divina voluntad, e imploramos su poder y su gracia.¹¹¹

En el Anteproyecto de Constitución de la Iglesia Metodista Autónoma del Perú, queda claro que fue por iniciativa y decisión de la Conferencia General de la Iglesia Metodista Unida, que se constituya la Iglesia Metodista Autónoma en el Perú, como parte de la decisión de aprobar la autonomía de 15 iglesias metodistas en diferentes países, como consta en el acta de la Segunda Conferencia Anual de la Iglesia Metodista del Perú.

...el pastor Fernández informó que fue aprobada la autonomía de 15 iglesias metodistas de diferentes países, entre los cuales están los de la Conferencia Central de América Latina, incluyendo el Perú. Informó también que el año 1972 es la fecha final para la abolición de la Jurisdicción Central de la Iglesia Metodista de los Estados Unidos, formada por pastores y congregaciones de color.¹¹²

3.3.2 Primera Asamblea Constituyente: Primer Obispo Peruano: Dr. Wenceslao Bahamonde

Fue durante la Tercera Conferencia Anual de la Iglesia Metodista del Perú en el año 1970, presidida por el Rev. Obispo Dr. Sante Uberto Barbieri, que se culminaron los trabajos para la creación de la nueva Iglesia Autónoma del Perú.

En el Informe de la Asociación de la Iglesia Metodista del Perú, presentado por el Ing. Ignacio Araneta, el hermano en mención presenta la siguiente moción:

Que esta Conferencia autorice a la Asociación de la Iglesia Metodista del Perú, en actual vigencia, para hacer las modificaciones necesarias en los estatutos con el fin de adecuarlos a la nueva legislación de la Iglesia Metodista del Perú y al mismo tiempo así delegar a la nueva Asociación, que la Iglesia autónoma elija todos los poderes legales que ha tenido hasta el momento.¹¹³

¹¹¹ ACTAS OFICIALES DE LA SEGUNDA CONFERENCIA ANUAL DE LA IGLESIA METODISTA DEL PERU. Enero, 7 al 12 de 1969, Callao, Perú, p. 80.

¹¹² ACTAS OFICIALES DE LA SEGUNDA CONFERENCIA ANUAL DE LA IGLESIA METODISTA DEL PERU. Enero, 7 al 12 de 1969, Callao, Perú, p. 52.

¹¹³ ACTAS OFICIALES DE LA TERCERA CONFERENCIA ANUAL Y ASAMBLEA CONSTITUYENTE Y ASAMBLEA GENERAL DE LA IGLESIA AUTÓNOMA METODISTA DEL PERU, 1970, p. 11-12.

Moción que fue aprobada y que dio espacio para agradecer al Rev. Obispo Sante U. Barbieri por la ayuda prestada durante el año 1969 a la Iglesia Metodista del Perú, especialmente en la elaboración de su Constitución, Reglamento y Organización de la Nueva Iglesia Peruana. El momento histórico que se vivía llevó también a agradecer a la Iglesia Metodista Unida (Estados Unidos) por todo lo que ha podido hacer en el Perú; por la vida de hombres y mujeres que sirvieron en el Perú a lo largo de sus 81 años de vida; a los misioneros norteamericanos por el trabajo realizado en la iglesia y en los colegios y su gran influencia del espíritu cristiano manifestado en la vida de cientos de niños, jóvenes de las escuelas y colegios metodistas peruanos.

En el culto de clausura de la Tercera Conferencia Anual de la Iglesia Metodista del Perú, el Rev. Wenceslao Bahamonde hizo una reseña histórica de la Iglesia Metodista desde sus principios hasta los momentos previos a constituirse como Iglesia Metodista Autónoma. El Rev. Obispo Sante U. Barbieri pronunció el mensaje de despedida instando a la Iglesia a reflexionar una y otra vez sobre el significado de su autonomía y pidiendo a Dios que la Iglesia Metodista del Perú al tomar nuevos rumbos, recibiese en primer lugar la fortaleza del Espíritu Santo.

Un grupo de hermanos campas (tribu de la Selva peruana) cantó el Himno “Cuan Grande es él”, en su idioma nativo.

En las Actas de la Asamblea Constituyente de la Iglesia Metodista del Perú, se registra lo siguiente: “Siendo las 4:10 de la tarde, el Obispo Rev., Sante U. Barbieri, puesto de pie, declaró con voz emocionada, constituida la Iglesia Metodista Autónoma del Perú, teniendo luego un momento de oración...”¹¹⁴

Así, después de 81 años de Proclamación del Evangelio en tierras peruanas, la Iglesia Metodista iniciaba una nueva etapa de vida y esta vez autónomamente. Para eso requería de un obispo peruano. Después de tres votaciones y alcanzando 32 de los 45 votos, fue elegido el Rev. Wenceslao Bahamonde.

El Obispo Presidente, Sante U. Barbieri, puesto en pie, pidió que el hermano Bahamonde pasase al frente. La Asamblea puesta en pie aplaudió largamente al recién elegido Obispo, Rev. Wenceslao Bahamonde, quien luego de frases emocionadas, se dirigió a la

¹¹⁴ ACTAS OFICIALES DE LA TERCERA CONFERENCIA ANUAL Y ASAMBLEA CONSTITUYENTE Y ASAMBLEA GENERAL DE LA IGLESIA AUTÓNOMA METODISTA DEL PERÚ, 1970, p. 19.

Asamblea...terminando la sesión con una oración, siendo las 5: 55 p.m.¹¹⁵

El Primer Obispo peruano manifestó en otro momento que solamente mediante una fe viva podremos llevar adelante la misión de nuestra iglesia".¹¹⁶

En las actas de la Tercera Conferencia Anual de la Iglesia Metodista del Perú, está registrada la carta enviada por la Iglesia Metodista Unida de Estados Unidos a la Iglesia Metodista del Perú, donde manifiesta la guía del Espíritu Santo para ayudar a la formación de la Iglesia Metodista del Perú y la continuación de la estrecha asociación entre ambas iglesias. También manifiesta la inclusión de la proclamación de la autonomía y un convenio de Cooperación Mutua.

3.3.3 Entre el auge y la crisis de la Iglesia Metodista del Perú (1970 – 2007)

La Teología Latino Americana o de la Liberación, en la segunda mitad del siglo pasado, fue y aún es un tremendo esfuerzo de una interpretación liberadora a partir de nuestra realidad concreta. Esa teología se basa en el eje socio-político e económico en la comprensión y acción liberadora del evangelio. Después procuró abrirse más a las cuestiones culturales sin dejar de lado lo económico y lo político, creando espacios para los diferentes rostros de América Latina.

La Teología Latinoamericana es una expresión utilizada para referirse a las reflexiones teológicas que surgieron a partir de los años 1960, en el ambiente de las iglesias evangélicas y después en el contexto católico-romano, intentando responder a las inquietudes y a los desafíos para la fe cristiana frente al aumento de la pobreza y del sufrimiento humano. Ella nació como práctica de la fe, vivida en medio a las turbulencias políticas y eclesiales, teniendo como trazos generales la búsqueda de una sociedad justa y la necesidad de dar preferencia a las personas pobres en la vida de las instituciones eclesiales y en las esferas de educación y de reflexión teológica, así como en el conjunto de la sociedad.

¹¹⁵ ACTAS OFICIALES DE LA TERCERA CONFERENCIA ANUAL Y ASAMBLEA CONSTITUYENTE Y ASAMBLEA GENERAL DE LA IGLESIA AUTÓNOMA METODISTA DEL PERÚ, 1970, p. 21.

¹¹⁶ ACTAS OFICIALES DE LA TERCERA CONFERENCIA ANUAL Y ASAMBLEA CONSTITUYENTE Y ASAMBLEA GENERAL DE LA IGLESIA AUTÓNOMA METODISTA DEL PERÚ, 1970, p. 37.

Esa comprensión de la fe no es novedad del siglo XX. Ella está presente en toda la historia de la Iglesia, aunque a veces en forma marginal y dispersa. En el movimiento metodista del siglo XVIII, por ejemplo, es nítida la sensibilidad en relación al sufrimiento humano, sobre todo los males ocasionados por la pobreza y por la esclavitud. El énfasis que John Wesley dio a las personas pobres es un aspecto transparente en sus escritos y trazos biográficos.

Tal visión del evangelio acompañó la trayectoria de los grupos metodistas y en el Perú dejó marcas profundas a través del trabajo y testimonio de pastores, pastoras, laicos y laicas que se involucraron en movimientos ecuménicos y participaron en el quehacer educativo.

Ya los años 80 fueron marcados por una renovación teológica en el contexto latinoamericano y la apertura de la Iglesia a una reflexión más crítica en relación a su papel social y a la misión del Reino de Dios. Fueron de oportunidades únicas para la renovación teológica y pastoral en el Perú y en los demás países de América Latina. La comprensión de la Gracia de Dios como fuerza para la misión, como preocupación amplia con el pueblo, considerando las cuestiones sociales, económicas, y políticas que marcan su vida, el interés por la participación laica en la vida eclesial, por la renovación teológica, marcaron el deseo por un metodismo más "wesleyano"

Las comunidades cristianas, los movimientos de jóvenes, la renovación de la espiritualidad y práctica cristianas, el compromiso en los procesos de transformación social, el diálogo ecuménico, entre otros factores, desafiaron a la teología, a pronunciar su propia palabra. No se trata de rechazar de forma intempestiva la contribución teológica elaborada en otros contextos, y sí de, en diálogo con toda la iglesia esparcida por el mundo, responder a los desafíos que el tiempo y lugar en que vivimos nos colocan.

Los metodistas peruanos y peruanas no permanecieron indiferentes a esos cambios. Pasado el impacto inicial, se ocuparon en releer los elementos fundamentales de su identidad confesional a partir de su realidad, ahora comprendida con mayor profundidad, gracias a la mediación de las ciencias sociales.

Por esa razón, al preguntarnos hoy sobre cómo vivir la gracia de Dios, no debemos olvidar las conquistas de ese pasado reciente. Mucho menos, podemos pasar por encima, los desafíos de la hora presente y de la responsabilidad delante del futuro.

Sin embargo, los últimos 25 años, la Iglesia Metodista, vivió un oscurantismo bíblico y teológico; se dejó influenciar por "vientos de doctrina", por teologías que no correspondían a la doctrina y vivencias metodistas. Todo lo reflexionado y actuado en los años anteriores, donde la opción teológica demandaba práctica concreta en beneficio del marginado, explotado y humillado, fue abandonada.

El vivir la gracia de Dios se redujo a la vivencia de una relación individualista con Jesús, a predicar sólo la salvación personal, a rebautizarse, a desarrollar una liturgia emocionalista y sin ningún orden a seguir; hasta algunas iglesias locales llegaron a quitar el símbolo de la cruz y del metodismo de sus templos. En este periodo se vivió una grave crisis de identidad metodista. Muchos miembros e iglesias locales se desvincularon a su raíz. En ese contexto religioso, la pérdida de la identidad fue significativamente marcada por múltiples señales y prácticas.

Los metodistas peruanos y peruanas olvidaron que Juan Wesley procuró dejar claro los fundamentos de la identidad del movimiento metodista.

Creemos que el pueblo llamado metodista recibió de Dios una vocación específica junto al Cuerpo de Cristo y de la historia. Somos llamados y llamadas a permanecer firmes en el camino de esa vocación para la cual Dios nos llamó.

En el afán de marcar presencia, crecer de cualquier forma, más allá de perder nuestra identidad, se imitó muy mal las tendencias del pueblo llamado evangélico, dejando de lado la conciencia de nuestra vocación y de nuestros valores. Valores fundamentados en la Palabra de Dios, en la tradición histórica wesleyana y sus fundamentos.

Se olvidó cuáles eran los elementos fundamentales de la identidad y unidad metodista:

- Que somos un pueblo cuya fe y práctica se fundamenta en la Palabra de Dios. A la luz de la Biblia, reflexionamos y evaluamos la experiencia cristiana, la revelación de la naturaleza y la tradición histórica de la Iglesia.
- Que la experiencia personal con Cristo es marca fundamental de nuestra fe. Ella es una experiencia dinámica, continua y personal, no individualista, conferida a la luz de la palabra y de la comunidad de fe.

- Que el testimonio interno del Espíritu Santo testimonia en nuestro interior que somos hijos e hijas de Dios.
- Que es nuestra marca una vida disciplinada, nutrida por la palabra tanto individual como comunitariamente.
- Que buscamos el camino de la santificación personal y social. En ese sentido es fundamental tener junto a la piedad, una vida fundada en obras de misericordia.
- Que tenemos una pasión evangelizadora. Wesley vivenció su gran amor por Dios y por el prójimo por medio del anuncio del Evangelio.
- Que tenemos un compromiso con el bienestar total de la persona: espiritual, física, psicológica y social. Ese compromiso es una consecuencia de la experiencia personal de la salvación con Cristo y una expresión de la santificación. Significa un continuo crecimiento en la gracia y en el amor de Dios y en la relación de amor con el prójimo.
- Que reconocemos como metodistas, que en el sacerdocio general de todos los creyentes, somos llamados a desempeñar nuestros dones y ministerios junto a la sociedad y comunidad de fe.
- Que es fundamental en el metodismo vivir no sólo para sí mismo, pero para Cristo, para el prójimo y para el Reino de Dios.
- Que somos Iglesia del Señor, cuerpo de Cristo, parte de la Iglesia Universal del Señor Jesucristo. En ese sentido buscamos la comunión, el diálogo y la cooperación, fundamentados en el deseo del Señor Jesucristo, en manifestar la unidad del Cuerpo como testimonio para el mundo.
- Que el fundamento básico de la fe denominada metodista es la Gracia de Dios. El metodismo enfatiza la experiencia y la vivencia de la gracia divina por medio de la fe perceptiva. La gracia que nos sensibiliza la fe (previniente), la gracia que nos acoge en Cristo (justificadora) es una gracia personal, no personalista y comunitaria en la expresión del amor a Dios, a su Reino y al prójimo.
- Que como Iglesia, somos un Cuerpo, un organismo vivo, un. Espíritu.

- Que una de las marcas significativas del metodismo histórico fue la práctica de la fe. Esa práctica es confrontada y confirmada por la Palabra de Dios, tradición, experiencia cristiana, razón, naturaleza y comunidad de la Iglesia.
- Que una marca característica del metodismo es el equilibrio. Una fe en equilibrio, sin caer en los modismos y en los extremismos de los movimientos y tendencias de los tiempos pasados y presentes.

Wesley decía que el metodista es caracterizado por un continuo sentimiento de gratitud: en todo el y la metodista da gracias. También decía: predicar la doctrina, la práctica y la disciplina evita el legalismo, el individualismo, el formalismo y el emocionalismo. Donde prevaleció el equilibrio fue donde más fructificó la gracia.

IV – CONTRIBUCIONES DE LA IGLESIA METODISTA PARA LA SOCIEDAD PERUANA HOY

¿De qué manera la Iglesia Metodista vive la gracia de Dios en medio de nuestro pueblo peruano? Una de las respuestas es esta premisa: Sin la vivencia de la gracia de Dios no hay bendición; sin esa vivencia de la gracia no hay santidad de vida; no hay unidad ni plenitud de vida.

Creemos que esta premisa es válida tanto a nivel personal como a nivel institucional y estructural de la Iglesia.

Siempre hemos tenido en cuenta el cuadrilátero teológico de Juan Wesley como un principio doctrinal que ha regido la vida de la Iglesia Metodista: Biblia, Experiencia, Razón y Tradición. Estos aspectos cumplen su función doctrinal.

Hoy en día, se hace necesario y urgente, rescatarlos y reflexionar en base a ellos, pues, marcan nuestro pensamiento y énfasis doctrinal. También y a partir de nuestra realidad, debemos reflexionar sobre cuatro elementos que también nos ayuden y modelen nuestra misión como iglesia, sin descuidar ni reemplazar las ya establecidas dentro de nuestra tradición wesleyana. Estos elementos son: Renovación, Santidad de vida, Crecimiento y Desarrollo.

4.1 Vivir la Gracia de Dios lleva a un compromiso social metodista permanente

Si la Iglesia Metodista asume que la Gracia de Dios nos lleva a un compromiso social, debe estar siempre **renovándose**. Y esto significa un cambio de vida, una

transformación en la manera de pensar, de actuar y de llevar a la práctica la misión de Dios. Todo el quehacer de la Iglesia, sus objetivos, las estructuras, los planes estratégicos y la economía deben ser renovados para dar paso a una nueva manera de ser la Iglesia hoy, a una nueva resignificación de esa Gracia de Dios.

No se puede concebir algo nuevo con una vieja manera de ver y entender las cosas. Para ello debemos tener en cuenta la propuesta que nos hace Jesucristo: ‘El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva’ (Juan 7: 38).

Por otro lado, toda la vida de la Iglesia deben ser revisados para dar lugar a una nueva manera de vivir la Gracia de Dios. Hay que concebir nuevos objetivos de acuerdo a la realidad bajo la inspiración del Espíritu Santo. Para ello será necesario hacer un corte histórico e existencial en toda la vida de la Iglesia, tanto en lo personal como en lo institucional. Tengamos en cuenta lo que nos dice el apóstol Pablo: ‘No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús. Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado, pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás y extendiéndome a lo que está adelante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús’. (Fil. 3: 12-14).

Como metodistas sabemos que la Perfección Cristiana o **Santidad de Vida** es el segundo paso que todo cristiano inicia luego de ser justificado por la Gracia de Dios, por medio de la redención que es en Jesucristo. Es la acción gradual de Dios, en el cual el Espíritu Santo opera en la vida del cristiano hasta lograr un verdadero cambio en su naturaleza, hasta alcanzar la estatura de la plenitud de Cristo (Efesios 4: 13).

Para Wesley el “perfecto amor” a Dios y a los seres humanos es sinónimo de la perfección cristiana o de la entera santificación. En este sentido es que Jesucristo nos exhorta a ser perfectos como Dios lo es.

La perfección cristiana, tal como lo advierte Wesley, no es un ideal a lograr a futuro o al morirnos, sino que es un proceso que se inicia al ser justificado por la Gracia de Dios y que es permanente, dinámico, ahora en la vida presente. La perfección cristiana es una visión positiva y optimista de la vida cristiana, porque enseña que tanto el hombre como la mujer son perfectibles por la Gracia de Dios y están sujetos a ese proceso, con la ayuda del Espíritu Santo.

De otro lado, sin **crecimiento** no hay posibilidad de vivir la Gracia de Dios. La evangelización tiene un rol importante que cumplir. Hoy en día, hay nuevas maneras de evangelizar y no sólo repitiendo viejos modelos, sino redimensionarlos a los tiempos actuales. La Iglesia Metodista empezó su proceso de crecimiento a través de los Grupos de Pacto, lo que hoy muchas iglesias evangélicas lo denominan células y por ello debemos retomar dicha experiencia y aplicarla a nuestra realidad.

El espíritu misionero de los primeros metodistas aquí en el Perú deber ser seguido. Hay que ir donde está nuestro prójimo que necesita amor, pan, vivienda, trabajo, consuelo y justicia. La Iglesia debe salir de sus cuatro paredes e ir en busca de las personas que deambulan por la calle buscando amor y alimento. La Iglesia es depositaria del amor de Dios.

Si logramos crecer y vivir la Gracia de Dios, de hecho que nuestro **desarrollo** será sostenido y consistente. Para lograr esto, es necesario que todos y todas participen activamente de esa Gracia a través del trabajo educativo, social y ecuménico. Cada miembro es una unidad de la Iglesia, que está interconectado a una red mayor que es la Iglesia.

La vivencia de la Gracia de Dios, debe llevarnos a generar un liderazgo positivo. No podemos estar estáticos o pasivos en el desarrollo de la vida de la Iglesia.

4.2 Vivir la Gracia de Dios y la obra educativa

La obra educativa es parte de la misión de la Iglesia, que expresa el amor de Dios. Tiene como propósito conscientizar al ser humano de que su responsabilidad es participar en la construcción del reino de Dios, promoviendo la vida en condiciones más humanas. Para lograr este propósito, la Iglesia promueve la participación de los cristianos/as en la solución de las necesidades personales, sociales, económicas, de trabajo, salud, escolares u otras fundamentales para la dignidad humana. Propugna el cambio estructural de la sociedad para que permita la integración social de las personas.

La obra educativa es otra tarea que Wesley puso mucho énfasis en su reflexión y quehacer teológico. En su tiempo, Inglaterra ocupó el centro de la economía mundial. En estas fábricas, niños y mujeres eran empleados para disminuir los costos de producción, pues podían recibir menores salarios, trabajando más de 14 horas por día.

Frente a esa realidad, “quase não havia preparo escolar na Inglaterra”.¹¹⁷ Prácticamente eran los ricos los que podían estudiar. Esto se sintió entre los mismos predicadores metodistas. Como Wesley enseñara, los primeros metodistas reaccionaron frente a la situación de su tiempo y creyeron que la verdadera fe actúa por el amor y la auténtica santidad se expresa en actos de piedad y obras de misericordia. Además, los niños siempre estuvieron en el primer lugar de sus preocupaciones. De ahí que Wesley, en tiempos del Club Santo, en Oxford, mantenía junto con otros compañeros, una escuela para niños y niñas pobres. Ya en su edad adulta, se preocupó en crear escuelas para los hijos e hijas de los 63 predicadores metodistas que existían: “La escuela de la Fundación de Londres”, “La casa de los huérfanos en Bristol” y “La Escuela Kingswood”, abierta para los hijos de los mineros del lugar creada por Whitefield en 1748. El propósito era capacitar a niños pobres y dar una mejor educación a los que asistían a las escuelas pero no recibían suficiente guía moral. “Su meta fue: con la asistencia de Dios, instruir a los niños en todo campo de aprendizaje útil”.¹¹⁸

También organizó “clases” donde los niños/as eran instruidos en el camino del Evangelio; les habló directamente en diversas ocasiones y publicó material accesible a su comprensión. Se dirigió a los padres y madres exhortando a ser responsables de educar a sus hijos e hijas desde pequeños/as y cultivar el amor a Dios y al prójimo. Wesley desafió a los predicadores en esta tarea educativa a que dedicasen más tiempo a los niños/as, los agrupasen en pequeños núcleos (bandas) de 10 y se reuniesen con ellos dos veces por semana.

Inglaterra no conocía una educación popular. Muchos pobres eran analfabetos. Según los metodistas, las escuelas estaban en situación moralmente lamentable. Wesley constató errores en el sistema educativo inglés: “as escolas eram mal localizadas, as crianças piores corrompiam as melhores, a instrução religiosa era falha, as disciplinas eram mal escolhidas, havia defeitos na pedagogia”.¹¹⁹

El naciente metodismo sí fue parte de un gran movimiento de educación popular, como ocurrió con Hannah Ball. En 1769, más de diez años antes de la iniciativa de Robert Raikes, considerado el fundador de la Escuela Dominical, ella inauguró esta nueva modalidad escolar. Este periodista, Robert Raikes, creó una Escuela Dominical para educar niños/as pobres que hacían bulla por las calles los domingos. Allí daba clases de Matemática,

¹¹⁷ LILÉVRE, Mateo. **Joao Wesley. Sua vida e obra.**, Sao Paulo: Vida, 1997. p. 14.

¹¹⁸ YRIGROYEN, 1996, p. 56.

¹¹⁹ REILY, Duncan A. **História Documental do Protestantismo no Brasil.** São Paulo: ASTE, 1984. p. 9.

Geografía y Religión. Wesley, rápidamente, apoyó la idea y las empleó en las sociedades metodistas.

Considerado una blasfemia valerse del día del Señor para ese propósito, Wesley no dudó en apoyar y difundir esta valiosa iniciativa. En una época en que la educación era privilegio de una elite, dirigirse a niños/as marginados/as y proporcionar medios para vencer la desinformación significaba generar mecanismos para la superación de la exclusión social.

Así las Escuelas Dominicales también fueron en dirección de la educación popular; a pesar de no considerar disciplinas seculares, enseñaban a leer y conocimientos generales muy útiles. Además de ser medios de “revivir la religión a través de la nación”. Hoy los metodistas experimentan las Escuelas Dominicales como un importante factor educacional en el ministerio de la Iglesia.

Aunque podamos criticar las ideas de Wesley sobre la educación como rigurosa disciplina, no podemos dudar de su amor por los niños/as ni pensar que fue indiferente a la situación educacional de Inglaterra. Su compromiso social comprendía también las escuelas.

Cuando el Rev. Juan Wesley, inició el Gran Movimiento de Renovación Espiritual del siglo XVIII, en Inglaterra, que luego se extendió por todo el mundo, dio lugar a la fundación de la Iglesia Metodista, la que asumió la tarea de la predicación de la palabra de Dios a toda persona. Junto con la predicación enfatizó su alto espíritu de solidaridad con los más pobres de la sociedad, a través del servicio, como una manera de hacer realidad el gran amor de Dios por medio de las acciones de ayuda social, entre ellas, la educación.

En ese contexto Wesley fundó el 24 de junio de 1748, en Kingswood, Inglaterra, una escuela para la instrucción elemental de los niños. En sus inicios contaba con sesenta niños que en su mayor parte eran pobres. Tenían un régimen de vida muy disciplinado, donde el domingo era el único día de asueto para ellos. Asistían diariamente a la escuela a partir de las cinco de la mañana.

Este acontecimiento marcó el inicio de la obra educativa de la Iglesia Metodista en el mundo, como un medio eficaz de enseñar la Palabra de Dios e impartir el conocimiento, para la formación integral de los alumnos y que éstos sean un instrumento de amor y servicio en su sociedad. En todo el proceso educativo se procuraba que la excelencia sea su distintivo. En

este sentido, Wesley pasó de una educación de contenidos a una educación integral, que abarca toda la vida, tanto lo espiritual como lo intelectual.

La obra social y educativa son parte de la misión de la Iglesia, que expresan el amor de Dios (Mateo 22: 37-39). De ahí que la labor educativa fue un énfasis que Juan Wesley dio lugar en su reflexión y quehacer teológico. A él le interesó que sus seguidores fuesen más educados y sus predicadores más eficientes. Para lograr este objetivo publicó libros, panfletos y revistas. Fundó escuelas especialmente para niños pobres, entre las más famosas está la escuela de Kingswood (1748), en una aldea minera cerca de Bristol, Inglaterra. Otro aspecto a destacar en Wesley es su opción por una educación para todos, incluyendo a los pobres, en vez de una educación elitista.

Para Wesley, los maestros deben tener la convicción de que han sido llamados a formar las mentes tiernas de los niños y la juventud, a disipar las tinieblas de la ignorancia y del error, y a enseñarles a ser sabios para la salvación. Para lograr tal fin es necesario estar consagrados a Dios y estar llenos de amor y de celo para cumplir la tarea con sus alumnos. De ahí la importancia de que el maestro sea un apóstol de la educación y no un mero instructor. Es por eso que podemos afirmar con mucha certeza de que Wesley pasó de una educación secular a una educación con principios y valores cristianos.

Una advertencia que Wesley hacía a los padres y maestros era la de no castigar a los niños. Basta con instruir, convencer, y aconsejar. El convencimiento era una prioridad antes que el castigo. Este aspecto es un gran aporte de Wesley para la educación actual, ya que cambió el método de una educación basada en el temor por una educación en libertad, respeto y amor.

Otro aspecto al que Wesley dedicó mucho tiempo, fue el apoyar las escuelas dominicales como un medio para revivir la religión a través de la nación. En este espacio educativo popular, en sus orígenes, se enseñaba a leer a los niños y otras disciplinas seculares del saber humano, y también la Palabra de Dios. Con el fin de que llevaran una vida cristiana de calidad. Otra vez, la excelencia como distintivo. Una educación para la excelencia incluye a los alumnos, a los maestros y los padres también.

En base a este propósito, nuestros centros y programas educativos metodistas en el Perú tienen como fines y objetivos:

- Fomentar la educación en los sectores menos privilegiados.
- Formar un sujeto consciente, crítico y creador de su historia.
- Hacer consciente al educando que la vida hoy se entiende más como comunidad y no tanto desde un punto de vista individualista. Por lo que el hombre queda definido principalmente por la responsabilidad ante Dios, su prójimo y la historia.
- Que busque una relación con otras personas, individual y colectivamente de tal forma que el amor, la justicia y el perdón de Dios sean una vivencia palpable para el educando.
- Proporcionar una educación para el trabajo no explotable, sino el ejercicio solidario de la autorrealización de la persona, en la producción de bienes y servicios sociales para el bien común.
- Orientar la educación hacia la liberación y afirmación del ser nacional en la diversidad, canalizando los esfuerzos de toda una cultura original y fecunda, hacia una sociedad justa y de plena participación.
- Desarrollar una pedagogía que contribuya a enriquecer su entendimiento en la fe cristiana y extender su conocimiento del mundo en que vive.

En el presente siglo de gigantesco progreso científico y tecnológico, la Iglesia Metodista del Perú reafirma un anhelo de Wesley: unir la ciencia y la espiritualidad, hace tanto tiempo separadas. Como herederos de esta herencia wesleyana, las instituciones educativas metodistas, están compenetradas en el cumplimiento del rol que les ha tocado realizar: educar a niños y niñas con principios y valores cristianos, procurando de esta manera una educación para la vida.¹²⁰

Una acción concreta que lleva a vivir la gracia de Dios en la obra educativa en el país es la creación de una pastoral de la niñez.

La Iglesia Metodista del Perú es consciente que todo niño o niña desde su gestación en el seno de la madre, va asimilando todos los procesos de cambios que experimenta (huevo, embrión y feto) y también la madre (alegría, tristeza, dolor, cambios físicos y psicológicos).

¹²⁰ BRAVO, Jorge. **Extracto de la Ponencia presentada en el Colegio Andino de Huancayo, el 13 de enero de 2007.**

Cuando nace ya tiene internalizado en su ser una serie de factores positivos y negativos que van a formar parte de su personalidad.

El niño y la niña son el fiel reflejo de lo que su hogar y la sociedad son. Los valores que se le inculca a un niño o niña han de ser el tesoro más precioso que los padres pueden dejar como herencia a sus hijos e hijas.

Desde pequeños, el niño y la niña, necesitan experimentar el amor de la madre y del padre; ser educados con el ejemplo; tener un ambiente positivo; motivarles hacia cosas positivas y trascendentes; enseñarles los caminos de Dios y practicar siempre lo bueno. Sólo así los niños tendrán un carácter positivo y un alto valor de la vida. Pero la realidad es otra, la mayoría de niños y niñas no viven esta experiencia y sus conductas, por lo tanto, son negativas. Muchos de ellos no tienen familia completa (falta mamá o papá, en otros casos los dos); viven en un ambiente hostil, familiarizados con el lenguaje soez, asimilan actitudes negativas por medio de la TV; sufren agresión verbal, psíquica y física; abandono a temprana edad; son obligados a trabajar desde muy temprana edad. Los resultados están a la vista todos los días.

La Pastoral tiene una tarea muy importante con los padres y la familia del niño y la niña. Debe procurar generar espacios de amor y de alegría, es decir, un ambiente positivo. Es urgente y necesario orientar a la familia y a la sociedad sobre el rol que les toca en la educación del niño y de la niña. La Iglesia no puede estar ajena a esta problemática; es en este campo que puede ejercer una pastoral infantil a través de diversos programas: kindergarten, educación inicial, escuela dominical, colegios, escuela para padres, etc., una pastoral que tenga como base la guía y orientación de la Palabra de Dios.

Esta pastoral requiere el análisis del entorno social, (familia, barrio, escuela, sociedad), necesita establecer el diálogo con los niños y niñas, hacerse amigos de ellos, estar con ellos en todas sus actividades. Es un diálogo restaurador en el cual no sólo se obtiene datos sino un mayor conocimiento existencial de su persona, de su familia y de su situación social; necesita de la visita a sus hogares estableciendo un diálogo con los padres y poder comprometerlos en la tarea pastoral. A la vez nos permite conocer sus necesidades básicas; se necesita de una identificación con su visión de la vida, los ideales, la realidad, las inquietudes e interrogantes que tienen. Todo esto requiere la formación de un equipo idóneo para que

apoye la tarea pastoral. El trabajo tiene que darse en equipo y para ello debe tenerse en cuenta lo siguiente:

a. No se puede atender al niño simplemente con relatos o cuentos bíblicos, sino que se le debe complementar con temas de la vida cotidiana, para poder interpretar mejor la realidad desde una perspectiva cristiana.

b. Las formas verbales casi no deben usarse, es conveniente usar la forma de la expresión en forma creativa (arte), como medio para posibilitar la expresión del niño, sus conflictos, ideas, etc.

c. Las dificultades que experimentan los niños requieren en su proceso de ajuste a la sociedad una atención pastoral y ésta debe estar al alcance del niño. Esta pastoral requiere que se vea a la Iglesia como centro de encuentro cristiano de los niños y niñas, donde ellos puedan sentirse como si fuese su casa, su escuela, su barrio, la casa de Dios. Para lograr ello es necesario que toda la comunidad haga suyo este propósito.

La Escuela Dominical es un buen espacio que permite una buena formación cristiana para sus vidas. En lo posible debe haber cultos para niños, una vez al mes, utilizando para ello liturgias apropiadas para su nivel y dinámicas posibles para su celebración, incluyendo desde la creatividad hasta su plena participación.

Permitir una separación transitoria con las personas mayores para poder vivenciar a su edad una experiencia con Dios. Luego pueden participar en el Culto con sus expresiones propias y talentos.

Las actividades que realice la iglesia con niños y niñas deben tener en cuenta todo lo expresado hasta aquí. Si hubiera niños y niñas de la comunidad que no son parte de la congregación, no se les debe forzar a asistir a los cultos, sino invitar a asistir juntos con sus padres. Nuestra misión principal es formarlos con valores cristianos y que puedan expresar su fe en la comunidad cristiana a la que pertenecen. La tarea pastoral de la Iglesia en cualquier comunidad es compartir el amor de Dios con todos los niños y niñas.

4.3 Vivir la Gracia de Dios y la obra social

La Gracia es más que un simple regalo de bondad, es un acto dinámico de compartir. Dinámico porque la Gracia no es sólo el regalo entregado, sino es el acto mismo de entregar que empieza con la motivación que impulsa a hacerlo, hasta la total entrega.

La gracia es, entonces, un estado de darse, que va más allá del sólo hecho de entregar. Es entregarse y hacerlo siendo consciente de que hay un sujeto receptor que está compartiendo dicho estado.

Dios nos otorga su Gracia divina, que es totalmente dinámica, si aceptamos que la gracia es definida teológicamente como “el favor absolutamente gratuito y personal de Dios, que sale al encuentro del ser humano”.¹²¹

Vivir la gracia de Dios en un contexto de pobreza y marginación, es el llamado que como iglesia recibimos y estamos desafiados a realizar.

Más de la mitad de la población peruana se encuentra en situación de pobreza. Entendiendo la pobreza como la privación básica de opciones y oportunidades en aspectos de educación, vivienda, saneamiento, ingresos y oportunidades de empleo.

En los últimos años se ha tomado conciencia que la desigualdad en la distribución del ingreso, es un factor que dificulta el desarrollo equitativo y la lucha contra la pobreza. Y en una situación donde se dan las condiciones para el crecimiento económico, es posible que la desigualdad del ingreso sea lo suficientemente alta como para que la pobreza siga aumentando.

La pobreza en el Perú, tiene marcadas dimensiones geográficas y culturales. La gran mayoría de los pobres se encuentra en la Sierra y en la Selva, particularmente en las áreas rurales.

De ahí que la manera más efectiva de ayudar a una persona a salir de la pobreza es ofreciéndole empleo productivo y estable, servicios sociales básicos de calidad y la oportunidad de expresar sus demandas a quienes tienen la responsabilidad de satisfacerlas.

¹²¹ Testimonio del hermano Manuel Ramos.

Sin embargo, es muy difícil lograr que estas condiciones se cumplan a través de políticas sociales dirigidas a toda la población. Los más pobres entre los pobres requieren de medidas específicas que deben mantenerse a mediano plazo como mínimo. Por esta razón, es importante establecer criterios para definir quiénes requieren de atención especial en la lucha contra la pobreza y qué medidas pueden ayudar a salir de esta situación en la que muchas personas ven comprometidas sus oportunidades de desarrollarse plena y dignamente como seres humanos.

La Iglesia desde el patrimonio del Evangelio, ofrece un conjunto de principios de reflexión, de criterios de juicios, de directrices de acción que ayudan a iluminar el camino hacia un desarrollo integral y solidario para todos los seres humanos.

Nunca como ahora, podemos contemplar, en el proceso de globalización de la economía, a un mundo tan unido en torno a expectativas comunes de desarrollo y bienestar. Todos los hombres y mujeres ansían un nivel mayor de vida respecto de las generaciones anteriores, el mundo de las comunicaciones parece acercarnos los unos a los otros, la tecnología está abriendo espacios y posibilidades que eran inimaginables una década atrás; en general, las posibilidades de construir un mundo más humano e integrado han aumentado.

Sin embargo, constatamos también que junto a estos logros existen limitaciones y contrastes. El individualismo egoísta, la pérdida de valores, la indiferencia, el escepticismo parecen ser también signos de la época. La desorientación, los conflictos, la incertidumbre del hombre y de la mujer de nuestras ciudades y zonas rurales son patentes. En la economía, podemos ver una paradoja: el mercado se ha convertido en el espacio que acerca a las personas, pero a costa de la exclusión de muchos. El problema de la pobreza no es sólo la carencia y la privación presente de lo necesario para una vida digna, si no el peligro de que los pobres sigan viviendo en esa situación.

En el evangelio encontramos diversos hechos concretos, que ilustran esta visión. Por ejemplo, encontramos en Mc. 6: 34-37^a: "Al bajar Jesús de la barca, vio la multitud y sintió compasión de ellos, porque estaban como ovejas que no tienen pastor; y comenzó a enseñarles muchas cosas. Por la tarde, sus discípulos se le acercaron y le dijeron: -Ya es tarde, y este es un lugar solitario. Despide a la gente, para que vayan por los campos y las aldeas de alrededor y se compren algo de comer. Pero Jesús les contestó: denles ustedes de comer. Deseaban desentenderse del problema de la gente y buscan los discípulos la solución más fácil:

despacharlos. En esta situación, la palabra del Señor es "denles ustedes de comer, es decir, procuren resolver el problema de hambre, de comida y de bienestar de las personas.

De esta parábola aprendemos que el milagro es fruto de la solidaridad, de esta capacidad de salir de uno mismo y compartir lo que se tiene. Tal gesto tuvo efectos multiplicadores.

El milagro actual de la multiplicación será el de generar una clase de desarrollo que atienda a las diversas necesidades de la persona y de la vida de los pueblos, buscando erradicar toda forma de pobreza y de exclusión social. El "denles ustedes de comer" se reviste de toda actualidad.

El evangelio nos sugiere: compartir solidariamente la aventura de vivir como hermanos y hermanas, de hacernos responsables unos de otros.

Por eso, la Iglesia Metodista del Perú debe revisar las prácticas de sus iglesias locales en el campo de la lucha contra la pobreza. Nuestra Iglesia ve como una necesidad, la convocatoria de todos los cristianos y cristianas; de las personas de buena fe para trabajar el tema de la pobreza y la búsqueda de alternativas conjuntas que ayuden a generar condiciones para una mejor calidad de vida del pueblo peruano.

En lo que respecta a la Obra Social de la Iglesia Metodista, ésta se realiza a través de cada iglesia local, tanto con recursos humanos como económicos, como muestra del amor al prójimo. En la actualidad se están implementando programas de atención a la niñez que vive en zonas marginales. Este programa se denomina "Desayuno de Amor" el cual es posible realizarlo gracias a la ayuda generosa de nuestros hermanos y hermanas de la Conferencia de Carolina del Norte de la Iglesia Metodista Unida y también al esfuerzo de cada congregación que recibe esta ayuda. También existen los programas de Comedores Populares en las iglesias que se encuentran localizadas en las zonas periféricas de la Gran Lima. Estos comedores son organizados, administrados, coordinados por hermanos y hermanas de las iglesias locales, recibiendo ayuda del Estado peruano, así como de los colegios metodistas, a través de las campañas de los alumnos como parte de sus proyectos de Proyección Social.

La Iglesia Metodista afirma su responsabilidad cristiana por el bienestar integral del ser humano como consecuencia de su fidelidad a la Palabra de Dios expresada en las Escrituras. Esa conciencia de responsabilidad social constituye parte de la herencia confiada a

los metodistas por el testimonio histórico de Wesley. De ahí que el ejercicio de esa responsabilidad sea inseparable a la misión de la Iglesia Metodista en el mundo.

En nuestros tiempos de gran progreso científico y tecnológico, la Iglesia Metodista reafirma un anhelo de Wesley: unir ciencia y piedad vital hace tanto tiempo separadas. Actualmente la Iglesia Metodista ha elaborado un "Credo Social"¹²² con el fin de sintetizar su teología sobre la responsabilidad y quehacer del metodista en relación con el prójimo y la sociedad en general. Este es el Credo Social:

"Creemos en Dios, Creador del mundo, y en Jesucristo, el redentor de la creación. Creemos en el Espíritu Santo, mediante quien reconocemos los dones de Dios, y nos arrepentimos de nuestro pecado en el uso de dichos dones con fines idólatras. Afirmamos que el mundo natural es obra de Dios y nos dedicamos a su preservación, mejoramiento y uso fiel por parte de la humanidad. Recibimos gozosamente, para los demás y para nosotros mismos, las bendiciones de comunidad, sexualidad, matrimonio y familia. Nos dedicamos a los derechos de hombres, mujeres, niños, jóvenes, de las personas de avanzada edad y de los deshabilitados: al mejoramiento de la calidad de vida, y de los derechos y dignidad de las minorías étnicas y religiosas. Creemos en el derecho y deber que cada uno tiene para trabajar para el bienestar de los demás y de sí mismo y en la protección de su bienestar al hacerlo; en los derechos de propiedad como algo que nos es confiado por Dios; en los contratos colectivos y el consumo responsable y en la eliminación de desastres económicos y sociales. Nos dedicamos a la paz en todo el mundo, a la libertad de todos los pueblos y al gobierno de la justicia y la ley entre las naciones. Creemos en el triunfo presente y final de la Palabra de Dios en los asuntos humanos y aceptamos alegremente nuestra comisión de manifestar el evangelio en el mundo".

4.4 Vivir la Gracia de Dios y el compromiso ecuménico

Ecumenismo é o esforço para vencer as barreiras e conflitos entre igrejas membros da família cristã, manifestar a unidade do Corpo de Cristo e honrar não apenas retoricamente mas na realidade, a oração sacerdotal de Jesus: "a fim de que todos sejam um; e como és tu, ó Pai, em mim e eu em ti, também sejam um em nós; para que o mundo creia que tu me enviaste (Jo.17:21).¹²³

La unidad cristiana se base en el entendimiento teológico de que por medio de la fe en Jesucristo somos hechos miembros en común del cuerpo de Cristo. Jesús antes de ser entregado para ser crucificado oró por sus discípulos, pero especialmente para que vivan juntos, que sean un solo cuerpo. Y el propósito de esta unidad es para que el mundo crea en

¹²² EL LIBRO DE LA DISCIPLINA METODISTA, p. 114-115.

¹²³ RUNYON, 2002, p. 258.

El. Esta súplica de ser un solo cuerpo de alguna manera es un mandamiento y una responsabilidad. Como cristianos/as nuestro deber es estar unidos por un mismo Señor, una misma fe y un solo bautismo, tal como el apóstol Pablo nos exhorta. No debería haber nada que nos aparte del amor de Dios y nos separe entre nosotros.

Nuestra Iglesia es un espacio donde es posible poner en práctica esta voluntad del Señor. La Iglesia Metodista, desde sus comienzos, practicó este espíritu ecuménico. Wesley en una oportunidad dijo: “Si tu corazón es como el mío, dame la mano y mi hermano serás”. Con ello quería decir que para realizar la tarea de proclamar el amor de Dios y anunciar las Buenas Nuevas, no debe haber ningún impedimento, basta el amor y la tolerancia.

Hoy en día, cuando el mundo cada vez más se separa por cuestiones religiosas, ideologías, costumbres, guerras, a pesar de plantearse una convivencia común, vivir en la aldea global; nuestras iglesias son una alternativa de convivencia común, no como un postulado filosófico sino como obediencia al mandato del Señor. Vivir en unidad, con respeto, tolerancia, es el mejor ejemplo que podemos ofrecer al mundo como resultado del amor de Dios en nuestras vidas.

Este estilo de vida es lo que nos debe diferenciar de todo aquello que pretenda dividir, destruir, violentar nuestro mundo. Esta práctica debe darse en todos los niveles de vida, debemos ser los testigos del Señor, ejemplos de su amor, semillas de la unidad.

Mas aún hoy donde el pluralismo religioso es un hecho con el cual convivimos y nos exige que tengamos una visión positiva y tolerante para con otros grupos religiosos. El mismo Wesley vivió en un siglo lleno de conflictos doctrinarios entre grupos cristianos y la existencia de religiones no cristianas. El creía que era posible ser tolerante con las personas que tenían diferentes convicciones religiosas y al mismo tiempo estar convencido de la verdad del cristianismo y su misión.

Esse coração ardendo de amor, alimentado pelo amor de Deus recebido por meio de Cristo, volta os cristãos ao mundo, não para impor idéias ou a cultura ocidental, mas para partilhar esse amor que recebemos. Este é o evangelho fundamental, e o Espírito acompanhará este testemunho e fará o convencimento. A partir dessa combinação de fatores, portanto, Wesley foi capaz de manter, ao mesmo tempo, um profundo comprometimento com a tolerância e uma convicção

radical do poder recriador de Deus voltado ao mundo mediante o Filho e o Espírito.¹²⁴

4.5 Vivir la Gracia de Dios y la transformación de la sociedad

Tal vez este punto sea el lado fuerte de la identidad metodista, que partiendo de su fe firme en el Señor, asume el compromiso de ser un agente de transformación en el mundo. Retomando el pensamiento de Wesley, en el sentido de que nuestra santidad social se da en el amor al prójimo y que en el Evangelio de Cristo no hay lugar para una religión solitaria, ni menos para una santidad individualista, sino una religión y santidad social, es que resaltamos el aspecto social de la vida cristiana.

Esta actitud conlleva a ejercer una crítica a los sistemas y valores que gobiernan a nuestra sociedad actual. Este ejercicio de la crítica no sólo debe ser teórico, sino que debe ser puesta en práctica en todo quehacer cotidiano. Transformar los sistemas inhumanos e injustos no es una tarea fácil y a corto plazo, se necesita, para lograr tal propósito, ser perseverantes en aquellos valores que permitan generar una vida más digna. Estamos convencidos que los únicos valores que han de permitir este cambio social son aquellos enseñados por Jesucristo.

De aquí que el orden político-social y económico no sea ajeno al quehacer del cristiano y cristiana metodista, menos la es su responsabilidad civil y la solución de los problemas sociales.

Wesley al proclamar que el mundo es nuestra parroquia, estaba diciendo que lo que pasa en este mundo no nos es ajeno y que debemos ser los agentes del Señor para el cambio, o al decir de Pablo: “somos colaboradores de Dios” (1Co. 3:9).¹²⁵ Por otro lado, toda la obra realizada por Wesley estuvo dirigida a transformar su nación y por consiguiente el mundo. Esa es nuestra herencia metodista.

Hablar de la Gracia de Dios supone, paradójicamente, hablar de pecado. Y en el Perú, hablar del pecado significa considerar no apenas su dimensión personal, pero sobre todo, la social: injusticias, violencia, hambre, guerras, etc. No se puede reflexionar sobre la

¹²⁴ RUNYON, 2002, p. 273.

¹²⁵ **BIBLIA DE ESTUDIO.** *Dios habla hoy.* Estados Unidos: Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. p. 1505.

gracia en el Perú, sin pensar en la situación de desgracia en que viven millones de peruanos y peruanas: desgracia económica, social, cultural y espiritual. Hoy en día, el concepto cristiano de gracia es desafiado por un contexto de desigualdad social y falta de dignidad humana que son dignas de un pecado estructural.

En nuestro medio, actualmente, parece que no basta ser humano. Las personas tienen que poseer muchos méritos para poder ser “alguien” a los ojos de los demás. En ese contexto, el mensaje cristiano sobre la gracia rehabilita al ser humano, le recuerda su lugar en el mundo como hijo e hija de Dios, creado a su imagen y semejanza. Para los peruanos y peruanas pobres y discriminados, para aquellos que no son vistos como personas en nuestra sociedad, esa sería una buena noticia. En un contexto en que abundan los excluidos y las no personas, la experiencia de la gracia las vuelve personas visibles, devolviéndoles su dignidad.

Hoy más que nunca, es necesario reforzar la relación estrecha entre la Gracia de Dios, imagen de Dios y dignidad humana. Cuando experimentamos la Gracia de Dios, nos sentimos hijos e hijas de Dios; la imagen de Dios es restaurada y la dignidad de la persona reaparece. Y eso no vale para nosotros mismos, también para los otros. Al reconocer la gracia de Dios presente en el otro o en la otra, reconocemos también su dignidad humana.

La gracia no se experimenta apenas pasivamente. Al ser recibida como un don, la gracia nos invita a irradiarla mediante nuestro espíritu, nuestra mente y nuestro cuerpo, a manifestarla con nuestras actitudes y prácticas y no apenas con nuestra boca. La experiencia de la gracia no se limita a emociones o estados caprichosos de ánimo; es algo más profundo, que transforma y renueva la conciencia, el cuerpo y el modo de vivir de aquellos que la acogen.

¿Cuál es el mensaje de la Gracia de Dios para los que tienen poder, status o riqueza? A los que no dudan de su dignidad y poder, la gracia recuerda la condición de pecador de todo el ser humano, su complicidad con el pecado que crea las desigualdades. Al mismo tiempo, les recuerda la oportunidad que todos tenemos de acoger la Gracia de Dios que transforma y que es ofrecida gratuitamente a todos por su misericordia. Asumir que todo el ser humano recibe la gracia como don y refleja con eso la imagen de Dios, puede llevar al respeto mutuo y abrir un camino para suprimir las desigualdades y discriminaciones en la sociedad y en la iglesia.

La eficacia de la gracia, así como de la fe, se mide por la manera de ser de las personas, su honestidad y transparencia, su estilo de vida solidario. La gracia recibida de Dios debe ser irradiada y compartida. Si Dios actúa con gracia en relación a nosotros, así también espera que actuemos con nuestros hermanos y hermanas que se sienten abandonados a las desgracias del mundo.

No es fácil, hoy, vivir la Gracia de Dios de acuerdo con el Evangelio de Jesucristo. Uno de los mayores desafíos es hacer frente a una ideología religiosa en la cual la gracia no tiene lugar. Se trata de una religiosidad mercantil, presente en las instituciones, en los medios de comunicación y en algunas iglesias, que es incapaz de comprender que la gracia se recibe como un regalo; no es algo que se compre. Y la gracia no se encaja en una sociedad de consumo y rivalidad, en que pisoteamos a los otros para poder sobrevivir.

Vivir la Gracia de Dios en el Perú demanda de una voluntad política para transformar lo que no da más; de transformarse así mismos y ser portadores de un mensaje para aquellos que no conocen la gracia de Dios ni su misericordia.

Vivir la Gracia de Dios en medio de una sociedad peruana marcada por la "desgracia". En nuestro país hay tanta pobreza y tanta injusticia. Las realidades de dolor, de sufrimiento, de desespero que afectan grandemente la vida de los peruanos, están presentes diariamente. ¿Es posible hablar de la Gracia de Dios cuando estamos bajo el peso de tantos problemas?

El pueblo peruano está en búsqueda de una comprensión más profunda de la Gracia de Dios y está esperando la manifestación de la bondad y misericordia de Dios, que como padre y madre acoge a todos sus hijos e hijas y los invita para una vida plena de confianza y esperanza.

No son muchas las palabras que se presentan tan centrales en la Biblia como la palabra "gracia". Karl Barth enfatizó la importante relación entre gracia y gratitud (*charis* / eucaristia) y manifestó que la gracia debe ser el principio fundamental de la teología y que la gratitud debe ser la fuerza propulsora de nuestra ética. Todo, desde la creación (Gn. 1:31), pasando por la elección de una nación destinada a ser una bendición para todas las naciones y terminando en la encarnación del Hijo de Dios (Jn. 1:14), todo eso constituye una clara evidencia de la gracia, generosidad y favor de Dios para con la creación entera (Sal. 104).

La Biblia no ignora la inmensidad del pecado humano; y la cruz que es testigo de esta tragedia, no deja margen a cualquier falso optimismo. Esa oscura realidad, que llevó a la formación de todo un sistema sacrificial y sacerdotal es confrontado por la gratuidad de la acción de Dios. Como nos dice el apóstol Pablo, "...donde abundó el pecado, superabundó la gracia" (Rom. 5: 20).

Desde el inicio del ministerio de Jesús, su amor por los pobres, enfermos, niños, pecadores y pecadoras era parte integrante de la proclamación que él hizo en Nazaret.

La gratuita gracia divina de una nueva vida en Cristo es la respuesta a la historia de rebeldía humana contra Dios. Jesús no exige mérito en las personas que El llama; por lo contrario, es a los cansados y sobrecargados" que El promete descanso. Su propia muerte, manifestación máxima del pecado humano, es transformada por la gracia de Dios en confirmación de su misión salvífica, mediante el sacrificio supremo.

En nuestra sociedad peruana, hay un sentimiento generalizado de que todo puede ser reducido a mercadería, que todo tiene un precio comercial y que nada existe que sea de gracia. La cultura dominante, en la cual vivimos, se basa en una única diferenciación: productores y consumidores. Lo que es importante hoy es volver a la idea de Pablo de que, en la relación con Dios, todo es gratuito y que en la relación de Dios con la creación, todo es amor.

La gracia y el amor de Dios, gratuitamente ofrecidos, son los medios que conducen a la vida cristiana. Debemos llegar como Iglesia Metodista en el Perú, a la comprensión de la disponibilidad de Dios, que nos acepta como somos; que esto afecta nuestra relación con la cultura en que nos encontramos y con el ecosistema entero; que nada puede estar fuera del interés de aquellos y aquellas que se sienten integrados en ese designio. Porque somos liberados, liberemos a otras personas, porque somos amados, amemos a otras personas.

Como Iglesia Metodista del Perú, debemos vivir la experiencia de que la gracia nos trae descanso y paz en Dios. La Iglesia Metodista está llamada a celebrar la bondad de Dios, pues el sentimiento de celebración es parte de nuestra vida diaria. Celebración es expresión de la inmensa alegría de aquellas personas que saben que en cualquier circunstancia, es Dios que tiene la última palabra. El afecto y el apoyo fraternal de la iglesia son señales del amor de Dios que nos acepta y rehabilita. Por eso, celebración y alabanza son muestras de que el amor de Dios nos es dado gratuitamente. De allí que nuestras iglesias locales en lugar de ser espacios de normas y disciplina rígida, deben ser iglesias de celebración, alegría y esperanza.

Sabemos que el sistema económico que margina a los grandes sectores de nuestra sociedad es anti gracia, es des-gracia. Vivimos en medio de un sistema deshumanizante, de políticos desacreditados, un sistema jurídico que favorece a los poderosos, corrupción generalizada, pérdida de valores y destrucción de la familia y de la sociedad. Pero "Dios puede hacernos abundar en toda gracia" (2Cor. 9:8). El don de la gracia de Dios significa que la esperanza de vida nos viene por medio de la cruz.

En el contexto peruano, gracia significa enfrentar las realidades de la vida, enfrentar la cruz con esperanza. La gracia es el don de Dios para enfrentar las condiciones de desesperanza. Nuestras iglesias metodistas son comunidades del Espíritu y es en ellas que aprendemos a vivir la gracia de Dios en Cristo. No es fácil actuar según la voluntad de Dios, o vivir conforme a los valores del Reino. Parece que la gracia, hoy, tiende a ser reducida a dos extremos: o ella es vivida en forma de emociones extravagantes, o es expresada en dogmas absolutos y disciplina rígida. Ninguno de éstos es fiel al Espíritu del Evangelio.

En nuestra sociedad, cada hombre, cada mujer debe luchar para ser "alguien", para tener valor. Esta sociedad es contraria a la lógica de la gracia, y reduce el reconocimiento de la dignidad humana a un criterio excluyente.

Por eso, es importante en la Iglesia Metodista, vincular gracia y dignidad humana. Las dos están unidas con Dios y con el ser humano. Dignidad humana y gracia divina no se pueden separar, porque no es posible vivir la experiencia de la gracia divina sin la experiencia de la dignidad humana. Donde no hay dignidad humana, hay ausencia de la gracia divina. Y donde hay dignidad humana, ahí estarán presentes, de alguna forma, la gracia y la gloria de Dios.

Sabemos que la gracia de Dios, como bendición que nos viene de lo alto, camina por en medio de nuestro pueblo, entrando en nuestras vidas y renovando nuestra espiritualidad y nuestros propósitos. Y quiere transformar nuestra sociedad.

Es urgente pensar y vivir la vida a partir de la gracia. Esta perspectiva apunta para la forma inhumana que vivimos en estos tiempos. Pero es justamente ahí, en medio de esta forma inhumana de vivir, que la esperanza tiene su lugar, que la fe tiene su lugar.

4.6 Desafíos actuales

“La gracia es a la vez aparente y misteriosa, activa y silenciosa”.¹²⁶ El término *gracia* significa literalmente bendición, favor y aprobación. No merecemos el don de la gracia de Dios. Recibimos la gracia de Dios porque Dios nos ama tanto que quiere bendecir nuestras vidas y darnos su favor. Según Pablo, Jesús encarnó la gracia y la ha puesto a nuestro alcance. (Rom. 5: 15-18).

La gracia de Dios es su eterno compromiso con cada uno de nosotros. Dios reconoce nuestra debilidad frente a la vida. Son muchas nuestras luchas, demandas y esperanzas. Sin embargo, la gracia de Dios como don de fortaleza nos ayuda a enfrentar estas demandas. La gracia es primero y ante todo un regalo y en su forma más típica, es la auto donación de una persona. La gracia de Dios es sencillamente la auto donación, entrega y compromiso de Dios que se manifiesta en actos de creación y redención. Aumentamos ese don de la gracia cada vez que aceptamos a Dios y su gracia.

Pero a pesar de la seguridad del don de la gracia de Dios que nos rodea, todavía nos preguntamos: ¿Por qué sentimos a menudo que Dios está lejos y distante? ¿No será que nosotros, nosotras estamos distantes de Dios?

Dios nos envía su gracia de diversas maneras, pero a menudo no nos damos cuenta. Centramos nuestra vida en eventos inmediatos, mientras nos preguntamos si Dios nos ayudará. Mientras tanto, Dios influye en los eventos mucho más allá de lo que nos damos cuenta y las consecuencias no se hacen esperar. La gracia de Dios es más admirable en aquellos momentos en que nos volvemos y descubrimos que Dios ya ha actuado. Tendemos a reconocer la gracia de Dios sólo cuando es claramente visible y aparente. La mayor parte del tiempo, no vemos la gracia de Dios actuando y seguimos ignorando la profundidad del toque de Dios en nuestras vidas.¹²⁷

Aun cuando no reconocemos su gracia, Dios gustosamente nos envía más. Quizá nuestra impresión de que Dios está distante y lejano revela falta de conocimiento de cómo está obrando fuera de nuestro campo de percepción. Algunas veces no recibimos la gracia que Dios nos ha estado enviando sino semanas, meses y hasta años después.

¹²⁶ Testimonio de Rebeca Salazar Negrón.

¹²⁷ Testimonio del pastor Alfredo Urcuhuaranga.

En ese sentido, nuestra tarea, en parte, es facilitada por la propia naturaleza de la teología wesleyana. John Wesley evitó caminar por caminos de la especulación. Al contrario, su reflexión estaba arraigada en lo cotidiano del pueblo, en la experiencia y en la fe de las sociedades metodistas. No dudamos que él estaría de acuerdo plenamente con la afirmación del teólogo católico-romano Gustavo Gutiérrez de que la teología es acto segundo. En primer lugar, viene el compromiso de la solidaridad, del amor y del servicio. La teología es, antes que todo, un instrumento para la transformación y renovación de la vida, tanto personal como comunitaria, o para emplear lo dicho por el propio Wesley: “para propagar la santidad de corazón y vida”.

Teología, en el sentido wesleyano es un verbo: exige acción que genera transformación. Wesley elaboró su teología basada en el camino de la salvación como forma práctica y directa de conducir al pueblo a la vida cristiana. Lejos de ser un conjunto de reglas por las cuales las personas debían ser guiadas, la teología de Wesley objetivaba un avivamiento, primero en el individuo, la conversión privada, y por consecuencia, en los grupos, en la sociedad; esto es, el Espíritu de Dios opera en nosotros y nuestra respuesta es colocarnos a su servicio, en dirección a nuestro prójimo.

Entonces, podríamos preguntarnos: ¿En qué consiste el avivamiento de Wesley? A partir de sus propias experiencias, podemos entender que es el descubrimiento de la acción de la Gracia de Dios en nosotros. La preocupación del avivamiento wesleyano fue unir la piedad al saber, al servicio, al ser humano, a la evangelización y a la acción social y vida comunitaria. Así, la afirmación de que Wesley no conocía religión que no fuese social significa que, para él, esa religión es una consecuencia de la acción divina en nosotros, es un hacer como el Señor hace, amar como El amó, acudir y acoger al prójimo como El nos acudió y nos acogió.

Para Wesley, “todo proyecto para reconstruir la sociedad que pasa por alto la redención del individuo es inconcebible. Y toda doctrina para salvar a los pecadores que no tiene el propósito de transformarlos en luchadores contra el pecado social es igualmente inconcebible”. (Sermón sobre Hechos 4: 31, de 1744).

El avivamiento wesleyano y su involucramiento con la vida social y política de Gran Bretaña ha sido objeto de profunda reflexión a lo largo del tiempo. El momento del avivamiento y santidad social de Wesley cambió profundamente el rostro de la sociedad

inglesa del siglo XVIII. Este es un modelo de avivamiento personal y comunitario, social profético, evangelizador que reforma la nación, particularmente la iglesia, y esparce la santidad bíblica sobre la faz de la tierra, como práctica de expansión misionera, volviendo el mundo la parroquia de acuerdo con la visión wesleyana.

La teología en su esencia es práctica. La teología de John Wesley fue orientada prácticamente también. Cuando consideramos su trabajo por entero, vemos que la actividad teológica de Wesley corresponde al esfuerzo de aproximar el cristianismo a la vida práctica. Frank Hildebrandt argumentaba al respecto: "El significado de la práctica para Wesley es precisamente paralela al significado del cristianismo bíblico. La práctica es sencilla y claramente la imposición de la cristiandad".¹²⁸

La teología wesleyana no puede estar separada de la práctica wesleyana. Uno de los puntos más importantes de la teología wesleyana puede ser encontrada en su enfoque soteriológico y puede ser resumida como renovación de la imagen de Dios. La salvación entera es un regalo de gracia, es el trabajo activo del Espíritu Santo a lo cual el espíritu humano está llamado a responder, evocando amor como el motivo dominante de vida.

La actividad de Dios y la respuesta humana, habilitada por la gracia previsor, es la esencia de la vida cristiana, la transformación de personas hacia la imagen de Dios en términos de amor por el trabajo del Espíritu Santo. Sin fe, sin una relación continua y sinérgica en la cual Dios es compañero, socio y co-productor de nuestros hechos, los hechos quedan pura y sencillamente en nuestros propios esfuerzos, en vez de ser producto de la sociedad con el Espíritu Santo de Dios que marca la verdadera imagen de Dios.

Solamente el trabajo genuino entre Dios y la humanidad y la gracia creativa divina pueden renovar el mundo. En otras palabras, fe y práctica permanecen juntas.

En ese sentido, los esfuerzos de la Iglesia Metodista del Perú necesitan mantener en mente la integridad del ser humano. La nuestra es una tarea espiritual, no estamos intentando alcanzar la mente de las personas, sino también la voluntad y los afectos. Los cristianos y cristianas metodistas no son sencillamente "afiliados de la iglesia", o "maestros de escuela dominical", ni aún "ministros", sino personas que están "en Cristo". La teología wesleyana relaciona "pensamiento correcto", "obra correcta" y "conexión correcta" al Dios vivo, al

¹²⁸ HILDEBRANDT, Frank. **Cristiandad según los Wesleys**. London: Epworth Press, 1956. p 48.

prójimo y a todo lo demás de la creación. Nuestra fe sí tiene un efecto en cada aspecto de nuestras vidas.

La fe cristiana, desde el punto de vista wesleyano, siempre es comunal. La fe cristiana comienza cuando uno recibe misericordia y amor divino, por lo tanto, no puede ser contenida en el individuo aislado. Lo que se recibe, demanda expresión adicional, eso es la esencia del amor. El amor de Dios, en Jesucristo a nosotros, quiere fluir por nosotros a todas las criaturas del mundo, especialmente a aquellas que tienen necesidad y están en aflicción.

Por eso, la iglesia metodista no solamente tiene una misión, sino que está en misión y necesita su modo de estar en el mundo. Mientras hacemos lo que Dios nos ha llamado a hacer, necesitamos estar seguros de la fuente y motivación para la misión. Impartir la Gracia de Dios es la tarea, nuestro ministerio. La Iglesia debe mantenerse alerta para que, mientras estamos en la tierra, “hasta el fin de los siglos”, nunca pensemos que “hemos terminado”, nuestra tarea nunca está cumplida. Debemos siempre perseverar, haciendo discípulos y discípulas en todas las naciones, bautizando a ellos en el nombre del Padre, Hijo y Espíritu Santo, enseñando a ellos a observar a todo lo que Cristo nos ha mandado (Mt, 28: 19-20).

Ya en las palabras del Obispo de la Iglesia Metodista del Perú, Rev. Jorge Bravo Caballero,

la iglesia debe promover la práctica de los valores cristianos a través de las iglesias locales y otros espacios de la sociedad civil, predicando la Palabra de Dios y asumiendo su rol profético. Para él, la Gracia de Dios es un don, favor o beneficio a favor de alguien que necesita ser restaurado. Su acción es ajena a la voluntad humana.¹²⁹

Los principios básicos de nuestra herencia metodista nos pueden ayudar a “discernir los espíritus” y seguir rectos en lo que Dios nos ha llamado a hacer. Si somos fieles a quien somos, no podemos tener miedo del futuro ni de nuestra herencia metodista. El núcleo del pensamiento wesleyano exhibe un “optimismo de gracia”. Por lo tanto, sigamos defendiendo la santidad bíblica por tierras peruanas y valientemente creamos con John Wesley: “lo mejor de todos nosotros es Dios con nosotros”.

La teología wesleyana es eminentemente práctica y por ello merece una reflexión desde algunos problemas contemporáneos.

¹²⁹ Testimonio del Obispo de la Iglesia Metodista del Perú, Rev. Jorge Bravo Caballero.

El mundo contemporáneo es como un bosque lleno de grandes árboles, cosas exóticas, interesantes algunas, aterradoras otras. El cambio acelerado que nuestra sociedad está viviendo está provocando un caos en las sociedades y las individualidades. Mientras que en la antigüedad los cambios eran lentos, y a veces tardaban siglos en concretarse, ahora en el transcurso de una vida humana promedio se pueden ver transformaciones y revoluciones inusitadas.

Estos cambios acelerados están configurando una sociedad postmoderna llena de novedades como las siguientes:

- **Pluralismo y tolerancia:** La sociedad postmoderna tiende a ser muy tolerante. Esto ha sido un avance importante, puesto que existe un consenso mundial contra las discriminaciones de todo tipo. No obstante, existen dos extremos: por un lado, la permanencia de bolsones de intolerancia y fundamentalismo que se muestran capaces de hacer daño a la convivencia civilizada en nuestras sociedades (conflictos religiosos, étnicos, raciales, nacionales, etc); y por otro lado, el sacrificio de la verdad por la radicalización de la tolerancia hasta la aceptación de costumbres o situaciones que entran en conflicto con los valores cristianos y humanos en general.
- Estos extremos merecen ser iluminados a partir de algunos puntos de la soteriología wesleyana. El ser humano tiene una gracia preveniente que nos debe abrir los ojos ante los aspectos positivos que todos tenemos. Los cristianos hemos actuado muchas veces con una soberbia nociva ante quienes no son como nosotros. Pero en medio de la pluralidad, no podemos renunciar a nuestra afirmación vigorosa de la verdad que es única. Las relatividades del mundo actual deben tener una respuesta firme pero con mente abierta frente a los que no piensan como nosotros.
- **Relativismo moral:** Uno de los puntos de mayor impacto actual es el relativismo en los valores en el mundo. Los paradigmas únicos han cedido a un sinnúmero de diversas versiones sobre lo que debe ser correcto o incorrecto. La tendencia actual es que cada uno establezca su propio código moral rechazando los grandes sistemas éticos que proponían códigos de valores para todos. Bajo este principio, todo es bueno, mientras alguien lo sostenga así. La consecuencia inmediata de esto se muestra en el vacío existencial de una creciente cantidad de personas. Por otra parte, aquellos que no pueden plantear imperativos morales autónomos,

optan por el refugio obsecuente en grupos que plantean actitudes éticas cerradas y que exigen obediencia ciega. Frente a ellos, algunos puntos de la doctrina wesleyana deben ser recuperados. Uno de ellos es el aspecto de la santidad y la perfección cristiana. Es claro que mientras estemos en este mundo, mantendremos nuestra inclinación al error. Sin embargo, la santidad cristiana, como un proceso permanente y creciente hasta alcanzar “estatura de Cristo”, debe ser cultivada y buscada en nuestra cotidianidad. La santidad cristiana implica una actitud coherente con los valores trascendentales del Reino de Dios y una constante revisión de nuestras acciones cotidianas a la luz del Evangelio. La santidad debe engendrar una apertura permanente a la interpelación de Dios a nuestras vidas y una humildad de corazón que nos motive a buscar ser mejores cada día, aprendiendo de todo, de todos y en todo tiempo.

- Individualismo y hedonismo: Otra característica contemporánea es la adoración del individuo. Los valores de la cooperación y la solidaridad se pierden bajo el cúmulo de egoísmos que cargan a nuestra sociedad. Necesitamos recuperar una atención permanente a los valores cristianos del compartir y el dar. Aquí nuevamente la teología wesleyana nos puede ayudar. Necesitamos recuperar la noción de responsabilidad compartida, la solidaridad social, la utopía de poder construir un mundo mejor con algo de nuestro aporte. Wesley no fue sólo un predicador del Evangelio, sino también un profeta de la justicia social. Fue el “hombre que restituyó el alma a una nación”.¹³⁰ El no sólo hizo algo por sí mismo, sino además inspiró a muchos otros, metodistas y no metodistas, a hacer algo por mejorar la situación social y económica de su nación. La santidad personal debe estar en perfecto equilibrio con la santidad social. Ese es un punto fundamental que ahora debemos y necesitamos aplicar en nuestras vidas personales y comunitarias.

En ese sentido, el Rev. Samuel Aguilar, Superintendente del Distrito de Lima – Callao, es crítico en su testimonio, en relación a lo que la Iglesia Metodista en el Perú debería hacer y no hace: La Iglesia Metodista,

cuenta con muy pocos proyectos sociales orientados a la sociedad. Lo que no debería continuar haciendo es siendo indiferente, insensible a las grandes necesidades sociales que son prioritarias y que requieren de la atención de la Iglesia Metodista del Perú. No cuenta con un

¹³⁰ STOTT, John . **La fe cristiana frente a los desafíos contemporáneos**. Buenos Aires: Nueva Creación, 1991. p. 4.

diagnóstico situacional del país. No cuenta con planes estratégicos financiados...lo que debería hacer es convocar a los profesionales de las diversas disciplinas para que dispongan de sus dones y talentos al servicio de la sociedad...no hace un trabajo social orgánico y sostenido. No es bueno que se quede en ese estado sino se debe revertir esta situación en algo positivo en bien de la sociedad.¹³¹

El metodismo es un movimiento de una rica tradición, una actualidad desafiante y un expectante futuro. Uno de los puntos más importantes de la renovación metodista en la historia de la Iglesia fue la dimensión práctica y encarnacional de su teología. El metodismo revaloró la validez de la teología del laico, del simple creyente, una teología “del camino”. A su vez, frente a los vaivenes teológicos que presentaban movimientos entusiastas y populares, el metodismo tampoco descartó la validez de la tradición y la razón. Esa balanceada combinación entre autoridad y experiencia fue uno de los logros del metodismo primigenio que ahora deberíamos rescatar, especialmente en una época como la nuestra en que el cristianismo se encuentra polarizado entre relatividades y fundamentalismos, racionalismos fríos y entusiasmos zigzagueantes. El metodismo nos desafía a todos a pensar en Dios y para Dios. No esperar que los otros piensen por nosotros mismos. La distinción que Wesley marca entre doctrinas esenciales y opiniones abren la puerta para que cualquier creyente pueda “pensar y dejar pensar”.

Otro punto importante es la dimensión encarnacional, concreta que Wesley y el metodismo intentan colocar en la tradición cristiana. La mejor manera de hacer útil la teología es a través de la coherencia absoluta con su práctica. Las ideas deben ser acompañadas de acciones que las perfeccionen, que las hagan auténticas y útiles para todos. Una teología que esté en contacto con todas las dimensiones de la vida humana.

¹³¹ Testimonio del Rev. Samuel Aguilar.

CONCLUSIONES

Debido al debate actual dentro del metodismo en cuanto a la naturaleza de la fe, las líneas que nortean la teología metodista, los principales temas de esta teología y las características de la identidad metodista, es conveniente considerar la manera en que Wesley entendía la fe, la justificación, la gracia, la salvación, las obras de piedad y misericordia, el nacer de nuevo, cómo somos los metodistas, en qué creemos, qué es lo que Dios nos está llamando a hacer cada vez que celebramos, anunciamos, vivimos y compartimos la gracia de Dios y damos testimonio de Jesucristo. Creemos que la teología de Wesley y su propia práctica de la fe nos ayudan a descubrir una visión para la renovación de nuestras vidas personales y la vida de nuestra iglesia metodista actual.

Para el metodismo peruano actual, ésta es una época de antagonismos doctrinales y teológicos. En medio de esta situación, es conveniente volver a examinar la actitud de Wesley ante su doctrina y teología, porque podemos aprender mucho de él, sobre todo la forma cómo formuló su comprensión de la fe cristiana, cuáles eran los puntos principales de su teología y cómo la puso en práctica en su propia vida y época.

El problema del pecado, la Gracia que precede, la justificación por fe, el nacer de nuevo, el ser santo de corazón y vida, y el vivir la gracia, todo esto es un proyecto de vida siempre continuo, que nunca acaba.

El vivir la Gracia de Dios, como tema central de la teología wesleyana y las características de la identidad metodista, son un desafío a los herederos de Juan Wesley, reconocidos o no, reales y potenciales, en un país donde la familia metodista es posiblemente la mayor entre las familias protestantes históricas.

Salvación, justificación,, crecimiento en la gracia, creados de nuevo, transformación, restauración de la salud y nuestro desempeño como imagen de Dios, todo esto es un proyecto de vida siempre continuo, que nunca acaba.

Hasta la fecha, el metodismo en el Perú ha continuado dando evidencia de tener importantes contribuciones que hacer a la vida del país. Algunos ciudadanos de corte liberal que no tienen conexión directa con el metodismo reconocen su importancia. Y es razonable pensar que con el tiempo, el metodismo continuará manifestando el mismo vigor y celo de sus primeros días y que cumplirá su misión de modo que pruebe que el trabajo y sacrificios de la lucha para establecerlo en el Perú no han sido en vano.

Lo que da sentido a nuestra vida es la Gracia de Dios. La gracia divina es una dádiva, un regalo, un presente que nos es dado sin merecerlo. Dios nos da la vida y todo lo que tenemos porque él es todo dádiva. Paulo nos dice que “Por la gracia somos salvos. Esto no viene de nosotros, es don de Dios”. (Ef. 2: 9).

Recibir la gracia divina es compartirla en amor con nuestro prójimo y con la sociedad incluyendo la Iglesia. Y de esto, la Iglesia Metodista en el Perú, ha tenido que reaprender en estos últimos años.

Para ella, hoy, hablar de gracia supone también hablar de pecado. Y en el Perú, hablar de pecado significa no sólo tomar en cuenta la dimensión personal, sino también y sobre todo la dimensión social. Vivimos tiempos injustos, violentos y de mucha guerra. Ya no podemos reflexionar sobre la *gracia* sin pensar en la situación de *desgracia* en que viven millones de peruanos y peruanas.

Hoy en día, como dice Elsa Tamez, “el concepto cristiano de gracia es desafiado por un contexto de desigualdad social y negación de la dignidad humana, que son signos de un pecado estructural”.¹³²

En nuestro país hoy parece que no basta ser humano porque las personas tenemos que tener muchos méritos para “ser alguien” ante los demás. Si esos méritos son económicos y se basa en tener objetos materiales, mucho mejor. Las personas que no tienen lo mínimo no son personas, no son importantes.

¹³² TAMEZ, Elsa. **Gracia divina y dignidad humana**. Quito: Nuevo Siglo, 2005. p. 10.

Este mismo contexto lo vivieron los primeros metodistas que se aventuraron a compartir el mensaje cristiano y a vivir la Gracia de Dios. Comprendieron que la gracia rehabilita al ser humano, le recuerda su lugar en el mundo como hijo o hija de Dios, creado a imagen y semejanza de Dios. Para aquellos y aquellas que no fueron vistos y vistas como personas, ésta fue una Buena Noticia. En un contexto donde también abundaban los excluidos y los no-personas, la experiencia de la gracia hizo a las personas visibles y les devolvió su dignidad.

Hoy más que nunca es necesario subrayar la estrecha relación entre Gracia de Dios, imagen de Dios y dignidad humana. Cuando experimentamos la Gracia de Dios nos sentimos hijos e hijas de Dios, la imagen de Dios es restaurada y la dignidad de la persona reaparece. Y esto no sólo vale para uno mismo, sino también para el otro, la otra. Al reconocer la Gracia de Dios presente en el otro o la otra, reconocemos también su dignidad humana.

Vivir la gracia no sólo se experimenta pasivamente. Al ser acogida como don, la gracia nos invita a irradiarla a través de nuestro espíritu, mente y cuerpo, a manifestarla con nuestras actitudes y prácticas, no sólo con nuestra boca. La experiencia de la gracia no se limita a emociones o estados de ánimo, sino que es algo profundo que transforma y renueva la conciencia, el cuerpo y el modo de vivir de quienes la acogen.

Y, ¿cómo viven la gracia, aquellos y aquellas que tienen poder, estatus y riqueza? A quienes no suelen dudar de su dignidad y poder, la gracia más bien les recuerda la condición de pecador de todo ser humano y su complicidad con el pecado que crea las desigualdades. Pero a la vez le recuerda la oportunidad que todos tenemos de acoger la Gracia de Dios que transforma y que es ofrecida gratuitamente a todos por su misericordia.

El entender que todo ser humano puede recibir la gracia como don y reflejar con ello el linaje de Dios, puede llevar al respeto mutuo y abrir un camino para eliminar las desigualdades y discriminaciones en la sociedad y la iglesia.

La eficacia de la gracia, así como de la fe, se mide por la manera de ser de las personas, su honestidad y transparencia, su estilo de vida solidario. La gracia recibida de Dios debe ser irradiada y compartida. Si Dios actúa con gracia hacia nosotros y nosotras, así también se espera que nosotros actuemos con nuestros hermanos y hermanas que se sienten abandonados a las desgracias del mundo.

No es fácil hoy vivir de acuerdo al evangelio de Jesucristo. Uno de los desafíos más grandes es hacer frente a una ideología religiosa en la cual la gracia no tiene cabida. Se trata de una religiosidad mercantil, presente en las instituciones, en los medios de comunicación y en algunas iglesias, que es incapaz de comprender que la gracia se recibe como un regalo, que no es algo que se compra. Y es que la gracia no encaja en una sociedad de consumo y rivalidad, donde nos pisoteamos unos a otros para poder sobrevivir.

Debemos permitir que Dios sea dádiva en nosotros, con la inspiración, ayuda y unción del Espíritu, una dádiva de Dios para todos y todas.

La gracia nos aproxima cuando clamamos a Dios y andamos en la luz de su presencia. La gracia nos restaura cuando confesamos nuestras angustias y pecados y confiamos en la comprensión de Dios y pedimos perdón. La gracia nos renueva; nos reedifica, nos habilita; la Gracia de Dios renueva nuestra vida.

La Iglesia Metodista debe ser un lugar donde las personas puedan ver la fe en acción. Donde demostraciones vivas de la Gracia de Dios sean percibidas.

El apóstol Pablo nos orienta a ejercitar la Gracia de Dios en Rom. 12: 9-13, cuando nos explica que la Iglesia es un cuerpo con múltiples miembros y dones. En este cuerpo, cada miembro es necesario y debe ejecutar los dones y ministerios que Dios le dio. Cuando nos muestra como la Gracia de Dios afecta el día a día del cristiano metodista. El mensaje que nos transmite Pablo es que no sólo tenemos la responsabilidad de ejercitar los dones, sino también tenemos la responsabilidad de ejercitar la gracia.

La Gracia de Dios, dada a nosotros y nosotras, debe ser compartida a otras personas. El ejercicio de la Gracia de Dios afecta nuestro vivir y en consecuencia nuestro testimonio porque :

- Poner en práctica la Gracia de Dios afecta nuestro carácter. Como dice Pablo, “el amor sea sin hipocresía, detesten lo malo, apéguese al bien”. En este sentido, el amor no debe ser fingido. El verdadero amor ama a la persona y desprecia el pecado. Necesitamos amar a las personas como ellas son, buscando ayudarlas en la búsqueda de la transformación por la Gracia de Dios.
- Practicar la Gracia de Dios afecta nuestros contactos. Cuando ejercitamos la Gracia de Dios en nuestras relaciones, reconocemos que el otro es mayor que

nosotros. Uno de los resultados prácticos del ejercicio de la Gracia de Dios es que nos edificamos mutuamente en amor. Por eso, el ejercicio de Dios afecta nuestro comportamiento. Y esto nos lleva a no ser indiferentes ni apáticos. Una de las marcas del cristianismo es el entusiasmo. Ejercitar la Gracia de Dios afecta nuestro cuidado, requiere un cuidado genuino para con las personas en necesidad. En el ejercicio de la Gracia de Dios, el egoísmo da lugar a la solidaridad.

- Experimentar la Gracia de Dios y la transformación de nuestras vidas, nos debe llevar a reconocer nuestras debilidades y acercarnos a Dios con humildad y verdad.

El desafío para nosotros es el de responder a la Gracia de Dios hoy de tal forma que podamos ejercitarla día a día, siendo transformados y siendo instrumentos de transformación en la vida de aquellos y aquellas que nos rodean.

Vivir la Gracia de Dios significa asumir que cuando la Buena Nueva entra en nuestras vidas, sucede también un milagro: la lógica de la retribución se transforma en pura gracia para con todas las personas y ese es el sentido de ser iglesia: porque recibimos gracia, damos gracia. El mundo puede hacer casi todo tan bien o mejor que la Iglesia, pero hay apenas una cosa que el mundo no puede hacer. El no puede ofrecer gracia. Esa es la única contribución realmente importante de la Iglesia. ¿A dónde podría ir el mundo para encontrar gracia?

La Gracia de Dios transforma nuestras vidas, nuestro mundo, nuestro mirar, hablar, sentir y actuar. Por eso, la Iglesia Metodista del Perú debe preguntarse, ¿dónde está ella ubicada hoy para asumir su rol profético y pastoral?

Pocas son las iglesias metodistas locales que están atentas a los cambios, desarrollos y desafíos que la sociedad peruana nos presenta hoy. Aún así, ella cree que su papel profético y pastoral es participar activamente en la construcción de un Perú diferente. Esto les ha ayudado a entender la misión de Dios en un contexto nuevo y de una manera nueva. La fe es una realidad esencial en la vida cotidiana de los pueblos al interior del Perú. La espiritualidad está presente en la vida de los peruanos y peruanas y la Iglesia Metodista del Perú está llamada y desafiada a vivir y compartir la Gracia de Dios con los más pequeños y pequeñas de este país llamado Perú.

“El mundo es mi parroquia”. Esta famosa frase de Wesley fue una respuesta al Obispo anglicano de Bristol, en 1739, que le había dicho que no tenía el derecho de predicar en su jurisdicción. Wesley “sustentou que, onde quer que um ser humano dele necessitase e em qualquer lugar aonde o Senhor o chamasse para anunciar o Evangelho, lá ele estaria: O mundo é minha paróquia”.¹³³

La afirmación es clara. Wesley sentía que su llamado estaba más allá de los límites de su parroquia. Él quería cumplir la comisión de Dios, de ir y predicar el Evangelio. Aquí se determina la “itinerancia metodista: “Deus determina a oportunidade da missão e da pregação”..¹³⁴ Dios determinó la oportunidad de la misión y predicación en la vida de Wesley. Respetando su contexto y vivencia personal, vivió la Gracia de Dios y estuvo donde los seres humanos lo necesitaban y fue donde el Señor lo llamó. El mundo del siglo XVIII fue la parroquia para Wesley.

No podemos repetir la experiencia de los primeros metodistas. Aunque hay elementos semejantes a nuestra época, el contexto en que vivió fue único. Nosotros/as vivimos en otro momento histórico. Es por ello que no podemos imitarlo, sino que debemos descubrir los principios que nos pueden guiar a participar en la construcción del Reino de Dios en nuestros tiempos. El impulso misionero, propio del Evangelio y del mandato de llevar el Evangelio a toda criatura fueron las marcas de su vida. Así Wesley vivió y encarnó la Gracia de Dios. Wesley no separaba la experiencia íntima y personal de la responsabilidad social, pues para él, el cristianismo es esencialmente una religión social y no puede subsistir de ninguna forma sin la sociedad.

Esto tiene un resultado especialmente significativo si tomamos en cuenta que este énfasis metodista, sobre el valor de cada persona y su llamado a la vida plena y activa, era una respuesta a una situación de anomia, marginalización y masificación producida en el corazón de la Revolución Industrial del siglo XVIII, en la cual emergió el avivamiento evangélico. En el movimiento metodista, hombres y mujeres descubrían y recuperaban su dignidad como hijos e hijas de Dios y participantes activos del plano de Dios para el mundo.

¹³³ MÍGUEZ-BONINO, José. **Luta pela vida e evangelizacao. A tradicao metodista na Latino-América.** Buenos Aires: KAIROS, 1999. p. 84.

¹³⁴ HEITZENRATER, Richard P. **Wesley e o povo chamado metodista.** São Bernardo do Campo/Rio de Janeiro: Editeo-Pastoral Bennett, 1996. p. 102.

Elementos de esta herencia metodista han sido retomados, desarrollados y hasta distorsionados en los diferentes desprendimientos del metodismo en el mundo y sobre todo en el Perú y en otros movimientos relacionados, como los avivamientos evangélicos, los movimientos de sanidad, de los cuales se alimenta el pentecostalismo, etc.

Sin embargo, ¿qué significó para los primeros metodistas peruanos y las primeras metodistas y para nosotros, hoy, asumir, desarrollar esta comprensión de ser y vivir la Gracia de Dios como metodistas?

Significó y significa aceptar a Jesús como Señor y Salvador, aceptar que por fe somos salvados y justificados, que la vida y el mundo son dones de la gracia de Dios, que debemos nacer de nuevo para ser nuevas criaturas y vivir en santidad de corazón y vida para poder transformar la sociedad y construir el Reino de Dios.

Vivir la Gracia de Dios, como testimonio evangélico metodista hoy en día, nos permite hacer algunas reflexiones adicionales en torno a la importancia del movimiento metodista durante gran parte de la historia peruana.

En primer lugar, lo más notable es que el avance misionero protestante fuera posible con el advenimiento de la independencia nacional. El trabajo y logros de Thomson pueden ser considerados como prueba de esta afirmación.

En segundo lugar, los intentos hechos por las Sociedades Bíblicas Misioneras tuvieron un éxito momentáneo, pero no se convirtieron en algo permanente. Esto se debió a una política equivocada y no a una falta de consagración o eficacia de parte de los misioneros. Las misiones auto-sostenidas parecieron ser demasiado imprácticas; tratando de depender básicamente de los fondos generados en el propio lugar de misión.

De otro lado, la atención de las misiones se centraba principalmente en la comunidad protestante extranjera y no se hizo hincapié en el trabajo entre el pueblo. El trabajo misionero entre los peruanos parece haber dependido grandemente del éxito del trabajo entre los protestantes extranjeros. A pesar de todo, todos esos intentos constituyeron la preparación básica del medio para la implantación definitiva del cristianismo evangélico en el Perú.

El trabajo de Penzotti puede ser considerado como el primer verdadero esfuerzo de evangelización del Perú. Fue el primer misionero enviado a trabajar directamente con los peruanos. Su experiencia en otros países, su dominio del castellano y su modo de

aproximarse al pueblo con la Biblia fueron factores que contribuyeron a hacer de su trabajo un éxito.

La respuesta del pueblo y la ayuda de los políticos liberales también fueron factores importantes, los cuales Penzotti supo aprovechar. Estos dos factores parecen haber estado presentes con anterioridad pero no se les supo sacar ventaja para la causa evangélica.

La reacción de la Iglesia Católica Romana y la oposición y hostilidad hacia el movimiento evangélico que promovía pueden ser vistas desde dos puntos de vista. En sentido negativo, obstruyó el desarrollo del trabajo protestante. El temor a su reacción parece haber sido una de las razones por las cuales las primeras iniciativas para evangelizar el Perú no fueron tan agresivas.

La reacción de la iglesia produjo, sin embargo, algunos resultados positivos. Mientras más violenta era la persecución a los protestantes, mayor simpatía les demostraba el pueblo en general y los líderes del sector político liberal en particular, mayor testimonio de la Gracia de Dios en ese contexto. Este fenómeno ha sido recurrente en la historia del movimiento protestante y metodista en particular.

Fue Penzotti quien jugó un papel importante en tal situación y vivió en carne propia la Gracia de Dios. Por sus antecedentes romano católicos y conocedor de lo bueno y malo de la Iglesia Católica, tuvo la misma actitud, desafiante que muchos tuvieron frente a su iglesia en el Perú. Su actitud, sin embargo, no fue anticlerical, irreligiosa. Se dio cuenta que la solución de los problemas del Perú y de América Latina podía hallarse en el cristianismo evangélico. El final de su encarcelamiento significó el comenzar un nuevo capítulo de la historia de la fe y de la vivencia de la Gracia de Dios en el Perú.

Desde ese momento se podía considerar como firmemente arraigada en los corazones de ese grupo de personas que, durante los meses de su encarcelamiento, habían estado orando por él y por la evangelización de su país, tuvieron a su cargo los servicios religiosos y se explicaron el mensaje bíblico los unos a los otros, viviendo así la Gracia de Dios. Ese núcleo de cristianos y cristianas que fueron capaces de encontrarse a cada domingo durante el juicio a Penzotti; que como él estuvo listo a sufrir por la causa de Cristo y el Evangelio; se convirtió en la piedra fundamental sobre la cual se levantó el edificio del movimiento evangélico y metodista en el Perú.

El primer misionero enviado por la Junta de Misiones de la Iglesia Metodista Episcopal fue el Dr. Thomas B. Wood cuya obra es comparable tan solo con la de Penzotti.

Si a Penzotti se le reconoce el haber sentado las bases definitivas para el establecimiento de la obra evangélica en el Perú, al Dr. Thomas B., Wood se le reconoce su valiosa contribución en el campo de los derechos civiles (matrimonio civil, libertad de culto). Por su innata capacidad de líder, su excepcional preparación académica, sus influencias en las esferas políticas del país y su inquebrantable fe en Dios, encarnó el ideal de misionero que el “Evangelio Social” propiciaba. Supo influenciar en los sectores liberales y populares de la sociedad de su tiempo, presentando los beneficios civilizadores del protestantismo a través de la educación, basados en una educación democrática, participativa, moderna, tolerante y liberal pero firmemente basada en los fundamentos éticos de la fe cristiana. Funda el Callao High School (hoy Colegio América del Callao y otros centros educativos).

La orientación, perspectiva e influencia dejada por Wood dentro de la vida de la Iglesia Metodista del Perú continúa siendo civilizadora y se mantiene invariable hasta nuestros días, presentándose además como una fuerza religiosa emergente nuevamente. Thomas B. Wood fue otro metodista que vivió y sintió la fuerza de la Gracia de Dios manifestarse en su ministerio.

La Gracia de Dios como fuerza que hizo brotar y crecer el testimonio evangélico metodista lo dieron los primeros pastores nacionales. Siendo entregados al trabajo pastoral, no dejaron de ser críticos a su tiempo y sistema.

La organización y desarrollo de la Obra Misionera fue creciendo, creándose instituciones educativas, fundándose iglesias tanto en la Costa, Sierra y Selva, atendiendo las demandas de grupos minoritarios y excluidos como los indígenas.

Debemos mencionar, aunque no fue abordado como un tema de investigación (pero sí fue propuesto dentro del proyecto inicial), el aporte eficaz y tremendamente valioso de las mujeres metodistas que se organizan por primera vez en 1916 en el Callao. Desde la fecha hasta la actualidad ellas son la base del trabajo dentro y fuera de la iglesia tanto en el ámbito local, como distrital y nacional.

La reforma del artículo 4º de la Constitución Peruana en 1915, permitió el ejercicio de cultos públicos no católicos y marcó el inicio de la evangelización y celebración pública

de la fe. Así se cerraba una etapa importante en la vida de fe y testimonio evangélico metodista en el Perú.

Otra etapa se inició cuando, después de los años 20, nace el sentimiento nacionalista de protesta de pastores nacionales contra misioneros americanos y cuya base era la problemática política y social que se vivía en la época. Esto influyó en la idea de educar a todos los miembros en las prácticas democráticas para así tener un comportamiento y actitud más acorde con los valores y principios cristianos y civiles. Surge así otra manera de desarrollar mejor el trabajo. Se movía el Espíritu de Dios a través de su Gracia inspiradora.

Con la autonomía de la Iglesia Metodista del Perú en 1970 se presentan nuevos cambios estructurales y desafíos misioneros. La Gracia de Dios se movía y actuaba. Aunque esta autonomía no fue un pedido unánime del cuerpo pastoral ni laico de la iglesia, fue asumida con mucha preocupación, recelo pero también con expectativa y esperanza. Los metodistas peruanos y peruanas tenían la oportunidad de auto gobernarse, auto dirigirse, auto financiarse y auto desarrollarse.

Con la autonomía vino la elección, en la Asamblea Constituyente de 1970, del nuevo Obispo peruano, recayendo este cargo en el Rev. Wenceslao Bahamonde, quien fue sobre todas las cosas un hombre de iglesia, comprometido con ella, preocupado por su destino y lleno de la Gracia de Dios. Fue reelegido por un segundo período episcopal en 1974. Lamentablemente su excelente y fructífera labor se ven opacadas con su muerte trágica en un accidente automovilístico en agosto de 1977.

Los cambios al interior de la Iglesia Metodista del Perú fueron acompañados de los cambios políticos y sociales; de las nuevas reflexiones religiosas y teológicas que América Latina y el Perú mismo comienzan a vivir. Sin embargo cabe mencionar que muchos de estos cambios no fueron acompañados por la totalidad de la membresía de la iglesia nacional. La crítica y rechazo a la Teología de la Liberación es una muestra de ello.

En las Actas Oficiales de la Iglesia Metodista del Perú del año 1985 se puede observar claramente esta crítica y rechazo: El acuerdo 2, sufre enmiendas y siendo aprobado por mayoría queda así:

Cuando cualquier hermano metodista acredite que en cualquiera de las instituciones educacionales nuestras, se enseñe la Teología de la Liberación de origen Marxista, podrá presentar su observación a la

Junta General de Ministerio, la que procederá de acuerdo a sus facultades reglamentarias.¹³⁵

Sin embargo, hubo hermanos y hermanas que entendieron y asumieron a la Teología de la Liberación como una reflexión teológica que nacía de la realidad latinoamericana y creaba dentro de las iglesias protestantes también un espacio de reflexión teológica y bíblica para intentar responder a los desafíos de la fe cristiana frente a la realidad de injusticia que se vivía. Fueron tiempos en que por la Gracia de Dios se vivía.

En este periodo de auge de la Iglesia Metodista, se dio mucho énfasis a la labor evangelística. Se comprendía la Gracia de Dios como fuerza para la misión encomendada por nuestro Señor Jesucristo.

A pesar de este impulso dado a partir de la autonomía, la Iglesia Metodista, no supo ni pudo vivir la Gracia de Dios porque se encerró en sí misma, se distrajo en lo superficial olvidándose de lo sustancial.

Entre tanto, la Gracia de Dios que es presencia permanente y fiel, no se cansa de manifestarse en la vida de la Iglesia Metodista del Perú. Y lo hace a través del Plan Nacional de Evangelización y Crecimiento que recoge el sentir de una iglesia que quiere respetar y respetarse, que quiere vivir en santidad, que quiere crecer y alcanzar la vida de personas a través de un Evangelio vivo y dignificante.

Concluimos que para contribuir con la transformación de la sociedad peruana, esto es, vida digna y justa para todos y todas, la Iglesia Metodista del Perú debe, en primer lugar, conocer su historia, debe releer sus raíces wesleyanas, debe en el perfecto amor y con el perfecto amor, predicar el Evangelio de Jesucristo a toda criatura y debe sobre todo, VIVIR LA GRACIA DE DIOS cada día, porque “Al Señor pertenece la tierra y todo lo que en ella hay, el mundo y los que en él habitan” (Sal 24:1).

“Dios por nosotros, Dios en nosotros, Dios con nosotros”

¹³⁵ ACTAS OFICIALES. ASAMBLEA EXTRAORDINARIA Y IX ASAMBLEA GENERAL DE LA IGLESIA METODISTA DEL PERÚ, febrero 21 – 25 y marzo 29-31, 1985. Lima, p. 49.

REFERENCIAS

1. **ACTAS DE LA CONFERENCIA MISIONERA ANDINA DEL NORTE DE LA IGLESIA METODISTA EPISCOPAL (1900-1904).**
2. **ACTAS DE LA IGLESIA METODISTA EPISCOPAL DEL CALLAO, 1916.**
3. **ACTAS DE LA CONFERENCIA MISIONERA ANDINA DEL NORTE DE LA IGLESIA METODISTA EPISCOPAL (1910-1931).**
4. **ACTAS DE LA CONFERENCIA CENTRAL DE LA IGLESIA METODISTA EPISCOPAL EN AMERICA LATINA reunida en Panamá del 9 al 14 de abril de 1928.**
5. **ACTAS DE LA CONFERENCIA MISIONERA DEL PERÚ DE LA IGLESIA METODISTA EPISCOPAL (1934 – 1938).**
6. **ACTAS DE LA CONFERENCIA ANUAL PROVISIONAL DEL PERÚ DE LA IGLESIA METODISTA (1940- 1964).**
7. **ACTAS OFICIALES DE LA SEGUNDA CONFERENCIA ANUAL DE LA IGLESIA METODISTA DEL PERÚ (1969).** Breña: Junta de Publicación y Comunicaciones, 1969.
8. **ACTAS DE LA CONFERENCIA ANUAL DE LA IGLESIA METODISTA DEL PERÚ (1967 – 1969).**
9. **ACTAS OFICIALES DE LA TERCERA CONFERENCIA ANUAL Y ASAMBLEA CONSTITUYENTE Y ASAMBLEA GENERAL DE LA IGLESIA AUTÓNOMA METODISTA DEL PERÚ (1970).** Breña: Junta de Publicación y Comunicaciones, 1970.

10. **ACTAS OFICIALES DE LA ASAMBLEA EXTRAORDINARIA Y ASAMBLEA ORDINARIA (1985).** Breña: Junta de Publicación y Comunicaciones, 1985.
11. **ACTAS OFICIALES DE LA ASAMBLEA GENERAL EXTRAORDINARIA Y ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA (2001).** Callao: Imprenta Colegio América, 2001.
12. AGUILAR, Samuel. **La Gracia de Dios en la Iglesia Metodista del Perú. Callao, 24 may. 2007.** Entrevista concedida a Rebeca Luza Salazar.
13. **ARCHIVO DE LA SOCIEDAD BIBLICA, XXXVI (189),** (Bible Society Record), 1891.
14. ARMAS, Fernando. **Liberales, Protestantes y Masones. Modernidad y Tolerancia Religiosa. Perú, siglo XIX.** Lima: CERA "Bartolomé de Las Casas", Fondo Editorial PUCP, 1993.
15. ARMS GOODSIL F. **History of the William Taylor Self-Supporting Missions in South America,** New York: The Methodist Book Concern, 1921.
16. ARROYO R. Carlos. **Entre el Incaísmo modernista y Rumi Maqui. El joven Mariátegui y el descubrimiento del indio.** Upsala, Suecia: Centro de Estudios y Trabajos "América Latina". Disponible en: <http://web.presby.edu/lasaperu/arroyo2.htm>. Accedido en: 27 agosto. 2007.
17. BAHAMONDE, Wenceslao O. **El establecimiento del cristianismo evangélico en el Perú (1822 – 1900).** Lima: Iglesia Metodista del Perú, 2003.
18. BASADRE, Jorge. **Historia de la República del Perú 1822-1933.** Tomo IX, Temas: La libertad de cultos, Rumi Maqui, p. 2844, Lima: Universitaria, 1983.
19. _____. **La Iniciación de la República.** Tomo I, Lima: F. y E. Rosay, 1929.
20. BEACH, Harlan. **Protestant Mission in South America.** New York: Student Volunteer Movement for Foreign Mission, 1900.
21. BIBLIA DE ESTUDIO. **Dios habla hoy.** Estados Unidos: Sociedades Bíblicas Unidas, 1995.

22. BRAKEMEIER, Gottfried. **O ser humano em busca de identidade. Contribuições para uma antropologia teológica.** São Leopoldo: Sinodal, São Paulo: Paulinas, 2002.
23. BRAVO, Jorge. **Acerca de la Identidad Metodista.** Lima: IMP, 2002.
24. _____. **Extracto de la Ponencia presentada en el Colegio Andino de Huancayo,** el 13 de enero de 2007.
25. _____. **La Gracia de Dios en la Iglesia Metodista del Perú.** Callao, 24 may. 2007. Entrevista concedida a Rebeca Luza Salazar.
26. BRUNO-JOFRE, Rosa del Carmen. **Methodist Education in Peru. Social Gospel, Politics, and American Ideological and Economic Penetration, 1888-1930.** Waterloo, Ont.: Canadian Corporation for Studies in Religion, 1988.
27. CELADA, Claudio. **Un Apóstol Contemporáneo (La vida de F.G.Penzotti).** Buenos Aires: Editorial "La Aurora", 1945.
28. COLIN, William. **La Teología de Juan Wesley: Una investigación histórica.** San José: Sebila, 1989.
29. **CONSTITUCIÓN POLÍTICA DEL PERÚ,** Artículo IV, 1860.
30. DREHER, Martin N. (org.). **Reflexoes em torno de Lutero.** V. VII. Sao Leopoldo: Sinodal, 1984.
31. **EL LIBRO DE LA DISCIPLINA METODISTA.** USA: IMU, 1996.
32. **EL MENSAJERO CRISTIANO.** Órgano de la Iglesia Metodista Episcopal del Perú, fundado por el pastor Adolfo T. Vásquez en 1914. Colección de Enero de 1915.
33. _____. Órgano de la Iglesia Metodista Episcopal del Perú, fundado por el pastor Adolfo T. Vásquez en 1914. Colección de Enero a Diciembre de 1925.
34. ENSLEY, Francis G. **Juan Wesley Evangelista.** México: CUP, 1993.
35. ESCOBAR, Samuel. (estudio preliminar). **Libertad religiosa en el Perú. El proceso a Francisco Penzotti (1890-1891).** Lima: Epoca, 1996.

36. _____. **Precursores Evangélicos – Cartas de Diego Thompson y Memorias de Francisco Penzotti**, Lima: Ediciones Presencia, 1984.
37. FONSECA A. Juan. **Misioneros y civilizadores: protestantismo y modernización en el Perú (1915-1930)**. Lima: Fondo Editorial PUC del Perú, 2002.
38. GONZALEZ, Justo. **Wesley para América Latina Hoje**. São Bernardo do Campo: Editeo, 2003.
39. HEITZENHATER, Richard P. **Wesley e o Povo chamado Metodista**. São Bernardo do Campo/Rio de Janeiro: Editeo-Pastoral Bennett, 1996.
40. HIDEBRANDT, Franz. **Cristiandad según los Wesleys**. London: Epworth Press, 1956.
41. IGLESIA METODISTA DEL PERÚ. **Un pueblo llamado metodista**. Lima: América (ed.), 1962.
42. KESSLER, Juan. **Historia de la Evangelización en el Perú**. Lima: Puma, 1993.
43. KISSACK, Reginald. **Así era y así pensaba Juan Wesley**. México: Casa Unida, 1987.
44. KLAIBER, Jeffrey. **La Iglesia en el Perú. Su historia social desde la independencia**. Lima: Fondo Editorial PUCP, 1996.
45. KLAIBER, Walter, MARQUARDT, Manfred. **Viver a graça de Deus. Um compêndio de Teologia Metodista**. São Bernardo do Campo/São Paulo: Editeo, Cedro, 1999.
46. KUHL, Paul. **Posibles Aliados: Metodistas y Francmasones en la lucha por la libertad de cultos en el Perú**. Lima: Puma, 1989.
47. LILIÉVRE, Mateo. **João Wesley. Sua vida e obra**. São Paulo: Vida, 1997.
48. MIGUEZ BONINO, José. **El rostro evangélico del protestantismo latinoamericano**. In: Boletín Teológico. Fraternidad Teológica Latinoamericana. Año 27, No. 59-60, julio – dic. 1995.
49. _____. **Luta pela vida e evangelização. A tradição metodista na Latino-América**. São Paulo: Paulinas, 1985.

50. _____. **Rostros del Protestantismo Latinoamericano**. Grand Rapids: Mi.: Nueva Creación, 1995.
51. MILNE, Inés. **Desde el Cabo de Hornos hasta Quito con la Biblia**. Andrés Murria Milne: Un relato muy incompleto de sus extensos viajes y trabajos en la América del Sur durante su ministerio desde 1864 hasta 1907. Buenos Aires: Librería La Aurora, 1944.
52. **OBRAS DE JOHN WESLEY**. Tomo IX. São Paulo: Imprensa Metodista, 1954.
53. **OBRAS DE JOHN WESLEY**. Tomo XIII. São Paulo: Imprensa Metodista, 1954.
54. **OBRAS DE JOHN WESLEY**. Tomo XVI, Tomo II. Sao Paulo: Imprensa Metodista, 1954.
55. OUTLER, Albert (ed.). **John Wesley**. New York: Oxford University Press, 1964.
56. PENZOTTI, Francisco. **Spiritual Victories in Latin America** (La autobiografía de), translated by Miss Martha Bell. New York: American Bible Society, 1916.
57. **PRIMER LIBRO DE BAUTISMOS**, Iglesia Metodista del Callao. 19 octubre de 1888 – 16 junio de 1889.
58. RAMOS, Josué. **La Gracia de Dios en la Iglesia Metodista del Perú**, Callao, 18 jun. 2007. Entrevista concedida a Rebeca Luza Salazar.
59. REILY, Duncan. **História documental do Protestantismo no Brasil**. São Paulo: ASTE, 1984.
60. RUNYON, Theodore. **A Nova Criação. A Teologia de João Wesley hoje**. São Bernardo do Campo: Editeo, 2002.
61. SALAZAR NEGRON, Rebeca. **La Gracia de Dios en la Iglesia Metodista del Perú**. Callao, 25 may. 2007. Entrevista concedida a Rebeca Luza Salazar.
62. **SERMON 45, II, 5**. Sao Paulo: Imprensa Metodista, 1955.

63. **SERMON 45, IV, 4: 18, IV.** São Paulo: Imprensa Metodista, 1955.
64. STOTT, John. **La fe cristiana frente a los desafíos contemporáneos.** Buenos Aires: Nueva Creación, 1991.
65. TAMEZ, Elsa. **Gracia divina y dignidad humana.** Nuevo Siglo, Quito, ano 2, n. 2, 2005.
66. TAYLOR, William. **Story of my life.** Un relato de lo que he pensado, dicho y hecho en mi ministerio de más de 50 y 3 años en tierras cristianas y entre los gentiles. New York: Huntand Eaton, 1896.
67. URCUHUARANGA, Alfredo. **La Gracia de Dios en la Iglesia Metodista del Perú.** Callao, 25 may. 2007. Entrevista concedida a Rebeca Luza Salazar.
68. VILA, David. **Revista Missionary Monthly** de marzo de 1963. Nueva York, 1963.
69. WESLEY, John. **Sermones por el Rev. John Wesley.** Nashville: Casa de Publicaciones, 1981-1982.
70. _____. **Sermoes, v. 2.** Sao Paulo: Imprensa Metodista, 1964.
71. WIESSE, Carlos. **Historia del Perú: La República.** Lima: Editorial E. Rosay, 1926.
72. WILLIAMS, Colin W. **La Teología de Juan Wesley.** Una Investigación histórica. San José: SEBILA, 1989.
73. YRIGOYEN, Charles Jr. John Wesley: **La Santidad de Corazón y Vida.** New York: Editora de recursos en español, JGMG, Iglesia Metodista Unida, 1996.

ANEXOS

ANEXO I



LOGOTIPO DE LA
IGLESIA METODISTA DEL PERÚ

ANEXO II



En el Perú con el Dr. T. B. Wood.

ANEXO III



ANEXO IV

LA IGLESIA METODISTA UNIDA DE ESTADOS UNIDOS DE N. AMERICA A: LA IGLESIA METODISTA DEL PERU

Estimados amigos:

Nos regocijamos porque en la providencia de Dios, El nos ha guiado a la formación de la Iglesia Metodista del Perú. Estamos satisfechos por los informes de la Conferencia de Organización y por la manera hermosa en que se ha dado el cambio de status.

Damos una bienvenida sincera a su pedido para relacionarse con la Conferencia General y por lo tanto continuar así la estrecha asociación que por muchos años hemos ya gozado. Con esta carta, reconocemos el establecimiento de una nueva relación. Estaremos esperando su participación en la Conferencia General como una iglesia metodista autónoma relacionada.

Para completar las formalidades en transferir la autonomía a la Iglesia Metodista del Perú estamos incluyendo la proclamación de de la autonomía y un Convenio de Cooperación Mutua, conforme a lo acordado por la Conferencia General. Agradeceremos una carta de aceptación de parte de ustedes.

Oramos para que Dios los bendiga ricamente mientras llevan adelante los trabajos en la Iglesia Metodista del Perú. Quiera su espíritu fortalecerlos con gracia, verdad y amor y que puedan encontrar su lugar de servicio dentro de su patria. Les aseguramos nuestra continua oración y sostenimiento en las formas que ustedes crean puedan ser de ayuda mutua. La Gracia del Señor Jesucristo sea con Uds.

Firman:

Obispo R. Mueller — Obispo Prince A. Taylor

Dr. Charles D. White — Obispo C. Wicke

ANEXO V

THE UNITED METHODIST CHURCH (U.S.A.)

TO: THE METHODIST CHURCH OF PERU


Dear Friends:

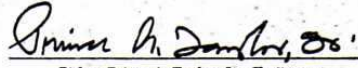
We rejoice that in the providence of God, He has led us to the formation of The Methodist Church of Peru. We are delighted at the reports of the organization conference and with the fine manner in which the change of status was made.


We welcome your request to become affiliated with the General Conference and thereby continue the close association which we have enjoyed through the years. With this letter, we recognize the establishment of the new relationship. We look forward to your participation in the General Conference as an affiliated autonomous Methodist Church.

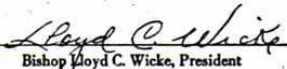
In order to formally complete the transfer of autonomy to The Methodist Church of Peru, we enclose the proclamation of autonomy and a covenant of mutual cooperation, as instructed by The General Conference. We would be grateful for a letter of acceptance from you.

We pray God's richest blessing upon you as you carry forward the work of the Church in Peru. May His spirit undergird you with grace, truth and love and may you find your place of service within your nation. We offer our continued prayer and support in any way you feel will be mutually helpful. The grace of the Lord Jesus be with you.


Bishop Rueben Mueller, President
Council of Bishops


Bishop Prince A. Taylor, Jr., Chairman,
Commission On Structure Of Methodism Overseas


Dr. Charles D. White, Secretary
The General Conference of
The United Methodist Church


Bishop Lloyd C. Wicke, President
The Board of Missions of
The United Methodist Church

ANEXO VI



Revdo. Obispo Wenceslao Óscar Bahamonde Robles

ANEXO VII

Guía para entrevista

1. Datos de identificación:

Fecha de nacimiento: 22/1/53 Edad: 54 años.
Estado Civil: Soltero () Casado () Divorciado () Separado () Otros ()
Sexo: F: () M: (X) Hijos: si (X) no () Total: 1.

2. Grado de instrucción:

Primaria () Secundaria () Universidad (X) Pos-graduación ()
Otros: _____
Cargo (os) que ocupa en la iglesia: Presbítero

Preguntas:

- ¿Cómo ve la sociedad peruana?
Muy compleja, heterogénea, con muchos problemas sociales y pocas alternativas para los jóvenes.
 - ¿Qué hace la Iglesia Metodista en este contexto?
Está haciendo muy poco, está encerrada en sí misma.
 - ¿Qué hace y realmente debería hacer?
Realmente debería abrir los ojos a la realidad y llevar a cabo su misión.
 - ¿Qué hace y no debería hacer?
No debería permanecer callada. No debería centrar su reflexión bíblico-teológica en términos de la salvación personal solamente.
 - ¿Qué no hace y debería hacer?
No está denunciando la injusticia. No está formando líderes en los campos sociales, educativos y de misión. Ser consciente con su fe e identidad metodista.
 - ¿Qué no hace y es bueno que no haga?
Es bueno que no se lleve la boca con discursos políticos baratos.
 - ¿Qué razones/causas son responsables por esa acción? ¿Qué lleva a la Iglesia Metodista a hacer lo que hace?
Quebriunas personas, lucha por poder. Se lleva, el no formar líderes y enseñar a los miembros sobre la realidad social y no solo la realidad personal.
 - ¿Qué entiende por "Gracia de Dios"?
A menudo no nos damos cuenta. A menudo nuestra vida es eventos inmediatos, mientras no preguntamos si Dios nos ayuda. Mientras tanto, Dios influye en los eventos mucho más allá de lo que nos damos cuenta y las consecuencias no se ven a penas. La gracia de Dios es más admirable en aquellos momentos en que no nos damos cuenta y descubrimos que Dios ya ha actuado. Tendemos a
 - La "Gracia de Dios", ¿se relaciona con lo que los metodistas y la Iglesia Metodista hace en la sociedad? ¿Cómo? (documentos, personas).
Si. El Comedor popular de la Iglesia de Chocoma, 1990-2005 abierto todo el día y los domingos.
- (puede responder al reverso de la hoja, enumerando las respuestas)
- responder la gracia de Dios, sólo cuando sea claramente visible y aparente. La mayor parte del tiempo no vemos la gracia de Dios actuando y seguimos ignorando la profundidad del toque de Dios en nuestras vidas.*

ANEXO VIII

Guía para entrevista

1. Datos de identificación:

Fecha de nacimiento: 06/06/1938 Edad: 70 años.
Estado Civil: Soltero () Casado () Divorciado () Separado () Otros (X)
Sexo: F: (X) M: () Hijos: si (X) no () Total: 3.

2. Grado de instrucción:

Primaria () Secundaria (X) Universidad () Pos-graduación ()
Otros: Presidenta de la Sociedad de Mujeres
Cargo (os) que ocupa en la iglesia: Callao

Preguntas:

1. ¿Cómo ve la sociedad peruana?

Muy alejada de Dios, con mucha violencia, pobreza, corrupción y falta de amor.

2. ¿Qué hace la Iglesia Metodista en este contexto?

Poco o nada.

3. ¿Qué hace y realmente debería hacer?

Se preocupa más por sus problemas internos y debería atraer proyectos sociales.

4. ¿Qué hace y no debería hacer?

No debería quedarse callada frente a tanta injusticia.

5. ¿Qué no hace y debería hacer?

No está siendo consecuente con su misión de ser sal y luz del mundo.

6. ¿Qué no hace y es bueno que no haga?

Prometer y es bueno que no lo haga.

7. ¿Qué razones/causas son responsables por esa acción? ¿Qué lleva a la Iglesia Metodista a hacer lo que hace?

Su inercia, su falta de compromiso con el Dios de la vida.

8. ¿Qué entiende por "Gracia de Dios"?

Es un regalo inmerecido de Dios. La gracia es a la vez aparente y misteriosa, activa y silenciosa porque los tiempos de Dios no son los nuestros; su voluntad no es nuestra.

9. La "Gracia de Dios", ¿se relaciona con lo que los metodistas y la Iglesia Metodista hace en la sociedad? ¿Cómo? (documentos, personas).

Hubieron personas y hay personas que actúan según la gracia de Dios.
(puede responder al reverso de la hoja, enumerando las respuestas)

ANEXO IX

Guía para entrevista

1. Datos de identificación:

Fecha de nacimiento: 8/6/33 Edad: 74 años.
Estado Civil: Soltero () Casado () Divorciado () Separado () Otros ()
Sexo: F: () M: () Hijos: si () no () Total: 4.

2. Grado de instrucción:

Primaria () Secundaria () Universidad () Pos-graduación ()

Otros:

Cargo (os) que ocupa en la iglesia: PASTOR SUPLENTE APROBADO

Preguntas:

1. ¿Cómo ve la sociedad peruana?
Mal, hay muchos problemas y necesidades; mucha injusticia y desorden todavía.
2. ¿Qué hace la Iglesia Metodista en este contexto? Muy poco por sus problemas sociales y sus causas. Hace cultos, oración y estudios bíblicos y pocas más en la mayoría de las iglesias. Algunas evangelizan y tiene sus colegios para educar a los ricos.
3. ¿Qué hace y realmente debería hacer? Si, debe tener cultos, estudiar y evangelizar y educar y preparar líderes. Pero pocas iglesias tienen comedores o programas sociales.
4. ¿Qué hace y no debería hacer? Encerrarse dentro de las cuatro paredes de su templo y olvidar o negar de sentirse responsable por su entorno con sus problemas sociales.
5. ¿Qué no hace y debería hacer? Salir de sus cuatro paredes, ofrendar fondos y tiempo y tener programas sociales junto con un evangelismo respetuoso de la cultura y realidad de la persona. Y preparar líderes para hacerlo.
6. ¿Qué no hace y es bueno que no haga?
No debe predicar un evangelio de prosperidad y salud milagroso. Ni evangelizar con promesas exageradas o por miedo de un infierno.
7. ¿Qué razones/causas son responsables por esa acción? ¿Qué lleva a la Iglesia Metodista a hacer lo que hace? Luchas por poder internas, inseguridad en su identidad metodista. Pensar que los fondos para programas sociales deben venir de afuera.
8. ¿Qué entiende por "Gracia de Dios"? Es un regalo de Dios. Dios nos otorga su gracia divina, que es totalmente gratuita, si aceptamos que la gracia es definida teológicamente como "el favor absolutamente gratuito y personal de Dios, que sale al encuentro del ser humano."
9. La "Gracia de Dios", ¿se relaciona con lo que los metodistas y la Iglesia Metodista hace en la sociedad? ¿Cómo? (documentos, personas).
Si, con el aporte de hombres y mujeres ayer, hoy y siempre.
(puede responder al reverso de la hoja, enumerando las respuestas)

ANEXO X

Cuía para entrevista

1. Datos de identificación:

Fecha de nacimiento: 27/02/47 Edad: 60 años.
Estado Civil: Soltero (X) Casado () Divorciado () Separado () Otros ()
Sexo: F: () M: (X) Hijos: si (X) no () Total: ___.

2. Grado de instrucción:

Primaria () Secundaria () Universidad (X) Pos-graduación ()
Otros: _____
Cargo (os) que ocupa en la iglesia: Obispo

Preguntas:

1. ¿Cómo ve la sociedad peruana?
La sociedad peruana está en una situación de crisis moral y social. Falta la práctica de valores.
 2. ¿Qué hace la Iglesia Metodista en este contexto?
Promover la práctica de valores cristianos a través de las iglesias locales y otros espacios en la sociedad civil.
 3. ¿Qué hace y realmente debería hacer?
Predicación de la Palabra de Dios en todos sus niveles: iglesias, colegios, programas, etc. Debería cumplir su rol profético.
 4. ¿Qué hace y no debería hacer?
Dedicarse más a las reuniones formales.
 5. ¿Qué no hace y debería hacer?
Cumplir su rol profético como iglesia en la sociedad peruana.
 6. ¿Qué no hace y es bueno que no haga?
Participar en eventos en contra de la unidad cristiana.
 7. ¿Qué razones/causas son responsables por esa acción? ¿Qué lleva a la Iglesia Metodista a hacer lo que hace?
Por ahora, se debe a que la iglesia está en un escenario teológico y eclesiológico. Lo que provoca la inercia en todos sus niveles.
 8. ¿Qué entiende por "Gracia de Dios"?
La Gracia de Dios es un don, favor o beneficio en favor de alguien que necesita ser restaurado. Su acción se refiere a la voluntad humana.
 9. La "Gracia de Dios", ¿se relaciona con lo que los metodistas y la Iglesia Metodista hace en la sociedad? ¿Cómo? (documentos, personas).
Si. A través de la acción y presencia de la IMD (Manifiesto) a la nación, por la paz y DDHH, participación a través de hermanos (as) en la política.
- Donde se habla por gracia y no por los obras (Ef. 2:8)*

ANEXO XI

Guía para entrevista

1. Datos de identificación:

Fecha de nacimiento: 16.02.60 Edad: 47 años.

Estado Civil: Soltero () Casado (X) Divorciado () Separado () Otros ()

Sexo: F: () M: (X) Hijos: Si () No () Total: _____

2. Grado de instrucción:

Primaria () Secundaria () Universidad (X) Post-graduación ()

Otros:

Cargo(os) que ocupa en la iglesia: Superintendencia del distrito de Lima y Callao.

Preguntas:

1. ¿Cómo ve la sociedad peruana?

Complejo. Vivimos una democracia inconclusa donde existe la desigualdad social que determina y da forma a la naturaleza de las relaciones que entablamos los peruanos. La gobernabilidad está en cuestión, por los protestas sociales que se vienen dando a nivel nacional. El crecimiento heterogéneo de las ciudades intermedias urbanas y las pequeñas que son mayormente rurales están siendo desprotegido por políticas de corto plazo y con fuerte presencia de empresas trasnacionales en el campo de la minería, petróleo. Mientras tanto la pobreza se incrementa cada día y el llamado "chorreo económico" no llega a los pobres. El índice de desarrollo humano en el Perú no ha sido superado su valor del 97 lugar a comparación de otros países. Aún se viene desarrollando una cultura chicha con una mentalidad autoritaria. La economía peruana se desarrolla bajo presión de la democracia: desigualdad, desempleo, política fiscal nada austera, reformas tributarias, la descentralización es más de carácter administrativo que de poder político, etc. Concluyo indicándoles que en el mes de noviembre del 2006 FONCODES sacó un informe sobre los problemas /indicadores del país. ¿Cuánto de estos problemas y necesidades nacionales son atendidas? Creo que muy poco se está dando respuesta.

2. ¿Qué hace la Iglesia Metodista en este contexto?

Buena pregunta. Frente a la realidad descrita, muy poco de viene haciendo a nivel nacional. Hay presencia de trabajo a nivel de salud, educación, generación de ingresos, pero de menor impacto.

3. ¿Qué hace y realmente debería hacer?

La Iglesia Metodista del Perú, particularmente del distrito de Lima y Callao hace muy poco, pero si es posible aportar a la sociedad, ya que contamos con 30 locales de culto (21 locales propios, 8 prestados y 1 alquilado). 1,576 hermanos y hermanas entre miembros activos, probándoos, simpatizantes, niños, adolescentes y jóvenes. 231 miembros que dan su diezmo, de un total de 1,022 hermanos entre miembros, probándoos y simpatizantes. 27 pastores activos (presbíteros, pastores suplentes aprobados y pastores laicos encargados). Gran potencial de pastores laicos de las iglesias locales. Diversos grupos organizados: Asociación de Mujeres Metodistas y Asociación de Jóvenes Metodistas. Un taller de carpintería ubicado en el kilómetro 11, Comas, de la Iglesia Metodista. 3 colegios (América del Callao, La Victoria y María Alvarado), etc. A partir de esta potencialidad se debe organizar diversas comisiones de trabajo por temas de interés que estén orientados a los diversos sectores sociales en donde se encuentran nuestras iglesias locales.

ANEXO XII

Guía para entrevista

1. Datos de identificación:

Fecha de nacimiento: 16.02.60 Edad: 47 años.

Estado Civil: Soltero () Casado (X) Divorciado () Separado () Otros ()

Sexo: F: () M: (X) Hijos: Si () No () Total: _____

2. Grado de instrucción:

Primaria () Secundaria () Universidad (X) Post-graduación ()

Otros:

Cargo(os) que ocupa en la iglesia: Superintendencia del distrito de Lima y Callao.

Preguntas:

1. ¿Cómo ve la sociedad peruana?

Complejo. Vivimos una democracia inconclusa donde existe la desigualdad social que determina y da forma a la naturaleza de las relaciones que entablamos los peruanos. La gobernabilidad está en cuestión, por los protestas sociales que se vienen dando a nivel nacional. El crecimiento heterogéneo de las ciudades intermedias urbanas y las pequeñas que son mayormente rurales están siendo desprotegido por políticas de corto plazo y con fuerte presencia de empresas trasnacionales en el campo de la minería, petróleo. Mientras tanto la pobreza se incrementa cada día y el llamado "chorreo económico" no llega a los pobres. El índice de desarrollo humano en el Perú no ha sido superado su valor del 97 lugar a comparación de otros países. Aún se viene desarrollando una cultura chicha con una mentalidad autoritaria. La economía peruana se desarrolla bajo presión de la democracia: desigualdad, desempleo, política fiscal nada austera, reformas tributarias, la descentralización es más de carácter administrativo que de poder político, etc. Concluyo indicándoles que en el mes de noviembre del 2006 FONCODES sacó un informe sobre los problemas /indicadores del país. ¿Cuánto de estos problemas y necesidades nacionales son atendidas? Creo que muy poco se está dando respuesta.

2. ¿Qué hace la Iglesia Metodista en este contexto?

Buena pregunta. Frente a la realidad descrita, muy poco se viene haciendo a nivel nacional. Hay presencia de trabajo a nivel de salud, educación, generación de ingresos, pero de menor impacto.

3. ¿Qué hace y realmente debería hacer?

La Iglesia Metodista del Perú, particularmente del distrito de Lima y Callao hace muy poco, pero si es posible aportar a la sociedad, ya que contamos con 30 locales de culto (21 locales propios, 8 prestados y 1 alquilado). 1,576 hermanos y hermanas entre miembros activos, probándoos, simpatizantes, niños, adolescentes y jóvenes. 231 miembros que dan su diezmo, de un total de 1,022 hermanos entre miembros, probándoos y simpatizantes. 27 pastores activos (presbíteros, pastores suplentes aprobados y pastores laicos encargados). Gran potencial de pastores laicos de las iglesias locales. Diversos grupos organizados: Asociación de Mujeres Metodistas y Asociación de Jóvenes Metodistas. Un taller de carpintería ubicado en el kilómetro 11, Comas, de la Iglesia Metodista. 3 colegios (América del Callao, La Victoria y María Alvarado), etc. A partir de esta potencialidad se debe organizar diversas comisiones de trabajo por temas de interés que estén orientados a los diversos sectores sociales en donde se encuentran nuestras iglesias locales.

4. **¿Qué hace y no debería hacer?**

7. **¿Qué hace y no debería hacer?**

Cuenta con muy pocos proyectos sociales orientados a la sociedad. Lo que no debería continuar haciendo es siendo indiferente, insensible a las grandes necesidades sociales que son prioritarios y que requieren de la atención de la Iglesia Metodista del Perú.

5. **¿Qué no hace y debería hacer?**

No cuenta con un diagnóstico situacional del país. No cuenta con planes estratégicos financiados. No existe un ente que este monitoreando los planes distritales. Lo que debería hacer es convocar a los profesionales de las diversas disciplinas para que dispongan de sus dones y talentos al servicio de la sociedad. Es cierto que los profesionales están involucrados en diversos espacios públicos y privados del país, lo hacen como ciudadanos pero no en representación de la institución metodista.

6. **¿Qué no hace y es bueno que no haga?**

No hace un trabajo social orgánico y sostenido. No es bueno que se quede en ese estado sino se debe revertir esta situación en algo positivo en bien de la sociedad.

7. **¿Qué razones/causas son responsables por esa acción? ¿Qué lleva a la Iglesia Metodista a hacer lo que hace?**

Falta de una visión de los líderes quienes gobernaron en décadas anteriores

Falta de un Plan Estratégico sostenido

Falta de un compromiso real (estar involucrado) por parte de los cristianos metodistas.

No saber aprovechar las oportunidades presentadas.

No depende de la voluntad de Dios sino se confía en la voluntad y la capacidad humana.

No ha sido una práctica constante de santidad individual y social

Hay un contentamiento por continuar administrando pobreza institucional.

Hay un conformismo en los líderes por su poca visión de cambio o renovación.

No preocuparse en continuar realizando estudios especializados en distintos ámbitos de la vida de la iglesia.

8. **¿Qué entiende por "Gracia de Dios"?**

Es entendida como la presencia de Dios en toda su creación.

9. **La "Gracia de Dios", ¿se relaciona con lo que los metodistas y la Iglesia Metodista hace en la sociedad?**

Claro que Dios siempre está redimiendo a toda su creación. Y nosotros como pueblo metodista estamos llamados a cooperar en esa redención.

¿Cómo? Siendo una Iglesia profética. Que denuncia todo pecado individual y social que esclaviza al ser humano y anuncia la buena noticia de liberación del pecado y se hace presente la justicia, la paz y el amor.

ANEXO XIII

